

# CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ DIRECTOR

109

VOL. XVIII - No. 14  
LA HABANA,  
ABRIL 3 - 1932

MAS  
SAG  
UER  
1931



HEN - ROTECA  
RESERVA

Platinum  
Blonde

BIBLIOTECA  
HEN - ROTECA  
RESERVA

Dime lo que lees, y te diré  
quién eres:



Donde haya una mujer, —  
donde haya un joven, —  
donde haya un niño, — allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-  
CIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

# Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS  
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

## DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.  
RADIOLOGÍA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar, 127. - Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

# No se discute la superioridad de las

# películas Gevaert

Tenemos  
surtido  
completo  
para  
Profesio-  
nales.  
Placas  
Películas  
y Papeles  
de todas  
clases.

Pida  
Folleto

La gran sensibilidad del  
**Roll-Film Gevaert  
Expres**, no perjudica en  
nada a los contrastes del  
negativo. En el revelado  
se puede dar a cada prue-  
ba el grado de contraste  
deseado:

Representante para Cuba:

**Belga Photo, S. A.**  
O'Reilly, 90, Habana. Tel. M-8840

## EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán

MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,  
ADQUIRIENDO LA 5.ª EDICIÓN  
DEL LIBRO

## Delicias de la Mesa

¡Cídelo en todas las librerías al pre-  
cio de \$2.50 el ejemplar. Si su li-  
brero no lo tiene, remita su impor-  
te por giro postal a la Srta. Reyes  
Gavilán; B, 182, entre 19 y 21, Vedado,  
Habana y recibirá un ejemplar.

## "CASA KUZMA"



Ex-modista  
principales  
de París y

Creaciones en Somb  
Finos

SAN RAFAEL ESQUINA A  
SAN NICOLÁS (Altos)  
TELÉFONO M-2141

Se arreglan som-  
por módicos p-

## ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL

# OVOCACAO

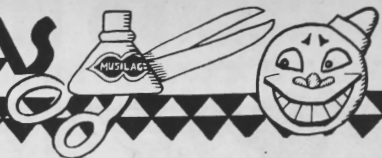
RECOMENDADO

A LOS ANÉMICOS, CONVALESCIENTES,  
DISPÉPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS

Laboratorios BLUHME-RAMOS

HABANA

# GOMA Y TIJERAS



Sensación que experimenta un hombre al que ha dejado su novia para casarse con otro.

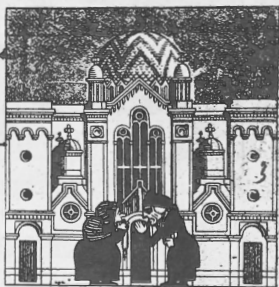
(De "Buen Humor"—Madrid).

## LA EXPULSIÓN DE LOS JESUITAS

—¡Qué desgracia! ¡Cómo ha podido permitir Dios semejante cosa!

—Doña Manuella: yo empleo a creer que Nuestro Señor se está haciendo anarquista.

(De "L'Esquella de la Torratxa"—Barcelona).



## Cuentos

### ASCENSO MERECCIDO

—¡Furrry!—dijo un señor norteamericano que viene a La Habana cada invierno.—Este año han ascendido a tenientes a todos los policías de la ciudad!

### MODESTO DESEO

Sarah Bernhardt se sentía vieja, enferma y próxima a morir. El médico que acaba de revisarla, quedó pensativo y mudo.

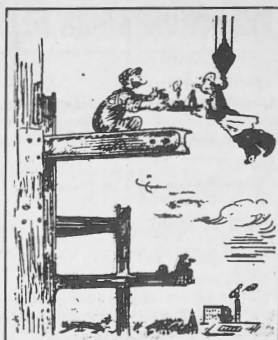
—¿Ya no puede usted hacer nada por mí?—preguntó la actriz.

—Muy poco desgraciadamente, señora. No puedo devolverle la juventud.

—No le pido tanto. No quiero volver a ser joven... Sólo quisiera seguir envejeciendo.

El buzo.—Después de todo, esta vida no es tan mala como cree la gente. ¡Aquí, por lo menos no se oye hablar de crisis!

(De "Il 420"—Florenca).



El constructor de casas se hace sentir el almuerzo por el restaurant de al lado.

(Del "Sondagstaze Strix"—Estocolmo).



### RAZON DE VIVIR

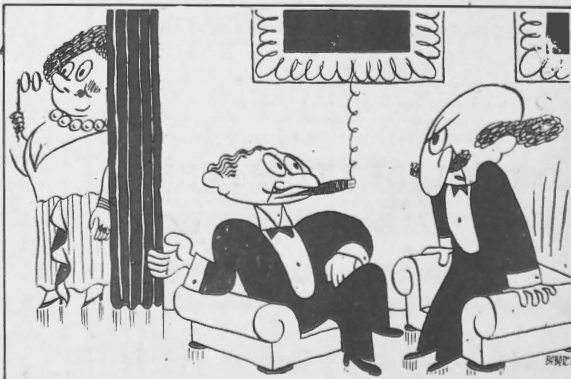
—Vamos, vamos, no te desanimes... La patria te necesita todavía para las estadísticas de los sin trabajo.

(De "Simplicitasus"—Múnich).



—Adiós, encanto. Y no te olvides de enviarme una copia de tu mensaje contra el nudismo y la pornografía.

(De "Le Rire"—Paris).



—¿Ve usted a esa señora? Pues bien; yo no sería su amante por un millón de pesos

—Señor mío; esa señora es mi mujer!

—¡Oh! ¡Perdone usted! Si es así, sería su amante de buena gana.

(De "Le Rire"—Paris).

# MATANDO EL TIEMPO

SECCION A CARGO DE LUIS SAENZ



## LA PREPONDERANCIA DEL TRABAJO

Si a uno le preguntan cuál debe valer más de dos objetos de igual forma, uno de oro y otro de hierro, responderá indudablemente que el de oro. Y sin embargo, no siempre es así.

He aquí una lista de precios de alambres capilares, que figura en el catálogo de una casa productora:

Diámetro en milímetros . . . . .	0,04	0,03	0,02
Precio del metro en marcos . . . . .	0,50	0,65	1,00

y estos precios son los mismos para los alambres de oro o platino que para los de cobre, plata, latón, níquel, hierro, acero, bronce, etc.

La explicación de esta paradoja es muy sencilla: por preciosa que sea la sustancia de que el hilo está formado, el valor de la que entre en un metro lineal de alambre extraordinariamente delgado, será secundaria con relación al valor del trabajo empleado en su preparación. Y tanto es así, que en la misma lista puede observarse cómo aumenta el precio del alambre a medida que se va adelgazando, es decir, conforme va perdiendo materia y absorbiendo trabajo. Las diferencias de valor entre las distintas sustancias desaparecen paulatinamente a medida que se someten a más refinadas elaboraciones.

LOS EFECTOS

# KODAK

son universalmente conocidos.

En nuestro concurso tenemos dos regalos KODAK una magnífica cámara y un precioso cine en miniatura el KODATOY.

JOYERIA

## Cuervo y Sobrinos

REPRESENTANTES  
en Cuba de la maravillosa  
cristería . LALIQUE

SAN RAFAEL Y AGUILA  
HABANA

Que han donado la lindísima jarra de  
Sofía de nuestro concurso.



## CURIOSIDADES DE ALGUNOS NUMEROS

El número 123456789 presenta esta notable propiedad: tomándolo como sustraendo del número 987654321, formado por las mismas cifras en orden inverso, da por resto el número

864 197 532

formado por las mismas cifras ordenadas de otra manera.

El número 12345679, multiplicado por nueve da 111111111. Y como este último multiplicado por 2 da 222222222 y por 3 da 333333333, etc., tendremos que el número propuesto 12345679 multiplicado por 18 (que es igual a  $9 \times 2$ ) dará 222222222; multiplicado por 27 (que es  $9 \times 3$ ), dará 333333333; multiplicado por 36 (que es  $9 \times 4$ ) dará 444444444; por 45 ( $9 \times 5$ ) dará 555555555; por 54 dará 666666666, etc.

Multiplicando por 2, por 3,444 hasta 9, el número

526315789473684210

se obtiene un producto formado por las mismas cifras en el mismo orden circular, es decir, empezando el número por una de estas cifras, continuando, después del cero, por el primer cinco, etc., y apareciendo un nuevo cero al final.

Ejemplo:

526315789473684210  $\times 7 = 3684210526315789470$

El número 37,

multiplicado por 3	da 111	siendo 1 + 1 + 1 = 3
> 6 (= 3 x 2)	> 222	> 2 + 2 + 2 = 6
> 9 (= 3 x 3)	> 333	> 3 + 3 + 3 = 9
> 12 (= 3 x 4)	> 444	> 4 + 4 + 4 = 12
> 15 (= 3 x 5)	> 555	> 5 + 5 + 5 = 15
> 18 (= 3 x 6)	> 666	> 6 + 6 + 6 = 18
> 21 (= 3 x 7)	> 777	> 7 + 7 + 7 = 21
> 24 (= 3 x 8)	> 888	> 8 + 8 + 8 = 24
> 27 (= 3 x 9)	> 999	> 9 + 9 + 9 = 27

El número 142857,

multiplicado por 2 da	285714
> 3	> 428571
> 4	> 571428
> 5	> 714285
> 6	> 857142

y todos estos productos están formados por las mismas cifras en orden circular.

El mismo número 142857 multiplicado por 7 da 9999999; y multiplicado por 8 dará ya un número de más de seis cifras; multiplicado por 70 dará, evidentemente, 9999990, y multiplicado por 71 dará un producto de más de 7 cifras.

Multiplicándolo por un factor cualquiera comprendido entre 7 y 70, separando del producto la primera cifra y sumándola al número formado por las restantes, se obtendrá uno de los productos obtenidos en el párrafo anterior:

$$142857 \times 9 = 1285713 \quad \text{y} \quad 285713 + 1 = 285714$$

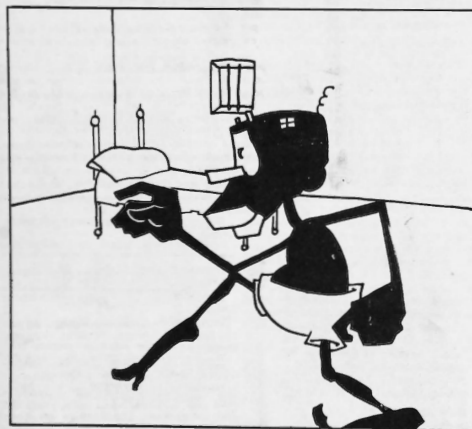
$$142857 \times 38 = 5428566 \quad \text{y} \quad 428566 + 5 = 428571$$

Excepciones de esta regla los múltiplos de 7 (es decir, 14, 21, 28, 35, 42, 49, 56 y 63), pues para los productos con ellos obtenidos la suma en cuestión es 9999999; por ejemplo:

$$142857 \times 28 = 3999996 \quad \text{y} \quad 999996 + 3 = 999999$$

El número 8 multiplicado por 1, por 2, por 3, etc., da productos que presentan la particularidad de que sus cifras, sumadas, dan la serie de los dígitos decrecientes.





# El mundo a la moda

## Encajes

**V**UELVE el refinado del encaje, como una demostración de exquisito gusto y como una promesa deliciosa para toda mujer refinada.

Veremos múltiples y tentadoras novedades en esta línea, salida de la Moda. Guarniciones de un efecto insuperable y con un cachet superior, en organdí de seda, extremadamente suave, con bordados y encajes de positivo mérito. Se presentan en ivore-patine, rosa, azul y blanco.

Para pequeñas chaquetas o boleros, el encaje Gulpur, imitando en su tejido los de Irlanda y Venecia.

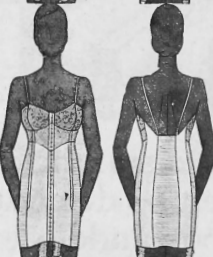
En la lencería escogida, abundancia de Alençon de Racine, Bretones y delicias imitaciones de Binchi, Milán y Point de Paris.

En creaciones de sport, la novedad marcada de encajes de lana, en tejidos y colores de gran variedad.

Para muy habilid, seguiremos viendo lindos modelos de trajes en encajes de seda, también variados, y para blusas y chaquetas, bordados ingleses en estilos muy nuevos.

Los cinturones estarán muy al día, tanto en pieles como en charol, y como gracioso y fresco, innovado en el uso de lino de dibujos modernistas.

Enchufe y heladas serán distinguidos en galay y metal, y como una nota de marcada simpatía, por cuanto realza la femineidad el resuminado hermoso de flores y cintas, estas últimas en bandas, echarpe-torcedas, y adornos de sombre-ro, lo mismo en tafetán, gros-grain y terciopelo, que unido al conjunto primoroso de camelias, geranios, miosotis y géveles, nos aseguran una primavera alegre.



Un hombre puede haber tenido muchas mujeres y no haber amado nunca. Una mujer puede estar loca por un hombre y no conocer el amor.

SUARÉS.

## Fajas y corseletes

**P**ARA lograr una presentación perfecta en cualquier toilette del día, es necesario darles a los corseletes y fajas una importancia muy marcada, ya que nada conseguiremos en nuestras selecciones de vestidos si el interior no se ajusta en todo a la línea que buscamos.

En la estación que empezamos, la corsetera ha de ocupar en la Moda un lugar preponderante, y es a ella a quien debemos recurrir como factor necesario para un buen lucimiento.

Todo dentro de este rengón ha sufrido una franca evolución, lograda sin rigidez ni fallenas por los materiales y cortes, que si son cómodos y ligeros a portar, requieren una mano maestra y un perfecto conocimiento de la línea. Levados en todos los momentos en contacto directo con la piel, es lógico que se ejecuten ligeros y suaves como una lingerie, bien en satín, batista, seda, tricot de seda, tricot de cachuá, o cachuá puro, adaptables a todas las figuras y muy "en pendant" con la toilette que acompañan, convirtiéndose así en verdaderos auxiliares de la costura.

En el corte logrado por pinzas y pliegos de necesario estudio, se tiende francamente a afinar el talle, subir el busto sin hacerle perder su garbo natural y comprimir estomago y caderas. Es este el resumen favorable de una buena corsetera.

Es necesario señalar, dada la variedad de modelos, la cast necesidad en que se verá la mujer elegante y presumida de multiplicar estas piezas.

Hay creaciones solamente señaladas para el traje de sport, dejando el torso y piernas en completa libertad, para facilitar así los movimientos bruscos, y aun dentro de esto se nos brinda la especialidad de la faja de baño, ajustada en la parte inferior por un elástico que sirve de firme sostén. No es posible considerar esto más que como una ligera fantasía.

Los vestidos de tarde requieren, por el corte, fajas muy altas de talle, que usen a unirse al sostenedor, y casi en general abiertas a un lado, buscando no romper la línea posterior.

En trajes de noche ha de temperar el corselete, que suave y bien ajustado permite una situación extremadamente ideal. Serán estos modelos los que se presten a un lujo exclusivo, empleándose preferentemente en su confección satin-brochado, rematado en lo inferior por un encaje combinado al del sostenedor. En la espalda, las trabillas sin otro impedimento trán a morir a la misma cintura, para dejarse libertad a los escotes exagerados.

Para las lindas novedades en pijamas de casa, se ofrecen unas fajas ligeras, con una entre-pierna que ha de facilitar el encaje del pantalón, constituyendo así un positivo avance de comodidad.

Lo mismo en un medio amplio que en un presupuesto moderado, si deseamos un efecto moderno y bien presentado no antepongamos ninguna atención a la que merecen fajas y corseletes, las prendas esenciales de la buena toilette.

LEONOR BARRAQUÉ.

## CUIDADOS DE LOS BRAZOS

Al comenzar la estación calurosa, nuestros brazos desahumados de las telas de abrigo dejan lugar su belleza, y es natural que nos interese doblemente su cuidado. El que nos interesa es el que es bello y atractivo, usaremos la siguiente preparación:

- Glicerina . . . . . 100 "
- Oxido de zinc . . . . . 10 "
- Agua de rosas . . . . . 100 "

Para lograr una suavidad agradable en la piel de los brazos, será de positivo éxito el uso de una buena pasta de almidras como la que aconsejo:

- Almidras amargas . . . . . 1.400 gramos
- Alcohol . . . . . 950 "
- Agua de rosas . . . . . 1.200 "
- Esencia de corteza de limón . . . . . 45 "
- Esencia de bergamota . . . . . 140 "

Para preparar esta pasta es preciso, en primer término, arrancar las almidras de su cubierta gris, para lo cual se colocarán unos minutos en agua hirviendo y luego se limpian fácilmente. Después de limpiarlas se pulverizan en un mortero, y se colocan en un recipiente mezcladas con un litro de agua de rosas en ebullición continua. Se agita continuamente a baja ebullición hasta que la pasta presenta un aspecto homogéneo. Se dejará enfriar y se añadirá lo que falta de agua de rosas y el resto de la fórmula, especialmente las esencias disueltas en alcohol.

## EL SERENO AMOR. AMOK DE ESPOSA

Por Rabindranath Tagore

No quiero amor que no sabe dominarse, de ese que, como el vino, parte su copa, espumoso, y se derrama y se desprecia en un instante.

Dame ese amor fresco y puro como la lluvia, que bendice la tierra sedienta y calma las fúrias del hogar amor que calla, bajando hasta su centro, la vida, y allí se extiende, como savia invisible, hasta sus remotas raíces del árbol de la existencia, y haga nacer las flores y los frutos.

Dame ese amor que comienza tranquilo el corazón en plácidos de paz.

Quienes empiezan amándose con pasión violentísima, contribuyen en breve, y cada cual por su parte, a hacerse mejores, y es seriedad y no amor.

LA BRUYERE.

El corazón es un buen burdo; son los sentidos quienes le arrastran al hogar.

H. BATAILLE.

## Tu cuerpo

For Amado Nervo

¿Por qué has de menoscopar tu cuerpo? Es, en primer lugar, el templo maravilloso de un Dios escondido. Es, asimismo, una obra de arte del gran Escultor. Estúdialo desde todos los puntos de vista. Mira su exterior armonioso; analiza su anatomía; entra hondamente al torzador misterio de sus células; todo en él es belleza, es fuerza, es evolución. Dios mismo ha modelado su forma. Con los pacientes útiles de la enigma, en el inmenso taller del mundo, ha ido forjando cada órgano.

Hay en él hasta divinas sofisticaciones los órganos, hoy atrofiados, que sirvieron en lejana época.

¿Por qué has de menoscopar tu cuerpo? ¡No te da de él las ventajas de los cinco sentidos para somerterte al Universo!

Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también, cuando no nacen de la vida terrenal que se te otorgó.

Dale amor sin exceso, como la madre da a su hijo cuando pide, siempre que no le haga daño a él ni haga daño a los otros.

No lo manifieses jamás con bajezas. Si estatus de de barro, mas no pongas loado en ellas. . . . .

Solo el amor da verdadera vida. El resto son escorbos. EDMOND JALOUX.

REVOLTELLO DE GALLINA

Después de aprovechada la gallina para hacer caldo, se separa la masa de los huesos y se pica en la máquina.

Se hace en manteca un mojo abundante, con cebolla, ajo, perejil, ajíes y tomates; cuando está sofrito, se echa el picadillo de gallina, removido con sal y pimienta, se le pone caldo para suavizarlo y cuando se empiece a cocer se saza y se mueve hasta que quede bastante perejil picado, se agregan al picadillo, y se mueve hasta que quede listo.

Se sirve con plátanos maduros fritos o verdes, en galletitas.

ET. REY.

## Tejidos

gera, especialmente en los conjuntos de sport.

Los coloridos en estos detalles se señalan muy vivos y contrastantes, pues en una toilette blanca utilizaremos azul y rojo, sobre el verde mandarina y marrón, y en rojo blanco y negro, para lograr siempre un choque vivo y destacado, sin que esto nos autorice a juegos dispartados.

Aunque nuestras tiendas preferidas nos brindan en esto lindas creaciones, si tenemos habilidad y gusto acertado, fácilmente ejecutaremos estos trabajos, buscando así la doble satisfacción de su belleza y economía.

Es difícil al amor permanecer amor, y es muy menudoso que en la trampa del afecto y de la ternura.

OS trabajos ejecutados a mano con un perfecto sentido del mérito, han de continuar en su boga.

Los sombreros pequeñitos, que mejor pudéramos llamar decoraciones de cabeza, interpretados en crochet, siguen en preferencia, y París nos indica en esto una serie de modelitos de un gran mérito tiene un sello de acogedora juventud. Acompañando los lindos pedinados del día, muy ladeados y dándole sombra a un lado de la cara como pantalla de coquetería, contribuyen halagadoramente a embellecer todas las fisonomías siempre que no choquen con los años.

En cartones también han de usarse muy lindos trabajos de canevé, ejecutados en lanas de colores contrastantes y formando líneas o dibujos muy modernos. Estas cartones en combinación de cinturón y echarpe, serán un complemento ideal para cualquier toilette il-

*Si Ud. ha PERDIDO EL APETITO  
o está BAJANDO DE PESO  
es porque necesita tomar*

**POLIMALT**

La inapetencia y la disminución del peso disminuyen las defensas de su organismo poniéndolo en peligro.

No pierda su vigor ni sus energías y antes de que sea tarde tome POLIMALT, el que contiene sales minerales, vitaminas abundantes y hierro, los elementos necesarios para estimular el apetito y la nutrición.

**El POLIMALT no tan sólo es el más poderoso reconstituyente sino que es uno de los alimentos más AGRADABLES al PALADAR**

EN TODAS LAS FARMACIAS, ALMACENES  
DE VIVERES, CAFES Y FUENTES DE SODA

SE CONSIDERARAN PROPOSICIONES  
DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

DIETETIC FOOD Co.  
VILLEGAS, 76. HABANA, CUBA



# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

## "EL RESCATE DE HORTET"

Por primera vez dado a conocer al público de Cuba desde estas mismas columnas, en traducciones anteriores de sus más apasionantes relatos, Warren HASTING MILLER es el escritor norteamericano de más reputación y de más hábil técnica en las narraciones bélicas. Después de vivir largo tiempo en Marruecos, como corresponsal de guerra en la Legión Extranjera francesa, ha recogido sus memorias, y brinda al público relatos admirables de los heroísmos de esa falange de voluntarios que sienten a diario la voluptuosidad de desafiar la muerte. Este episodio que hoy ofrecemos es, acaso, uno de los más dramáticos y subyugadores salidos de su pluma.

## "LA NOVELA SENTIMENTAL DE JOAN Y DOUGLAS"

Henry PRINGLE es, acaso, entre los cronistas que han asomado su curiosidad periodística hasta los más impenetrables rincones de Hollywood, el que más ágilmente relata sus impresiones y sabe obtener en fuentes verídicas los episodios de mayor "human interest". Aquí nos habla de los amores—que maravillan a la población de Filadelfia—de dos de las estrellas predilectas de los públicos del "screen": Joan Crawford y Douglas Fairbanks, hijo. En este bello artículo se descubren intimidades deliciosas, que sabrán apreciar nuestros lectores.

## "SU EXCELENCIA"

Durante la guerra ocurrieron cosas raras. Por ejemplo: un simple coronel tuvo a sus órdenes a multitud de generales, cubiertos de entor-

chados y condecoraciones; otro, libertó pueblos, hizo y deshizo reyes y concertó pactos internacionales... No es extraño, pues, que un simple agente secreto manejara a su capricho embajadores y ministros...

## "CARTAS DE SUICIDAS"

Ahora que en Cuba, con el retardo peculiar con que se establecen aquí todas las modas, hasta las dañinas,—está sufriendo una racha de morbosos suicidios, creemos que el artículo, bien documentado y bien escrito, que salió de la pluma de Robert HOWARD, abordando ese tema, ha de resultar de interés para nuestros lectores. Las cartas que el escritor comenta y divulga, son documentos humanos, que permiten descubrir muchos factores psicológicos en la tendencia que está obligando a muchos amantes a burlar todas las leyes del instinto...

## ADEMAS DE ESO...

CARTELES ofrecerá a su público las secciones habituales que calzan las firmas de Mariblanca SABAS ALOMA, Antonio PENICHER, José COMALLONGA, J. GALVEZ OTERO, Mary M. SPAULDING, Jess LOSADA, Mario DE LA HOYA, Luis SAENZ y M. FERNANDEZ CAMPA, y la nutrida información gráfica, nacional y extranjera, que apresa en todos sus aspectos la actualidad de aquí y de allá, y cuantos acontecimientos entrañan para nuestros lectores una amenidad o una noticia.



Las **L**amas de casa  
Lexigentes siem-  
pre insisten en la  
levadura en polvo  
de crémor tártaro.

668

**ROYAL BAKING POWDER**

**NOCAUT**

Constituye una necesidad para el fanático.

**NOCAUT**

Resume todos los acontecimientos deportivos.

**10 CENTAVOS**

"Para mañana temprano"

**Quién cuida su organismo, prefiere como PURGANTE o LAXANTE EL AGUA MINERAL NATURAL**

**RUBINAT LLORACH**

**CLASES DE BRIDGE**

Aprenda a jugar correctamente Contract Bridge por los métodos modernos. La señora María Alzugaray de Fariñas enseña el "Forcing System" en pocas clases. Es profesora asociada del Culbertson Studio de New York. Lea "Contract Bridge" por M. Alzugaray y aprenderá a jugarlo bien.

Teléfono FO-2314

5a. entre 4 y 6.

Reparto La Sierra.

# PERSPECTIVAS



—Oye, dice aquí el diario que van a dar carreras este verano.

—¡Qué me dices? Yo hace tres que doy carreras y todavía no he cobrao...



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ  
VOL. XVIII. LA HABANA, ABRIL 3 - 1932 No. 14

## Galería de Cuadros Célebres



El Calvario  
(Cuadro del Veronés)

# Como LINDBERGH salvó a su Cuñada de las Gullows y los SEQUESTRADORES

Por JAMES R. TRAVERS,

Jefe de Policía de Milton, Mass., E. U. de A.

Mrs. Constance MORROW, hija del notable financiero, diplomático y senador federal, Dwight W. Morrow, fallecido recientemente. Constance recibió en la noche del 24 de abril de 1929 una carta anónima, escrita con letras estimuladoras de imprenta, exigiéndole \$50,000 "bajo pena de muerte". Miss Morrow era alumna de la aristocrática Milton Academy, y el extorsionador la recomendaba que no dijese nada a nadie, "o sería su última conversación". ¿Quién escribió la carta?

EL secuestro del "aguilucho" Charles Lindbergh Jr., perpetrado en Hopewell, N. J., en horas de la noche, hace ya muchos días, ha conmovido no solo al público americano, naturalmente más identificado con las víctimas de los audaces secuestradores—decimos víctimas porque son tres, cuando menos: el famoso aviador Charles A. Lindbergh, su esposa Mrs. Anne Morrow Lindbergh, hija del millonario banquero Dwight W. Morrow, en un tiempo embajador de los Estados Unidos en la República Mexicana y Senador últimamente, hasta la hora de su muerte a mediados del pasado año



El coronel Charles A. LINDBERGH, el aviador de renombre universal, hoy día abatido por el secuestro de su hijo, y cuyo vuelo misterioso en mayo de 1929 se explica por primera vez en esta asombrosa y exclusiva información. El vuelo en cuestión fue una parte sensacional de la cadena de acontecimientos que siguieron al recibimiento de extorsión por Constance Morrow

además del pequeño "Lindy",—sino que ha provocado una honda emoción en todos los pueblos del planeta que concian y admiraban al extraordinario aviador. Muchos son los que se preguntan, y especialmente en nuestros pueblos, desconocedores generalmente de la cruel frialdad, desprovista de todo sentimiento patriótico o humano del hampa norteamericana, muchos son los que se preguntan, repetimos, cómo ha podido hacerse víctima en Estados Unidos—no se concebiría en parte alguna civilizada del mundo,—al más grande de los aviadores del momento actual, al héroe nacional, al hijo predilecto de la nación. Sin embargo, no es la primera vez que se intenta doblegar la voluntad de Charles A. Lindbergh y esquilmar su fortuna con el secuestro. Ya en otra oportunidad, hace pocos años, estuvo a punto de ser víctima de los secuestradores la hermana de su esposa, Miss Constance Morrow. Y es, precisamente aquel incidente en el que intervino de manera muy directa el gran aviador, el que vamos a referir a continuación.

USTED tiene que leer esto y tener su boca cerrada. No diga nada a ser viviente alguno, o será esa su última conversación...

Palideció miss Constance Morrow, que en aquel entonces tenía quince años de edad y estudiaba en la Milton Academy, una institución educacional aristocrática de Milton, Massachusetts, al leer estas palabras rudamente escritas con lápiz en una carta que acababa de recibir. Su padre, de dar una broma. Era diámetralmente opuesta a las cartas elegantes, en papel costoso y adornado con monogramas graba-

acababa de ser nombrado embajador en México. Su hermana Anne, estaba próxima a casarse con Charles A. Lindbergh, cuyo vuelo a través del Atlántico en el "Spirit of St. Louis", que había hecho época, lo había convertido en héroe nacional americano. Era precisamente en aquellos momentos en que la felicidad la sonreía, cuando podía llamarle Charles a aquel joven alto, rubio y tímido cuyo retrato adornaba las paredes en las habitaciones de millones de jóvenes, cuando iba a ser dama de honor en la boda con su hermana Anne, que llegaba a sus manos la misiva amenazadora.

Constance estaba continuando sus estudios hasta que se anunciase la fecha de la boda, en que regresaría al magnífico palacio de los Morrow en Englewood, New Jersey, para reunirse a la familia en la gran ocasión. Y anticipándose a ello, la llegaba aquel golpe terrible que amenazaba con arruinar su felicidad y la de su familia, procedente de ese mundo misterioso del hampa tan ajeno a ella. Fué ese golpe que horrorizó a la familia Morrow el que proporcionó al "Aguila Soli-

dos que generalmente contenían los mensajes de la familia y las amistades, para las jóvenes educandas.

Contenia varias hojas de papel. La joven Constance luchó para descifrar el contenido del misterioso mensaje, y al propio tiempo que iba descubriendo su significación se daba cuenta de su importancia. Contenia una terrible amenaza de muerte y exigía el más absoluto silencio. Escapó, pues, de sus labios un grito de temor. Se le ordenaba que consiguiera \$50,000 de su rico papá y que los entregara después, de acuerdo con instrucciones que se le darían. Y se le recalca la brutal significación de lo que habría de acontecerle si dejaba de conseguir el dinero o si se atrevía a revelar a alguien la extorsión de que quería hacérsela víctima.

Para llevar a su ánimo un temor incontestable, en la carta se hacían siniestras referencias a miss Dorothy Arnold, miss Alice Corbett y miss Frances St. John Smith, tres jóvenes de prominencia social que habían desaparecido misteriosamente poco tiempo antes. Y se le hacía presumir que cada una de ellas había encontrado tan horrible final para su vida al haber resistido sus familias las demandas de grandes sumas de dinero, y sobre todo, de silencio... Miss Corbett y miss Smith habían desaparecido siendo alumnas del Smith College, en Northampton, Massachusetts, y existía la coincidencia de que miss Smith había ido al Smith College desde la Milton Academy. Pocas semanas antes de recibir la carta miss Constance, y un año después de su desaparición, el 13 de enero de 1928, se había encontrado un cadáver descompuesto en extremo, en el río Connecticut, cerca de Longmeadow, que fué aceptado por los padres de miss Smith como el de su hija. ¡Nunca llegó a saberse qué ha-

Mrs. Charles A. LINDBERGH—Anne Morrow, hermana de Constance y madre del pequeño Lindy, secuestrado desde el día 2 de Marzo.—El matrimonio de Miss Anne Morrow con el coronel Lindbergh "se adelantó varias semanas a la fecha anunciada"—hecho que dió lugar a considerables conjeturas,—como resultado directo del complot contra la vida de Constance.

ta" su primera emoción de temor, que hoy día, andando los años, habría de multiplicarse por lo infinito.

Era el 24 de abril de 1929. Había sido distribuida en la Milton Academy la correspondencia, cuando en el saco del correo se halló una curiosa carta dirigida a Miss Constance Morrow, en un sobre barato, escrito con lápiz rudamente, semejando la letra caracteres de imprenta. Pudiera haber sido escrita por algún criado de la casa Morrow, algún niño o algún joven amigo desoso de dar una broma. Era diámetralmente opuesta a las cartas elegantes, en papel costoso y adornado con monogramas graba-



El senador de los Estados Unidos Dwight W. MORROW, uno de los más estimados hombres de la vida pública americana, fallecido hace un año, es socio de la casa Morgan, ex embajador americano en México, que después de diabólico oían extorsionista.



Oras pose del coronel LINDBERGH, tomada en ocasión de su misterioso vuelo

Hasta hace poco no se había dado a la publicidad y ahora adquiere gran significación con motivo del secuestro de su hijo.—Relación de los hechos del complot contra la vida de Constance Morrow, la bella hija del pequeño Lindy, y de la parte dramática que su cuñado tomó en destruir los planes de los extorsionadores.—También en aquella ocasión se exigían \$50,000 como ahora.



Una fotografía de Lindbergh preparándose para su vuelo misterioso.

bia acontecido! De miss Corbett no se tenían ni trazas. Y la suertecita de miss Dorothy pertenecía aún al misterio irresoluble.

Puede imaginarse, pues, la sensación que se apoderó de ella, al leer la amenazadora carta. Reponiéndose de su estupefacción, y sin temor a la terrible amenaza, llevó la carta ante las autoridades del colegio, solicitando consejos. La consternación que produjo entre estas fué grande al saber que una de las alumnas, de rica y distinguida familia, estaba en peligro de ser torturada y muerta. Inmediatamente, por teléfono consultaron a los consejeros legales de la Milton Academy. A ello siguieron frenéticas conferencias. Antes que nada se decidió evitar que la noticia llegase a los periódicos; el público no debía llegar a saber que una de las jóvenes admitidas a la sagrada residencia del colegio estaba en peligro, y sin embargo, había que proteger a la hija del embajador de los Estados Unidos en México y tanto más, cuanto que su seguridad había sido confiada a la institución, y porque, estando a punto de casarse su hermana con el coronel Lindbergh, los ojos del mundo estaban concentrados en esa familia precisamente.

La familia Morrow recibió un telegrama urgente en Englewood, New Jersey, y el 25 de abril de 1929, fué puesto el asunto en manos del Departamento de Policía de Milton. La primera impresión fué que se trataba de la obra de algún perturbado de alguna persona de mentalidad inferior que no tenía la intención de llevar a cabo el propositio terrible que anunciaba. Después de estudiar más el caso, comenzó a pensarse de otro modo. El criminal, según un estudio cuidadoso de la carta, no sólo era un anormal que daba

rienda suelta a sus ideas depravadas y eróticas, sino que era un delincuente determinado y astuto, que había concebido y perfilado un plan habilidoso pacientemente y que esperaba obtener éxito. Podía notarse la forma correcta en que estaban escritas las palabras difíciles y las estudiadas incorrecciones de las palabras de fácil escritura, la curiosa puntuación y distribución de mayúsculas y esto llevó a la Policía a formular sus conclusiones. He aquí la carta que causó tal consternación en la exclusivista Milton Academy:

"Usted tiene que leer esto y tener su boca cerrada. No diga nada a ser viviente alguno, o será esa su última conversación.

"Su padre tiene dinero abundante. Haga lo que le decimos. Si lo hace no tendrá que temer nada. La joven Smith recibió una carta igual a ésta, se lo contó a sus amigas en la escuela, y su padre la tuvo bajo vigilancia. Pero usted sabe cómo desapareció de escena. Lo mismo le ocurrirá a usted si habla a alguien acerca de esta nota. La joven Corbett Arnold con todos los detectives buscándola, pero usted sabe lo que pasó, si usted actúa y no dice nada estará salva. El que usted se vaya lejos no le beneficiará nada cada vez que está usted SEÑALADA. Usted escribirá inmediatamente a su padre para que le consiga \$50,000 en metálico inmediatamente, dígame que si acaso él trata de ponerme alguna trampa yo envíe el dinero porque usted desaparecerá tan ciertamente como el sol sale y se pone. El padre de la joven Smith, Corbett, trató



El jefe de Policía, James R. TRAVERS, de Milton, Massachusetts.

de ponerme una trampa. Usted ve lo que les ha ocurrido. Escriba a su padre y dígame que haga que Morgan y Co. le envíen a usted el dinero en billetes de \$5—10—20—50—100—500—1,000. No envíe esta nota. Destruyala inmediatamente. Dígame que no venga ni envíe a nadie, si lo hace eso significaría Muerte para usted. Si usted vale para él esa cantidad envíeme el dinero ahora en lugar de la policía. Dígame esto en su carta. Usted no tiene nada que temer mientras esté esperando el dinero. Y no importa el lugar a que usted vaya después que haya vencido el plazo, usted será capturada a alguna vez y le daremos el 'paseito'. Haga esto

presente a su padre. Tiene mucho. Le damos hasta el 10 de mayo para conseguir el dinero. Usted recibirá otra carta antes de entonces dándole instrucciones. No se preocupe, a menos de que haga mención de esto".

Se proporcionó protección policiaca a la joven y entre tanto se mantuvo todo el asunto en secreto, mientras se esperaba algún nuevo movimiento por parte del extorsionador. La referencia al 10 de mayo hacía presumir que se enviaría otra carta y que de la comparación entre ella y la primera podrían obtenerse pistas importantes que condujeran a la captura del delincuente. La primera carta había sido echada al correo en Milton y llevaba el matasellos de la localidad. Se estableció vigilancia secreta sobre



Randolph Avenue, Milton (Mass.) mirando desde Center Street hacia el cruce del camino Brook. Miss Morrow recibió órdenes, bajo amenaza de muerte, de caminar bajo los árboles que aparecen en la izquierda del grabado, mientras seguía la ruta hasta el lugar designado para entregar los \$50,000.

la Administración de Correos de Milton y la Policía tomó en su confianza al administrador de Correos, aunque se tenía la seguridad de que la segunda carta la echarían en algún buzón de la población burlando toda la vigilancia. Sin embargo, dos cartas eran mejor que una desde el punto de vista policiaco. Pero la policía no tuvo oportunidad de comprobar su teoría.

Desesperada por la ansiedad, cuando recibió la noticia en su residencia de Englewood, N. J., la madre de Constance Morrow, la abuela que hoy está abatida por la desaparición del nie-

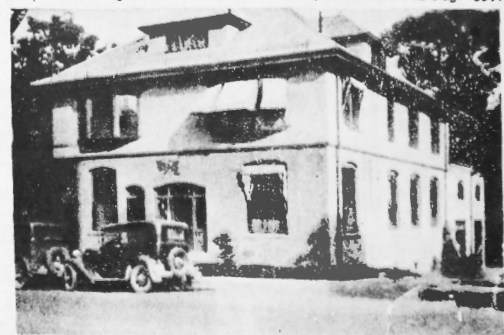


La Jefatura de policía de Boston, donde un héroe de la Guerra Mundial fué interrogado en relación con el famoso caso. (¿qué aconteció?)

tecto, se comunicó inmediatamente con los ex socios de su esposo en la famosa firma bancaria de J. P. Morgan, de New York. Martin Egan, de la casa Morgan se hizo cargo inmediatamente del asunto. Obtuvo los servicios de la Agencia Internacional de Detectives de William J. Burns, después de conferenciar con los principales funcionarios de la misma en New York, acordando que su más apremiante misión era por el momento ofrecer la adecuada protección a Constance Morrow. Jay Morrow y Mr. Wanamaker, de la firma Morgan, fueron enviados precipitadamente a Boston para que se hicieran cargo de la situación en Milton y procurasen que ningún dolo recayera sobre miss Morrow. Los pocos que llegaron a saber lo que había pasado en la Academia Milton juraron guardar el secreto.

La carta amenazadora fué entregada a la firma legal Herrick, Smith, Donald & Farley, uno de los más prominentes bufetes de Boston con oficinas en One Federal Street, esforzándose todos por evitar que se trasluciera lo más mínimo de cuanto se hacía. El secreto, naturalmente, era imperativo tanto para la protección de Constance como para ayudar a la captura del criminal. El problema para la policía se vió grandemente complicado por la extrema publicidad que alcanzaban el coronel Lindbergh y su novia y miss Morrow en la prensa diaria, asociaciones periodísticas, noticieros cinematográficos y otras agencias que tratan de satisfacer la vida curiosa y la

(Continúa en la Pág. 56.)



La Jefatura de Policía de Milton, donde se celebraron muchas conferencias entos días, durante los días frenéticos en que las autoridades estaban preparando la trampa para capturar al autor del complot.

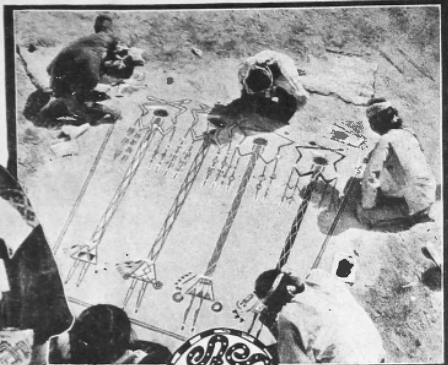
# Los CIRUJANOS de la EDAD MEDIA

## ERAN tan DIESTROS COMO los de HOY

por Ramón Mena



Tobas-Ko, jefe de los hutcholes y maestro de sus médicos, ataviado en traje de ceremonia, con flechas en la cintura y muletín médico en torno al cuello.



A la izquierda, curanderos nativos haciendo unas pinturas medicinales en la arena para curar a miembros enfermos de su tribu. Debajo: cráneo con un trozo de hueso cortado por un cirujano nativo hace varias centurias.



Las recientes investigaciones de los antropólogos, colocan en elevado lugar a los curanderos de los primitivos indios de América.

dido sobre una piel de vicuña. En la cabeza tenía una cataplasma de hojas de coca desmenuzadas a fuerza de mascarlas. De vez en cuando, en una copa de arcilla, bebía una infusión hecha de hojas de coca contentivas de la cocaína. A su lado estaba arrodillado otro indio un poco más viejo que tenía extendido a la vera un pedazo de cuero de ciervo blanco, sobre el cual había colocado una docena o más de astillas agudas de obsidiana negra y pedernal blanco. En un mortero, un indio más joven pulverizaba unas hojas de coca, mezclándolas con pequeñas cantidades de cal y un poco de agua. Una placa de oro martillado, como de seis pulgadas de largo por tres de ancho, a la que le habían dado la forma de un ave con cuerpo de serpiente, indicaba que el más viejo de los indios era un médico o curandero de los chibchas, antaño rivales de los incas por la domi-

nación de Sud América. Esta escena hubimos de contemplarla en 1929; sin embargo, aquello era una operación quirúrgica mayor. Estaban practicándola de igual modo que se practicaban operaciones análogas en las tribus más civilizadas del Nuevo Mundo hace más de dos mil años.

El cirujano de la Edad de Piedra quitó la cataplasma de hojas de coca de la cabeza del paciente. Con un esquila, de obsidiana curva, larga y delgada, hizo una incisión en torno a la base de un chichón que había en la cabeza del paciente. Escogiendo luego un cuchillo más pesado de obsidiana también, de los que había sobre la piel de venado, cortó por debajo de la base del chichón y excavó hasta el hueso del cráneo. A medida que operaba derramaba la infusión de hojas de coca sobre la herida.

Con el último tajo de la hoja de obsidiana, separó de la cabeza del paciente un tumor que tenía aquel hombre adherido al cráneo. Para hacerlo, tuvo que remover como una tercera parte del espesor del cráneo en el punto central de la excrecencia maligna.

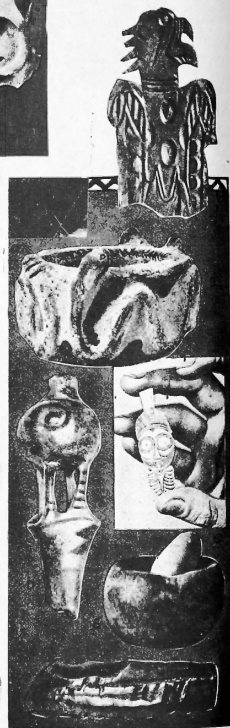
El curandero, sin hacerme ningún caso del que me hubiera hecho un moderno cirujano en una delicada operación, volvió a colocar en su lugar el trozo de cuero cabelludo que apretó con una venda de algodón suavemente tejida. Luego puso en la superficie más hojas machacadas de coca con su sedante cocaína y se levantó para saludarme. El paciente se movió un poco, emitió unos quejidos y apretó los dientes contra el pañillo de madera dura que tenía entre las quijadas. A los diez días estaba tan bueno como antes de la enfermedad.

Habíamos presenciado la práctica de la cirugía de la Edad de Piedra, tan bien ejecutada como se hacía entre estos chibchas o muiscas, y los incas, muchos siglos antes del descubrimiento de

En cierta caverna de un risco granítico, en donde nace el río Meta, en la provincia Superior de Bogotá, un indio chibcha de tez bronceada y seis pies de estatura, yacia ten-



Entrada a un salón de operaciones de los indios pueblos. La abertura conduce a una sala subterránea donde celebran sus reuniones féderas y sacerdotales.



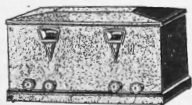
(A) Plancha de cobre martillado usada por los curanderos de las tribus antiguas; (B) Cuenco del curandero para colocar las serpientes de cascobá sagradas; (C) Imagen de hueso que se usaba para atraer la muerte sobre un individuo; (D) Quemador de mano con que los cirujanos primitivos preparaban sus anestésicos; (E) Mortero para machacar drogas; (F) Guachilla de cirujano de obsidiana negra.

América. Según el Dr. Spencer L. Rogers, que ha hecho un minucioso estudio de la cirugía aborigen de América, el sesenta por ciento de las operaciones en el cráneo se veía coronado por el éxito. Esta estadística puede contarse favorablemente con la proporción de éxitos que obtiene la cirugía craneana moderna. Cuando la Guerra Civil los cirujanos

(Continúa en la Pág. 52.)



MUJER CON VELO  
(Estudio fotográfico de Hilda Meyer  
Cupfer).



Oiga las trasmisiones de todo el mundo con un  
**ADAPTADOR VICTOR DE ONDA CORTA**  
\$ 25.00

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.  
Ricla (Muralla) 83 y 85



# Una MALA MUJER

of Rex BEACH

(VERSION CASTELLANA DE JUAN GIRÓ RODÉS).

**TOMÁS MARSAL** sentíase en-  
tramente deprimido mientras  
contemplaba la ciudad que  
tenía ante sí, sentado a un  
extremo del muelle. Con frecuen-  
cia había oído hablar de la isla  
Thursday—ese punto insignifi-  
cante que aparece en los mapas  
cerca de la costa noroeste de  
Australia—pero jamás creyó lle-  
gar a verla. Mirando sombriamen-  
te el lugar, murmuró: "¡Qué abu-  
rrimiento!" Era la centésima vez  
que lanzaba igual o parecida frase.

Se ha calificado la isla Thursday  
como "la tierra del pecado, la are-  
na y la tristeza". Marsal opinaba  
que la descripción era bonita pero  
inadecuada. No era más que...  
aburrimiento. La propia isla en

*Una mujer "mala" con alma "buena" es la protagonista de esta  
sobrerbia historieta, nacida al conjuro de la pluma del conocido  
Rex BEACH. Prestan colorido a la acción buzos, tesoros escondi-  
dos, el encanto de los mares del Sur; coordinado todo ello en la  
forma magistral a que nos tiene acostumbrados el renombrado  
autor.*

si es inhóspita; carece de vegeta-  
ción, las rocas reverberan un calor  
espantoso y no tiene atractivo  
alguno para el visitante.

Sus miserias viviendas, descolo-  
ridas por la acción del sol y el  
agua, están arracimadas—tiendas,  
tabernas, moradas y charros lu-  
panares nativos—tal como si la  
soledad las hubiese obligado a

reunirse y ahora se sintiesen de-  
masiado decepcionadas para pre-  
ocuparse de la clase de personal  
que albergan.

La clase de población encaja  
perfectamente en el lugar. Consta  
de malayos, chinos, isleños de  
los mares del Sur, japoneses y  
unos cuantos europeos. Estos últi-  
mos, un grupo de la peor calaña,

son los propietarios de los barcos  
pesqueros de perlas, y piratas de  
playa. Uno o dos de los individuos  
conocidos en esta clasificac-  
ción, fueron caballeros en su  
tiempo lejano, pero el resto  
constituye la escoria de todas las  
naciones europeas.

Quitándose el sombrero, Tomás  
secose la frente. Era mediodía  
y se ven pocas personas. El sol  
caía de plano sobre las nubes; el  
mar era una lámina de aceite hi-  
pótesis sobre cuya superficie re-  
saban unas cuantas embarcacio-  
nes menores.

Tomás puso la mano sobre una  
pila de oloroso sándalo, desembar-  
cado aquella mañana de Nueva  
Guinea. Con un agudo "¡Caray!"  
la retiró con presteza. Los tablo-  
nes quemaban.

Marsal no había llegado a la is-  
la Thursday con propósito defini-  
do alguno, simplemente se quedó  
a pasar. Su objetivo en el muelle  
no era otro que el de buscar la  
manera de poder salir pronto de  
aquella isla infernal; pero no ha-  
bía barco alguno en el puerto.

Un año antes, después de cursar  
sus estudios, Tomás Marsal dejó  
estupefactos a sus respetables pa-  
dres al anunciaries su decisión de  
conocer el mundo antes de luchar  
decisivamente por la vida. Pese a  
los consejos que se le dieron en  
contrario, había partido con una  
maleta y cincuenta pesos, igno-  
rándose el rumbo que tomó.

En primer lugar, había visitado  
Inglaterra. Llegó allí con su ca-  
pital todavía intacto, habiendo  
navegado en un buque de ganado.  
Después de conocer lo más impor-  
tante de Londres, se hizo amigo  
de un aviador, que lo transportó  
gratuitamente a París. Allí encon-  
tró empleo como secretario de un  
americano que conoció en un bar.

Dos meses más tarde, cuando su  
paisano partió para el país de  
origen, Tomás dio un paseo a tra-  
vés de Alemania e Italia. En Ná-  
poles sintió deseos de conocer el  
Oriente y firmó como tripulante  
de un barquito volandero inglés  
que se dirigía a Bombay.

Le gustó la ciudad y luchó por  
encontrar trabajo en cuantas ces-  
as de comercio existían. Nadie,  
sin embargo, quería arriesgarse a  
contratar los servicios de un re-  
cién llegado al acaso. Tales in-  
dividuos se consideran como no  
deseables en el Este, pues se estima  
en mucho el prestigio del hombre  
blanco. "Lo sentimos, amigo, pero  
usted sabe cómo están las cosas  
por aquí". Como Tomás no era  
inglés, no acababa de comprender  
bien aquella hospitalidad.

Al fin logró colocarse en un  
almacén chino, donde trabajó  
mientras pudo.

Un estado de ánimo similar pre-  
valecía en Penang y Singapur.  
Finalmente, sin idea definida del  
lugar a que se dirigía, consiguió  
paseaje en un buque carbonero que  
iba rumbo a la isla Thursday.

Lievaba allí una semana y es-  
taba harto ya. Había decidido em-  
barcarse hasta de polizón en caso  
de ser necesario.

El calor le quemaba las suelas  
de los zapatos mientras se aleja-  
ba del muelle. Tenía sed. Decidió



TOMÁS entró en la  
cabina y comenzó a  
luchar con una ca-  
ñita castaña. Al fin  
saltó la tapa. DULCE  
dejó escapar un grito  
de gozo.





A intervalos regulares, el viejo buzo subía a descansar.

tomar un cubilete de cerveza fría en la taberna de Dulce.

Dulce procedía de Sydney; era rubio, de mejillas coloradas y trabajaba como camarero en uno de los salones. Era lo único digno de verse en toda la isla y a Tomás le gustaba bastante. Hablando más claro, había pasado la mayor parte de su tiempo muerto charlando con ella mientras ésta limpiaba vasos detrás del mostrador de mármol. Se llevaban muy bien. Dulce era la gran compañera.

Usualmente, el salón estaba desierto a esa hora del día, pero Tomás oyó voces al aproximarse y cuando entró pudo notar que el lugar estaba ocupado por media docena de rufianes, algunos de los cuales reconoció al instante. El jefe del grupo era un tipo corpulento, conocido localmente por "Jaime el Verdugo", un remoqueado que se sentía orgulloso por haber actuado una vez como tal en una prisión de Australia. Jaime poseía un par de lugres oxidados, para la pesca de perlas. Era muy manirroto, y todos le adularan rastreramente. Los compañeros que le rodeaban en aquellos momentos, estaban bebiendo a sus expensas y riendo canalescamente de sus chanzas.

Tomás lamentó haber entrado, pues era evidente que "El Verdugo" se había burlado de él. El lindo de Dulce. La cara de la muchacha estaba más roja que de costumbre, y en sus ojos brillaba el resentimiento. Marsal dirigióse hacia la barra y esperó a que ella le sirviese. Cuando le puso ante sí la cerveza, dirigióla una sonrisa, y a continuación sorbió lentamente la bebida, en tanto escuchaba. Decidió salir y regresar más tarde.

—Y ahora, Dulce, haz lo que te digo—persistió en voz alta. "El Verdugo". Déjate querer. No seas arisca.

Hubo un aplauso del grupo de facinerosos. Dulce volvió la espalda al salón y prosiguió su trabajo.

—Anda, linda. No me hagas esperar—ordenó Jaime.

—No sea mentecato!—exclamó la muchacha.

—Mejor será que hagas lo que te digo antes de que te obligue por la fuerza.

—¿Por la fuerza?—La muchacha se había vuelto y miraba airada al hombre.—Largo de aquí.

"El Verdugo" vació su cubilete, secóse los labios con el reverso de la mano y pidió otra toma para todos. Dulce encogióse de hombros

y trajo más cerveza a los berganetes. Un momento más tarde, después de servir las bebidas, Jaime la agarró por la cintura.

—Y ahora, a dejarte querer, quietecita, rubia. No te hagas la loca, porque si no te va a pesar.

—¡Suéltame, bestia!—gritó, desesperada, Dulce. Luchaba con todas sus fuerzas contra el bruto, los ojos dilatados por el terror. Los presentes aullaban y arengaban a su jefe. Eñvalentado. "El Verdugo" encorvóse para acostarse sobre un sofá. En aquel preciso instante, sonó clara y precisa la voz de Tomás Marsal.

—¡Suelte a esa mujer!  
Sin hacer otra cosa más que mirar de reojo al intruso, Jaime puso de nuevo la atención en la batallona muchacha. Marsal decidió a cumplir su misión de caballero. Aceróse a la mesa, cerró los puños y los dejó caer sobre el rufián con toda la fuerza de su cuerpo veinte libras.

Bruscamente, cesó la algarabía. "El Verdugo" pestañeó; lentamente soltó a Dulce y dió una vuelta para contemplar al diminuto español que le había atacado. El golpe no le había lastimado en lo más mínimo, pero era evidente que se sentía ofendido en su amor propio. Frunció el entrecejo y Tomás comenzó a lamentar su ligereza.

—¡Hijo de una grandísima perra!—gruñó "El Verdugo", después de dirigirle una mirada preñada de odio.—Nadie puede hacerme nada igual impunemente.—Subióse un tanto los pantalones; flexionó sus brazos peludos y avanzó con un movimiento de gorila. En su cara se adivinaba el deseo de asesinar.

Tomás retrocedió. Podía haber dado media vuelta y arrancar a correr, pero estaba dispuesto a jugarle el todo por el todo. Era evidente que su contricante no desista en enfrentarse con él a golpes; su idea era la de estrangularle entre sus manos.

El joven se disponía a descargar, por lo menos, un golpe más antes de que las manos de aquel gordo humano cayesen sobre él, cuando con el rabo del ojo vió un relámpago rosado. Oyóse el

ruido de cristales al romperse. "El Verdugo" vació sobre sus pies; en su rostro apareció un gesto raro de asombro y sin proferir un solo gemido cayó al suelo.

Dulce estaba cerca de él con el largo cuello de una botella rota en la mano, que agitaba a guisa de puñal. Dirigióse al resto de los rufianes.

—Saquen de aquí a ese puercu, indecentes. Y tengan presente que si ponen una mano encima de este muchacho, les desbarato el alma. ¡Vamos, pronto; fuera de aquí!

Contemplaron el arma que esgrimía la mujer, y a continuación recogieron a su jefe. La partida perdióse por la soleada calle.

—Navegaste con suerte, mi hijito.—Dulce comenzó a barrer los cristales rotos.—La próxima vez que ataques a un hombre que tenga dos veces tu tamaño, hazlo provisto de una barra de hierro.

—¡Valiente canalla!—exclamó Tomás, mirando en dirección a la calle.

—Eres un buen gallo de pelea y un caballero.—Dulce apoyó la escoba contra el mostrador, y cogiendo la cara de Manuel entre sus manos, le besó en la boca.—Muchas gracias por tu acción. ¿Te basta con esto?

—Naturalmente,—respondió Tomás, sonriente.—Pero oye, Dulce, espero que no te hayas metido en un lío por mi causa, al romper la botella en la cabeza de ese rufián. ¡No tratará de...!

—¡Ratas! Todos ellos son unas ratas. Me he criado entre ellos y sé cómo tratarlos.

—Si vuelve y atenta...

—No es de temer. Le conozco bien. No se atreverá más conmigo y te verá con buenos ojos por haberle hecho frente. Fuedo apostar lo que quieras que eres el primer hombre al cual no ha podido dominar.

—No me gustan las peleas, pero no iba a consentir que te atropellase.

—Síntate—le dijo la muchacha.—Tenemos que hablar.—Cuando terminó de barrer, sentóse a su lado en un sofá.—Hace días que vengo estudiándote. Honradamente, Tomás, ¿eres un verdadero vagabundo?

—No.  
—Entonces, ¿por qué estás aquí? Quizás seas un millonario extravagante en busca de emociones ígrias.

—Ojalá fuese verdad. No; no soy más que lo que ya te dije.

—¿No tienes dinero?

—Ni un centavo.

Hubo una pausa.

—¿Necesitas un préstamo?

—No, gracias. Me iré arreglando. Estoy viendo un poco el mundo antes de sujetarme a una vida de esclavitud. Mi padre intenta encadenarme al escritorio de algún banco y solamente la idea me resulta odiosa.

—¿Te gustaría entrar en un buen negocio?

—Déjate de tonterías.

Dulce sonrió.

—Fues yo gustosa correría cualquier riesgo. Estoy cansada de todo esto. ¿Te sería posible entregarme unas docientas libras esterlinas?

—¿Para qué?

—Para ponerte en el camino de una pequeña fortuna; eso es todo. Es más, el asunto no tiene peligro. Yo tengo en mi poder otras docientas libras esterlinas. Podríamos asociarnos.

—¡Docientas libras! Eso viene

(Continúa en la Pág. 60.)

# EL SALÓN DE LUCILLE

por ARTHUR CONAN DOYLE

El saloncito de recibio de los Mason era una habitación muy singular. A un extremo se hallaba amueblado con gran lujo. Los amplios divanes y cómodas butacas, las sillas de estuillay y los dos cortines formaban un ambiente adecuado a la encantadora mujer que era dueña y espíritu dominante de la mansión.

Mason, hombre joven y acaudalado, no había ostentadamente escatimado esfuerzos ni dinero para satisfacer las necesidades y caprichos de su bellissima esposa. Era natural que así lo hiciera, porque Lucille lo había renunciado todo por él. Bailarina la más famosa de Francia, heroína de una docena de extraordinarios romances, ella había abandonado su vida de brillantes triunfos para unirse al joven norteamericano, cuyas normas austeras tan sólo se diferenciaban de las suyas en todo lo que el dinero podía suministrar, Mason trataba de compensarla por la pérdida sufrida.

Algunos quizás pensaran que hubiese sido más delicado por parte del esposo no procurar el sacrificio, ni menos permitir su publicación; pero, a excepción de tales rarezas personales, su conducta era la de un marido que jamás por un solo instante dejaba de ser el amante. Aun la presencia de otras personas no le impedía la pública expresión de su gran afecto.

Pero el salón de recibio era una habitación singular. A primera vista parecía una pieza corriente; pero una inspección más cuidadosa revelaba sinistras peculiaridades. Era silenciosa, extremadamente silenciosa. Ninguna palabra sobre las ricas y gruesas alfombras podía ser oída. Una luz, aun la caída de un cuerpo, no producirían ruido alguno. Resultaba también marcadamente incolora, bajo una iluminación siempre tenue. Tampoco estaba toda amueblada con igual lujo. Uno diría que después de derrochar una fortuna en el saloncito, rico estuche para su preciosa joya, el joven banquero se hubiera detenido de pronto ante una amenaza de insolvencia.

Era fastuoso en el extremo que daba a la calle. Pero, en el opuesto, era liso, de sencillez espartana, reflejando más el gusto de un hombre ascético que el de una mujer amante del placer. Quizás por eso ella lo usaba únicamente algunas horas en el día. Mientras permanecía allí, sin embargo, vivía siempre intensamente. Dentro de esa habitación singular, Lucille Mason era una mujer muy distinta y mucho más peliagrosa que cuando se encontraba en cualquiera otra.

Peliagrosa, esa es la palabra. ¿Quién pudiera dudar al ver su delicada figura tendida sobre la piel de oso que cubría el diván? Apoyada en el codo derecho, descansando en la palma de la mano su fina y voluntariosa barbilla, sus ojos grandes e iluminados manteníanse fijos en el espacio con una intensidad que tenía algo de vagamente terrible. Su cara era bellissima, cara de niña ingenua. Pero, no obstante, la

Naturaleza le había impreso una marca sutil, una expresión indefinible, que dejaba entrever al diablo allí escondido. Se notaba que los perros huían de ella, y los niños lloraban y corrían cuando los acariciaba. Hay instintos más profundos que la razón.

Algo parecía haberla comovido grandemente. Lela y releía una carta, con un torvo arqueo de sus finas cejas y una involucria contracción de sus prestosos labios. De pronto se estremeció, y una sombra de temor suavizó la amenaza felina de sus facciones. Incorporándose ligeramente, fijó con ansia su mirada en la puerta. Su oído estaba atento a algo que seguramente temía percibir.

Por unos instantes, una sonrisa de alivio iluminó su expresivo rostro. Luego, con una súbita mirada de terror, escondió la carta en su seno, bajo el borde del escote. Apenas hecho esto, abrióse la puerta y un hombre penetró resueltamente en la habitación. Era Archie Mason, su esposo: el hombre a quien tanto había amado, por quien había sacrificado su éxito europeo, y a quien hoy consideraba el único obstáculo a una nueva y maravillosa experiencia.

El norteamericano era un hombre de unos treinta años, rasurado, atlético, vestido elegantemente con un traje de ceñido corte, que destacaba su perfecta figura. Con los brazos cruzados, Mason contempló a su mujer con expresión imposible de máscara, a no ser por la instintiva viveza de la mirada. Ella continuaba apoyada sobre el codo, pero sus ojos estaban fijos en los de él. Había algo terrible en el silencio intercambio.

Uno interrogaba al otro, y cada uno transmitía el mensaje de que la respuesta era vital. El parecía preguntarle: ¿Qué has hecho? Y ella responderle: ¿Qué es lo que tú sabes? Al fin Mason dió unos pasos, sentóse al lado de su esposa, sobre la piel de oso, y tomando suavemente entre los dedos su delicada oreja, la hizo volver el rostro hacia él.

—Lucille—la dijo—¿estás tratando de envenenarme?

Ella se estremeció horrorizada. Demasiado comovida para poder hablar, su sorpresa y terror se evidenciaban en el temblor de sus manos y la convulsión de sus facciones. Trató de incorporarse, pero él la sujetó fuertemente por la muñeca. Nuevamente formuló Mason su pregunta, pero esta vez convertida en tremenda acusación:

—¿Lucille, ¿por qué estás tratando de envenenarme?

—¿Te has vuelto loco, Archie? ¿Cómo puedes pensar semejante cosa?

La respuesta de Mason le heló la sangre. Con los labios entreabiertos y la cara livida, sólo pudo mirar a su esposo en silencio, mientras éste sacaba del bolsillo un pequeño frasco y se lo mostraba como prueba irrecusable de su culpabilidad.

—Esto pertenece a tu estuche! —Por dos veces trató ella de decir algo, pero no pudo lograrlo. Al fin las palabras fueron saliendo con dificultad de su boca contraída.

—Yo... yo nunca... lo he usado.

Otra vez Mason sacó algo del bolsillo. Era una hoja de papel que desdobló ante ella.

—Aquí está el análisis del Dr. Angus. Demuestra que contiene doce dracmas de antimonio. Tengo también el certificado de Du Val, el químico que lo vendió.

La expresión del rostro de la esposa era algo patético. Todo lo que dijera resultaría inútil. Sólo podía mentir con aquella mirada fija y desesperada de quien cae en una trampa fatal.

—¿Qué dices a esto?—preguntó Mason.

No hubo respuesta, a no ser un gesto de desesperación y súplica de la bella mujer.

—¿Por qué lo haces? Quiero saber el motivo... —Mientras hablaba, sus ojos se fijaron en el borde de la carta que su mujer escondía en el seno. En el acto se apoderó de ella. Con un grito de desesperación Lucille trató de arrebatársela; pero él la detuvo con una mano, a la vez que devoraba su contenido.

—¡Campbell!—exclamó él sorprendido.—¡Es Campbell!

Ella recobró su valor. Ya no tenía nada que ocultar. Su rostro adquirió una expresión de dureza y resolución. Sus ojos parecían punales.

—¡Sí!—respondió ella.—¡Es Campbell!

—¡Maldición! ¡Campbell nada menos!

Mason se levantó presa de gran agitación. Campbell, el hombre más noble que había conocido, cuya vida entera era una larga cadena de actos generosos, valientes y dignos, marcados todos con la señal de un espíritu superior, y no obstante, se había caído víctima de la sirena y se dejaba arrastrar hasta el punto de traicionar, con la intención si no con los hechos, al amigo que había depositado en él su confianza. Era increíble; pero ahí estaba la carta apasionada e implorante, instando a la esposa a huir con él y compartir la suerte de un hombre sin fortuna. Nada en la carta indicaba, sin embargo, que Campbell contara con la muerte de Mason, la cual hubiera eliminado todos los obstáculos. La pérdida solución emanaba de cerebro malvado de la bella mujer que tanto amaba.

Mason era un hombre excepcional, un pensador y filósofo dotado de amplia y generosa simpatía hacia sus semejantes. Por unos instantes su espíritu se sumergió en la amargura más profunda. En esos momentos se sintió capaz de matar a su esposa y a Campbell y llegar a su propio fin con la serenidad de un hombre que ha cumplido con su deber. Pero ya, mientras se paseaba por la habitación, otros pensamientos habían ocupado su mente.

—¿Cómo podía culpar a Campbell? De sobra conocía el hechizo de su mujer. No era sólo su maravillosa belleza física. Era también el raro poder de aparecer interesada en un hombre de deslizarse dentro de su espíritu, de penetrar en aquellos recessos de su alma que son demasiado sagrados para el mundo, de estimularlo sutilmente hacia la ambición, y aun hacia la virtud y suprema generosidad.

(Continúa en la Pág. 54.)



# desde

# ON- DURAS



Grupo de niñas fotografiadas frente a la Iglesia Parroquial de Tela; el día en que tomaron la Primera Comunión. (Foto Cuba Studios).



Srta. Guillermina CALLEJAS, de la mejor sociedad de Comayagua. (Foto Cuba Studio).



Escultor español José BAIXULI, autor de los bustos de Lempra y Morazán.

(Fotos Victoria Studios).



Busto de LEMPIRA, donado conjuntamente con el de Morazán por el señor Arias.

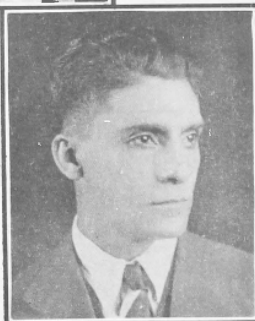
Profesor Angel G. HERNANDEZ, de Tegucigalpa, que acaba de publicar un interesante libro titulado "Nuestra Reforma Educativa".



Señor Nicolás ARIAS, filántropo español, residente en Honduras, que donó al pueblo hondureño dos bustos para conmemorar la memoria de Lempra y de Morazán, dos grandes figuras históricas de Centroamérica.



Gral. Justo UMANA, segundo jefe a las órdenes del general Ferrera.



Busto del héroe centroamericano general Francisco MORAZÁN, obsequiado al pueblo hondureño por el señor Nicolás Arias.



Gral. Augusto ALMENDARES, tercer jefe del general Ferrera, que, como se sabe, fué muerto por las tropas del Gobierno en la última revolución hondureña.



Congreso regional de periodistas reunido en el puerto de Tela, a iniciativa de las publicaciones "Comités", "El Nuevo Día" y "La República".

Banda escolar "República de Chile", integrada por alumnos del colegio de igual nombre que dirige en Puerto Cortés, República de Honduras, el profesor Alfonso MARTINEZ. Esta banda ejecutó en reciente concierto entre otros números, el vals "Tuberías", original de la niña Ojeila Fernández Suero, y que apareció en las páginas de CARTELES. En la foto se identifican los profesores del plantel señorita Sarah GARIAS, señora Ercilia F. Vela de RIVERA, y los señores Benigno ESTRADA, Salvador AGUILAR y Edmundo A. HERNANDEZ.



**S**ENTADA frente a mi máquina de escribir, vacío largo rato. Voy a hablar a las mujeres de México, y no puedo olvidar la interpretación que se le da a ciertos artículos relacionados con el programa de la Acción Feminista Dominicana en la patria del Dogmatismo. Comprendo a perfectamente que las mujeres se van a medrosar en grado, adulando y mintiendo, y que, por el contrario, la estimación de los honrados sólo se obtiene a cambio de verificación de sincera y franca congruencia, es frecuente que los mediocres integren las mayorías, sobre todo en nuestros pueblos de América, dejados, como vulgarmente se dice, de la mano de Dios. Es desde luego, inclusive. El prejuicio de extranjerismo con que cierta parte del pueblo dominicano acogió mis críticas honradas a algunas cláusulas de los estatutos reaccionarios de los Estatutos de la A. F. D. me lastimó tan profundamente que abió, casi hastiado, aniquilando, mi deseo de contribuir en la forma más posible al desarrollo de una acción social feminista firme, fecunda, noble y levantada en la República de Santo Domingo. Apenas puedo reprimir mi deseo de que las mujeres mexicanas que dedico a las mujeres de México con la súplica encendida y ferrosas de que me lean en ARGENTINA, en CALIFORNIA, en CAMARADA, en COMPANERA, así cuando les aplaudo como cuando les azar con idéntica buena fe.

Un crítico del destino, que bendigo desde el remoto punto de mi espíritu hispano, que yo naciera bajo los cielos intensamente azules de "la tierra más hermosa que ojos humanos vieron", hoy hija de una sin dejar de ser madre, y yo, yo me hija de América y del mundo. ¿Quién, escuchando, desde pequeña, de labios maternos, el amoroso y apasionado elogio de Santo Domingo, no me ha formado en patria, y sintió como propias las angustias y las alegrías de Quisqueya? ¿Quién no guiso al Uruguay en Juan, a María Carmen en Blanca Luz, a Chile en María Monvel y en Gabriela, a Puerto Rico en Eostias, a Venezuela en Teresa de la Parra, a Argentina en Alicia Sorni, a Perú en Magda Portal y Haya de la Torre, a la India en Gandhi, a China en Sun Yat Sen, a Rusia en Vladimiro Ilitch, a España en Concha Espina, a Colombia en Burgos y Fermín Galán, a Costa Rica en García Monge, a Nicaragua en Sandino, a Haití en Toussaint de l'Ouverture, a México en Zapata y Miron, a México también en el panorama maravilloso de las Cumbres de Maltrata, y en su solemne Sierra del Ajusco, y en su apacible Xochimilco, y en su Diablos Rivera, y en su Romonda de su Panteón de Dolores donde reposan entre héroes, mártires y sabios Amado Nervo y Salvador Mirón, y en su inabarcable y admirable Toluca que nos recibe con el nombre de José María Heredia en una de sus calles principales, y en Mérida limpia y florida, y en sus hombres y mujeres que se levantan del valor personal, y en sus árboles, señor, y en su rica infancia... Ama en México, la criatura nacida bajo otros cielos que yo, un corazón que me sentí un cerebro para pensar, su panorama, su raza, su pasado, su presente y su historia. Pero, si lo sabe amar, dirá con la misma voz que yo canto por mi patria, y no obra de censura para sus errores, de condenación para sus crímenes, de amargura para sus traumas, de reprobación para sus injusticias, y de dolor para sus esclandificiones.

Dos amigas mexicanas, las dos batalladoras e inteligentes y las dos de Chihuahua, Palmira M...

# AMERICANAS

por Marilena Nabal Palma  
rales y Natalia García Olivares, me han escrito sendas cartas pláticas que me han dado lugar a un artículo sobre la organización del Partido Feminista Revolucionario de México y su Declaración de Principios que la semana anterior di a la imprenta. En ellas se refieren todas y cada una de mis palabras, nacidas al calor de mi corazón entrañable a aquella tierra que me acogió en sus brazos como a una hija, encuenan una fraternal resonancia en el espíritu de las mujeres mexicanas a quienes van dirigidas! Al fin y al cabo, aquello me interesa tanto como esto, por el triple comunidad de intereses políticos, económicos y sociales que une a los pueblos del Nuevo Continente. Repetiré aquí, por última vez, lo que antes dije a las hermanas de Santo Domingo: mi pensamiento y mi sentimiento, libres de todo prejuicio de fronteras y razas, van con la misma limpieza y la misma espontaneidad al corazón del interés de todas las mujeres de la tierra. En su entraña medular más aún que en las circunstancias exteriores que los rodean, los problemas de un mundo que el feminismo presentan el mismo aspecto y ofrecen idéntico interés en todos los pueblos de habla española de este lado del mundo. Uno es el fin que persigue idénticos los obstáculos que detienen su desarrollo.

Natalia García Olivares, al darme por sentido en carta reciente de la constitución en la Ciudad de México del Partido Feminista Revolucionario, censura, en único término, el hecho de que funcione como un instrumento de propaganda al Partido Nacional Revolucionario. He aquí sus palabras textuales: *Mal esto. Creo en la necesaria independencia de todo partido feminista de cualquier partido programa me satisfice. Para una acción que quiero prepararme. Necesito su libro "Feminismo", el programa de ustedes para el criterio queda un residuo inamovible de prejuicios doctrinarios. En nosotros no hay preparación. Necesitamos empezar por una línea de frente de propaganda. Tenemos que usar el método discutible de la Declaración de Principios del "Partido"; si es aceptable o no el "hecho" de que la primera organización oficial de mujeres en México se convirtiera en un organismo directamente dependiente de un Partido Político, y en consecuencia, dirigido por hombres. Hay que discutir desapasionadamente este punto tratando de que no intervengamos en la discusión prejuicios de ninguna clase.*

Para determinar si esta "dependencia" es buena o es mala, tendré que usar el método que conozco la historia de la fundación del Partido Nacional Revolucionario de México, sus nexos con ciertos "personalismos" (cosa que me interesa mucho) y allí abundan, la autoridad moral y la capacidad intelectual de sus miembros integrantes más prominentes, la medida en que el Partido y el CPTICAMERVEN, responde a los intereses de las grandes masas proletarias en cuyo nombre actúa, (yo conocí en México "revolucionarios" con ha-

ciencias y profecías valoradas en varios millones de pesos), la realización de los principios que sustentan en la conciencia nacional y su capacidad técnica para organizar los grandes núcleos de mujeres para una acción social indudable que en beneficio de ellas y del país. Me pareció, durante mi estancia en México, que el Partido Nacional Revolucionario era una institución creada a propósito de la responsabilidad me obliga a declinar todo juicio acerca de su "efectividad" como instrumento de acción social vindicadora de las masas en tanto no conozca detalladamente los puntos a que en el comienzo de este párrafo me refero. Descontemos, pues, estos interesantes aspectos de la cuestión. Demos por sustentado que, en efecto, el Partido Nacional Revolucionario encarna los más auténticos principios de la revolución social que consuma el mundo y posee plenamente la capacidad técnica necesaria para organizar los más diversos núcleos evolucionadores y revolucionarios, el más de los modos, las mujeres aceptar que nuestras organizaciones, —de peculiar características, de modalidades determinadas y de métodos psicológicamente diferente a la de aquellas organizaciones de carácter político, social, económico o cultural en las que sólo tenemos un "secundario" y parcialmente — se adherían, y, por lo tanto, funcionen como "dependencias" de otras integradas y dirigidas por hombres;...

En otros términos: ¿Límita o no nuestros medios de acción y propaganda, nuestro propio concepto acerca de los problemas que naturalmente nos afectan y nuestra actitud biológicamente distinta manera de reaccionar frente a determinadas realidades sociales (la guerra y el alcoholismo, por ejemplo), el "hecho" de que un individuo como el que acabamos de fundar en México funcione como organismo. "adherido" al Partido Nacional Revolucionario, así suponiendo a este Partido, las máximas virtudes y las definitivas perfecciones posibles... Planteadas en estos términos la cuestión, toda influencia de simpatía o antipatía, o todo matiz de identificación política y todo prejuicio de rivalidad de sexos deben quedar eliminados por cuenta de polemizar, si mucho menos, "de la guerra"; se trata, simplemente, de analizar y estudiar con la mayor suma de cuidado los factores de orden práctico y los motivos "ideológicos" que nos conducen a la contestación afirmativa o negativa de la pregunta anteriormente formulada. Mi opinión personal es que las mujeres debemos ordenar nuestro "partido" de los hombres, "sino a su lado", pero como "manejadas", "dirigidas", "guiadas", "enseñadas" ni "orientadas" por ellos. Un organismo como el Partido Nacional Revolucionario es cosa muy distinta a un organismo adherido. Tengan esto bien presente mis camaradas, miembros del tutelaje de México de nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros maridos y aún nuestros hijos, si comenzamos por aceptar el tutelaje de las organizaciones políticas que ellos integran.

Esta es mi opinión personal, pero sólo en términos generales; susceptible, como todas las opiniones que sustentamos, a una modificación parcial o total si las razones, no exco, insultes, se me muestran que incurro en un error. No debemos recharar ni la ayuda ni la cooperación que nos ofrecen los hombres, mucho menos cuando de lo que se trata es de organizarnos en núcleos de acción social capaces de llevar a cabo el programa de una acción reivindicaciones humanas y es indudable que en estos asuntos los hombres tienen sobre nosotros la efectiva ventaja de una experiencia que nos hace ser muy proclives. Es la forma en que la ayuda, cooperación y consejos pueden y deben ser aceptados por nosotros la que debe ser sometida a estudio riguroso y severo. Siempre que los límites de lo "actuar" con absoluta independencia, debe ser firmemente rechazada; no olvidemos, cegadas por éxitos fáciles, que nuestra misión social, COMO LAS DE LOS MUJERES, es distinta a la de los hombres en general y aún a la que podemos llevar a cabo nosotros mismas como mujeres, como nosotras, como simples emsarias de nuevas masas de cultura. Una mujer puede y quizás debe integrar las filas del Partido Nacional Revolucionario en México, pero en los mismos deberes y disfrutando de los mismos derechos que cualquiera de sus afiliados masculinos, manteniendo como estos la independencia del Partido y acatando las decisiones de sus directores. Es decir, que el Partido Nacional Revolucionario puede ser integrado indistintamente por individuos de uno u otro sexo. MUJERES, organizando sus instituciones como instrumento de difinitización y liberación que a ELLAS MISMAS, en primer término, afecte y beneficie, y en segundo lugar, a la necesidad de actuar en una esfera de atmósfera peculiarísima a la cual son ajenos, cuando no enemigos, muchos intereses de los hombres.

En el caso concreto de las mujeres mexicanas, pienso que incurren en un error fundamental al entrar en el terreno de las luchas sociales llevadas de la mano por los hombres, así cuando estos sean los mejores, más capacitados y más decurosamente intencionados del país. Esta "adhesión" es posible en la "acción" en el sentido de "cantidad"; es decir, en el deseo de reunir el mayor número posible de mujeres en torno a una organización de ideología reaccionaria, a cuyo programa yo muy pocas objeciones tendríamos que hacer; pero no olvidemos que no existe manobra social que entrañe mayores peligros que aquellas que se realizan en el terreno de la CALIDAD, y que, además, estas "dependencias" pueden convertirse fácilmente de puente salvador en grillete en el ala. Por eso, por intuición, las mujeres desconfiamos de nuestros "protectores". Hoy por hoy, el Partido Nacional Revolucionario se nos ofrece como "puente. Mañana, en el espacio de que yo me ago, en la semana próxima volveremos sobre el tema. Quiero, de todos modos, suplicar a cuantos lectores se interesen por estos asuntos, pero especialmente a mis hermanas mexicanas, que nos escriban manifestándonos su opinión; bien a Natalia García Olivares a su dirección de *Avenida Juárez, 2807, Chihuahua*, México, o a Palmira Monvel, en *Carraza Carranza 2224, Chihuahua, Méjico*; o a esta buena persona que les da la lata semana tras semana a Bruzon 27, o "Redacción de CARTELES", Habana.



**DIEGO RIVERA EN NEW YORK.**—Concurrentes a la comida que un grupo de artistas ofreció al gran pintor mexicano Diego RIVERA, con motivo del éxito extraordinario de su exposición de New York. Figuran en la foto, Diego y su señora, Frances PAYNE, COVARRUBIAS y Rosa ROLANDO, el cónsul de México señor RUIZ, el crítico Sherry SHELL y su esposa; José Juan TABLADA y la señora de TABLADA; nuestro MASRAGUER y Lina de LOYO, la señora de CASTRO; Nemésio GARCÍA NARANJO y señora, Carlos SÁNCHEZ M., y otros. (Foto Godknozas).

# Internacionales

**TODO POR AMOR.**—El príncipe Suecía y su esposa, née Miss VANDT, al salir de la iglesia de la boda se casaron modestamente. Le acompañó el príncipe Guillermo de Suecía y duquesa María de Rusia, y nieto de Su. Sin embargo, renunció a todos honores para casarse con la hija del...

Karin...



**EL NUEVO GABINETE DE IRLANDA.**—El presidente DE VALERA con los miembros de su primer Gabinete, durante la sesión de apertura del nuevo Dáil Eireann. De Valera se propone ejecutar íntegramente su programa, derogando el juramento de fidelidad al Rey de Inglaterra y reteniendo el pago del impuesto territorial.



**EL SEPULCRO DE BRIAND.**—Un aspecto de la Plaza de la Estrella, en París, al salir del Arco de Triunfo el féretro de Aristides Briand, ex premier y ex ministro de Estado. El sepelio del famoso estadista fue de una grandiosidad imponente. (Fotos International).

**HUESPED DISTINGUIDO.**—Mr. Rufus E. MILOR, prestigioso banquero norteamericano, presidente del First National Bank de Mr. Rainier, en Maryland, y un notable representante en la sociedad de Washington, que pasará unos días en nuestra capital.



# TODAVÍA HAY HÉROES



**T**ODAVÍA hay héroes... y no de los que están muertos como carneros, mueren en el trágico teatro de la guerra defendiendo, sin saberlo o sin poderlo evitar, los intereses políticos y económicos de unos cuantos moscos del mundo, que a resguardo de todo peligro, para sus precosivas vidas, permanecen parapetados tras sus poltronas ministeriales o sus despachos en el banco, la gran industria, el formidable "trust", mientras la carne de cañón revienta por la metralla y se pudre abandonada en las trincheras o en los campos de batalla.

Todavía hay héroes... de los otros, de los verdaderos héroes, de los títiles a la Humanidad, de los que luchan y mueren no por la guerra, sino contra la guerra.

Y bueno es que recordemos el nombre y las hazañas de algunos de estos héroes en los días pasados en que el desordenado imperialismo de los gobernantes japoneses ha desencadenado en las tierras de la Manchuria una nueva y salvaje carnicería, precisamente en los momentos en que los grandes y pequeños Estados se reúnen para resolver el arduo problema del desarme, en Conferencia Internacional de la que, según hemos indicado ya varias veces en estas páginas, no llegará a solución alguna verdaderamente efectiva y práctica.

A uno solo de esos héroes por la paz y contra la explotación bélica, voy a referirme ahora. Se trata de un joven poeta italiano—Lauro de Bossis—que a fines del pasado año ofreció consistentemente su vida por la paz en su patria y en el mundo, por la libertad y la justicia, con serenidad, renunciamiento y sencillez difícilmente igualables, inspirado y magnífico como si acudiera con sus versos a conquistar el galardón en algún torneo literario.

¿Qué hizo Lauro de Bossis? Volar sobre Roma, desafiando la flota aérea del fascismo para lanzar mensajes de paz y de libertad a los habitantes de la ciudad de los Cesáres, septuaginta y luego en el mar en su viaje de regreso. Con el objeto de poder llevar a bordo del aeroplano la mayor cantidad posible de hojas, sólo cargó la gasolina indispensable para el viaje completo, y en el camino de vuelta, periclitó, pero ya había repartido cuatrocientas mil cartas-manifiestos sobre Roma, que como él mismo anticipa con su muerte, quedaban todavía "mejor certificadas".

Y tanto más digna de admiración es esta hazaña, cuanto que Lauro de Bossis, no era republicano, mucho menos extremista, era simplemente un hombre que sabía sentir dolor de injusticias ajenas, uno de aquellos a los que Martí consideró como verdaderos héroes, porque "padecen como en agonía cuando ven que los honrrados viven sin dolor, y se rebelan con fuerza terrible contra los que los roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro".

Fué Lauro de Bossis, y por su propio decoro o el decoro de su pueblo, ofreció su vida. Dejemos que él mismo cuente lo que se proponía hacer y por

qué se lo proponía... lo que así hizo. He aquí, primero, el manifiesto que lanzó sobre Roma:

## «ALIANZA NACIONAL

[Militi, Avanguardisti, Balilla!

Comenzad por aplicar la tregua en los armamentos propuesta por vuestros amos en Ginebra.

Mientras asumen en el extranjero la máscara del pacifismo, han transformado ellos a Italia en un inmenso cuartel.

Mientras el mundo pide desesperadamente la paz no queráis ser vosotros los continuadores del káiser, no consintáis que Italia siga siendo un polvorín en medio de Europa.

Sev los primeros en pedir la paz que sólo puede existir allí donde hay libertad.

¡Madres de Italia, no permitáis que vuestros hijos os sean arrancados a la edad de ocho años para hacer de ellos carne de guerra! ¡Rechazad la educación fascista!

Año VIII del asesinato de Matteotti.

Y esta es su

## «HISTORIA DE MI MUERTE

Mañana, a las tres, en un prado de la Costa Azul, tengo cita con Pegaso.

Pegaso—es el nombre de mi avión—tiene la grupa bermeja y los alas blancas. Aunque fuerte como ochenta caballos, es esbelto cual una golondrina. Se embraiga de gasolina y brinca hacia el cielo como su hermano de antaño; mas cuando quiere, en la noche, sabe deslizarse por el aire cual un joven inglés ocioso. Mi acento florentino no ha desperdado su recelo: ¡lo que me perdone mi ardid!

Sin embargo, no tremos a cazar quimeras, sino a llevar un mensaje de libertad a un pueblo esclavo, allende el mar. Saliendo ya de las montañas de Italia me he dispuesto a planear para dejar discretamente en la niebla los orígenes de mi avión) vamo a Roma, a esperar por el aire libre estas palabras de libertad que desde hace siete años están prohibidas como un crimen. Y ello se puede hacer, pues si fuesen permitidas quebrantarían la tiranía fascista en unas pocas horas.

Todos los regímenes de la tierra, hasta el afgano y el ruso, dejan a sus súbditos un poco de libertad. Sólo el fascismo, para defenderse, se ve obligado a aniquilar el pensamiento. No cabe libertad si castigue la fealdad en la libertad y la fidelidad a la Constitución más severamente que el patriarcado: es su única posibilidad de subsistir. No cabe tampoco reprocharle el haber deprimido a miles de ciudadanos sin formales procesos, al haber distribuido en cuatro años siete mil años de cárcel: ¿cómo podría dominar a un pueblo libre, si no se fortaleciera con su negra milicia de cuatrocientos mil sicarios?

El fascismo no tiene posibilidad de escoger. Por poco que se examinen las cosas desde su punto

de vista, comprende uno la declaración de su apóstol Mussolini: "La libertad es una carroña". Por poco que se desee la continuación del fascismo, no sólo me temo que aceptar el asesinato de Matteotti, la recompensa otorgada a sus asesinos, la destrucción de todos los periódicos de Italia, la devastación de la casa de Croce, los miles de millones gastados en espionaje y agentes provocados, en fin, la espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de cada ciudadano.

Ya sé que ni los austriacos en 1850, ni los Borbones, ni los demás tiranos de Italia llegaron jamás a cosa semejante. Nunca deportaron a nadie sin proceso; y el total de las sentencias pronunciadas por sus tribunales jamás alcanzó la cifra de siete mil años en cuatro años. Sobre todo, nunca se atrevieron a imponer el uniforme de verdugo y darles una educación bárbara y guerrera. "Amad el fusil, adorad a la ametralladora y no olvidéis el puñal", he aquí lo que ha escrito Mussolini en un artículo destinado a los niños.

No se puede a un tiempo admirar el fascismo y lamentar sus excesos. Sus excesos son su lógica. Para el fascismo, la lógica de su existencia consiste en exaltar al sicario y en confiar a Mussolini. Se ha dicho que el asesinato de Matteotti había sido un error: desde el punto de vista fascista, fué un golpe genial. Se dice que el fascismo hace mal en emplear a los torturadores para arrancar confesiones a sus prisioneros; pero si quiere vivir no puede actuar de otra manera.

Es preciso que la prensa extranjera comprenda esta situación. No se puede decir que el fascismo se convierta en pacífico y humano, sin desear al mismo tiempo, y por lo tanto, su liquidación. El fascismo así lo ha comprendido, y desde hace siete años ha transformado a Italia en una gigantesca cárcel, en la que se encierra a los niños a adorar sus propias cadenas y a despreciar a los que no las padecen. Los jóvenes que hoy tienen veinte años no pueden acordarse del régimen anterior. Casi desconocen el nombre de Matteotti. Desde la edad de trece años se les viene enseñando que los hombres no tienen derechos, salvo los privilegios que, según su capricho, les reconozca el Estado.

Mas no hay que creer que Italia se deja engañar. La prueba de que, en su mayoría, es antifascista, nos la da el mismo régimen, por la ferocidad con la cual castiga la más leve manifestación del pensamiento libre. Los regímenes que se sienten fuertes no tienen necesidad de recurrir a tal lujo de precauciones.

En junio de 1930 empecé a hacer circular un boletín bimensual de carácter estrictamente constitucional, en el cual demostraba la necesidad para todos los hombres de orden de entenderse so-

bre, la actitud que habrán de adoptar el día que se derrumbe el fascismo. Como quiera que el fascismo parece haber tomado como lema: "Tras de mí, el diluvio", sea, suceda lo que quiera después de mi desaparición, la iniciativa tenía indudable oportunidad. En efecto, el boletín, enviado a Italia, bajo sobre cerrado, como una carta, fué recibido; y como se comprobó el sistema de la bola de nieve, los ejemplares circularon por millares. Durante cinco meses pude hacer solo el trabajo; cada quince días enviaba 600 cartas firmadas "La Alianza Nacional", con el ruego a cada destinatario de sacar seis copias y remitirlas a seis direcciones distintas.

Desgraciadamente en diciembre, durante un corto viaje que había tenido que hacer al extranjero, la Policía detuvo a los dos amigos que me acompañaron en el servicio encargado de echar las cartas al correo. Fueron sometidos al tormento y condenados a quince años de cárcel. Mario Vinciguerra, uno de los mejores escritores italianos, crítico literario y de arte, fué dejado, durante toda una noche, completamente desnudo, en la Prefectura de Policía de Roma; era en diciembre, y Vinciguerra estaba enfermo. Luego se le dió una paliza tal, que ha quedado sordo de un oído. Finalmente se le encerró en una celda de dos metros por dos, en el cual no había siquiera una silla para sentarse, y cada mañana se le quitaba su cama. Como consecuencia de las protestas formuladas en el extranjero por escritores y por eminentes personalidades políticas inglesas y norteamericanas, mejoraron un poco las condiciones a que se sometía a Vinciguerra y a su compañero Rendí. Mussolini ha llegado hasta a ofrecerles libertad con la condición de que firmaran una carta prometiendo fidelidad al régimen fascista; pero se han negado.

En el momento de la detención de mis amigos estaba a punto de cruzar la frontera para volver a Italia. Mi primer impulso fué continuar mi viaje hasta Roma para compartir su suerte. Pero recapacité que el deber del soldado no consiste en entregarse al enemigo, sino en luchar hasta el fin. Fué entonces cuando decidí ir a Roma, más no para entregarme, sino para proseguir la labor de la Alianza Nacional, arrojando desde el cielo cuatrocientas mil hojas, y luego, o bien perecer en consecuencia, o bien volver a mi base para preparar otros golpes.

El cielo de Roma no ha sido aún nunca violado por aviones antifascistas. Me dije: Seré el primero; hay que poner más entusiasmo en Roma para preparar la explotación.

La cosa no era fácil, pues para el poeta que soy es difícil hacerle ganarse el pan. Y el poeta desterrado hubiera bajado bien pronto a los últimos escalones de la vida bohemí, para bajar como conejo en el hospital Victor Manuel, en París. Mis amigos republicanos me decían que en mi país estaba la penitencia. La realidad, no era sólo consuegro, sino gerente y telefonista de la vez. Como preparación para mi

(Continúa en la Pág. 44)

# DE NUESTRA AMÉRICA



**PANAMA.**—Lado Ricuarte RIVERA S., nombrado subsecretario de Instrucción Pública, recientemente. Había desempeñado los cargos de secretario de Legación en Costa Rica y de ministro en Nicaragua.



**NICARAGUA.**—Sr. Manuel MALDONADO, distinguido poeta y escritor nicaragüense, cuya cuna, Mononte, en el Departamento de Nueva Segovia, ha sido pródiga en hombres de letras.



**NICARAGUA.**—Sr. Marcelino LOPEZ, recién electo senador por el Departamento de Chinandega.



**REPUBLICA DOMINICANA.**—Srta. Angélica ABREU DE BENITEZ, distinguida dama de la mejor sociedad dominicana, que se ha significado por sus eminentes servicios en pro del progreso cultural de su patria. Ha pertenecido a la directiva de las sociedades "Amiga de la Niñez", "Nosotras", "Rama Femenina", y "Acción Feminista", entre otras.



Vista general del valle y de los volcanes "Acatenango" y "Fuego", este último visible al fondo, en plena actividad.

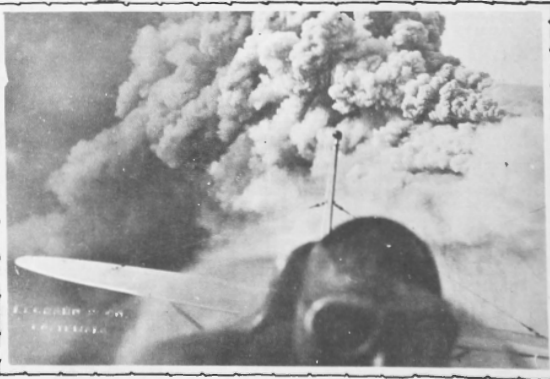
**GUATEMALA.**—Recientemente el cable nos transmitió la nueva de que el volcán "Fuego", del Departamento de Sacatepequez, estaba en erupción. Ahora brindamos a nuestros lectores estas fotografías exclusivas que nos han sido remitidas por nuestro agente en Guatemala y que han sido tomadas con verdadera intrepidez desde un avión por el fotógrafo Luis Legrand y el aviador Oscar Morales López.



El valor y la destreza del piloto y del fotógrafo han hecho posible esta magnífica instantánea obtenida a pocos metros del volcán.



**NICARAGUA.**—Sr. Alfredo VALLADARES, electo alcalde municipal de Chinandega, rodeado por el periodista Salvador de ARBELLES (Du Lamercier), y por los señores Gustavo F. CHAVEZ, Marcelino R. LOPEZ, Forfirio ZAQUEIRA y otras personalidades distinguidas de la localidad, el día que se celebró, con una manifestación popular, su triunfo político.



Un bello aspecto del volcán "Fuego", en violenta erupción.

# TEATROS

# CONCIERTOS



**MUSICA CHINA.**—Grupo de músicos y cantantes chinos que interpretan con sus instrumentos típicos las canciones criollas. Este grupo lírico americano con éxito la Hora Comercial China de la Estación C. M. B. C., los lunes, miércoles y viernes de 10 y cuarto a 11 y media a. m. (Foto Nuñez).



**UN TRIUNFO TEATRAL.**—Don Cirilo VILLAVARDE, autor de la novela "Cecilia Valdés", llevada con éxito a la escena del Teatro Martí



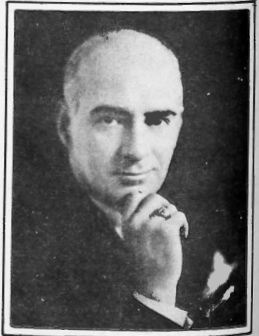
Agustín RODRIGUEZ y J. SANCHEZ ARCILLA, autores del libreto de "Cecilia Valdés".



Miss Mildred DILLING, notable arpista, que ofreció el lunes un concierto con la Orquesta Filarmónica de La Habana.



Gonzalo ROIG, el aplaudido director de la Sinfónica, autor de la fina y sugestiva partitura de "Cecilia Valdés".



Zola GALVEZ y Francisco FERNANDEZ DOMINICIS, cantantes de sólido prestigio, que ofrecerán un concierto en el Teatro Nacional el próximo domingo 10 de abril, a las 10 a. m. (Foto Encanto).



**UN CAMPEON MUNDIAL ESPAÑOL.**—Isidro RIBAS, el formidable billarista catalán, que conquistó en La Habana el título de campeón mundial de carambolas de Jantasia, derrotando al norteamericano Peterson (Foto Godknecht).

CARTELES



# ACTUALIDAD



## NACIONAL



Doña Manuela BENÍTEZ DE GÓMEZ, esposa del ilustre republicano don Juan Gualberto Gómez, recientemente fallecido. La señora de Gómez era andaluza, conoció a su esposo cuando el gobierno colonial le envió a Ceuta, y más tarde, ya en Cuba el matrimonio, dió prueba de un elevado patriotismo. La muerte de doña Manuela Benítez ha sido deplorada por todos los cubanos.

(Foto Martínez).

El ilustre cirujano doctor Benigno SOUZA, cuyo reciente libro conteniendo sus dos conferencias sobre Máximo Gómez ha sido recibido con elogios por la crítica. El doctor Souza, una de las personas que más a fondo han estudiado la vida y la obra del Generalísimo, tiene en preparación una extensa biografía de Máximo Gómez para Editorial Espasa-Calpe, de Madrid.

LAS ELECCIONES DE LA GRAN LOGIA.—El salón de actos de la Gran Logía de la Isla de Cuba, durante las elecciones de Grandes Funcionarios. El Gran Maestro, doctor Germán WOLTER DEL RÍO, director de nuestro colega "El Mundo", fue reelecto por gran mayoría.

(Foto Lescano).

Don Ramón ARMADA SAGRERA, industrial y sportsman distinguido, que falleció en esta capital la pasada semana. El señor Armada Sagrera fué presidente del Casino Español, socio de Honor del Club Deportivo Hispano América, y miembro de las firmas Stré y Armada, S. en C., y Zabaleta y C. Su muerte ha producido honda pena en los círculos sociales, financieros y deportivos de La Habana.

(Foto Biez).

UN HOMENAJE AL GRAL. GÓMEZ.—Busto del Gral. José Miguel GÓMEZ, ex presidente de la República, modelado por Siere. Este busto se erigirá en Remedios a iniciativa del alcalde señor L. González.

(Foto Pegudo).



(Ilustración de  
GARCÍA CARRERA)



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Bully Magee, joven autor de novelas melodramáticas, con objeto de escribir una obra seria, se encamina, en diciembre, al Mesón de Baldpate, hotel veranigo cerrado en invierno, para aislarse allí. Al llegar, en la estación traba conocimiento con una joven que lloraba, y su mamá, forastera también en aquel pueblo. Ya instalado en el Mesón, la misma noche de su llegada se encuentra en la cerrada y gelida hostería—con un tal Bland, que le cuenta una historia fantástica para explicarle su estancia allí. Cuando se separan, y Magee se dispone a pasar la noche lo mejor que puede, oye un disparo en el piso bajo. Al investigar, se encuentra con que acaba de llegar al Mesón un nuevo e inesperado inquilino, el viejo profesor Tadeo Bolton, quien también explica de modo fantástico su presencia en tan remoto lugar. Cuando los tres se disponían a separarse por el resto de la noche, oyen ruido en el piso alto, mas resuelven dejar las investigaciones para el día siguiente, en que convencerá a un extraño tipo llamado el Ermitaño de Baldpate, que hacía vida de solitario en los alrededores pero que les cocine mientras dure su estancia allí. En el momento en que, más tarde, fuman el desayuno preparado por el ermitaño, ven entrar de rondón en el comedor a la muchacha que Magee conoció en la estación y a la robusta dama que se decía autora de sus días.

CAPITULO V

La sombra del Alcalde

—Del llanto a la risa—dijo Magee tomándole una mano a la joven.—¿A qué se debe la transformación? Estoy seguro que no ha sido al Hotel Comercial, pues anoche pasé por allí.

—No, difícilmente fué al Hotel Comercial—rió la muchacha.—Más bien al sol de una mañana de invierno, a la caminata por la montaña y al ermitaño de Bald-

pate que miré con los ojos como platos a una jovencita que no hace mucho tiempo le compró sus postales.

—Entonces, ¿usted conoce al señor Peters?—inquirió Magee.

—¿Se llama Peters? Pues ya ve usted que nunca le conocí en la vida privada; cuando le conocí no era más que "el Ermitaño". Yo solía venir a Baldpate en los veranos y le enviaba sus postales a mis amistades, y me daba a soñar en su historia de amor cuando por la noche contemplaba desde mi ventana la luz de su hogar. Me alegro tanto de conocer sin grandes formalidades al señor Peters...

Extendió la mano, pero Peters concederle sazas de la mujer por su larga práctica, había vuel-

to a cargar con la platos del desayuno que le impedían estrechar la mano de la joven. Se limitó a murmurar, "¿cómo está usted?" y huyó hácia la puerta esquivando con dificultad lo que habría resultado un serio choque con la más vieja de las dos.

—El señor Peters se encuentra con tan pocas personas en su sexo en el invierno que tiene usted que perdonarle su torpeza—explicó Magee excusándolo.—Este caballero—indicando al profesor, quien se puso en pie—es Tadeo Bolton, distinguido miembro del profesorado de cierta facultad universitaria, que ha huido a Baldpate para escapar a la prensa de Norteamérica. Y éste es el señor Bland, quien oculta aquí del bullicio mundanal las heridas de un

# LAS SIETE LLAVES

por Earl De...

10 H mamá—rió la joven.— Llegamos tarde para el desayuno. Es una vergüenza. Los delgados dedos del señor Bland corrieron a ajustarse la corbata. El profesor Bolton tomó como nunca el aspecto de una lechuzca al contemplar deslumbrado la visión vestida de azul. Peters, con viveza, dejó los platos que había cogido de la mesa, sin cerrar la boca.

Magee se puso en pie y se adelantó con la mano extendida.



# DE BALDPATE DIGGER

corazón desgarrado. Pero no en-  
tremos en detalles.

La joven sonrió pícarosamente.

—¿Y usted...?

—Yo soy William Hallowell Magee—contestó el mozo haciendo una profunda reverencia.—Poseo una bonita colección de historias que explican mi presencia aquí, entre las cuales le permitiré más tarde que escoja. Eso para no nencionar la verdadera que es la mejor.

—Estoy encantada de conocerlos a todos—contestó la chica.—Estoy segura de que llegaremos a ser muy buenos amigos; porque mamá y yo también hemos venido al Mesón de Baldpate... para quedarnos.

Bland abrió mucho sus ojos por lo regular semicerrados y se pa-

só pensativamente, la mano por su barba de un día. El profesor Bolton pestañeó asombrado. Magee se limitó a reír.

—Me deleita la noticia—dijo.—Mi nombre—prosiguió la joven—es Mary Norton. ¿Me permiten que les presente a mi madre, la señora Norton?

La mujer más vieja adoptó lo que a las claras se veía eran sus maneras de sociedad. Una vez más sintió Magee profundo pesar de que aquella mujer fuera la progenitora de tan encantadora joven.

—Tengo mucho gusto en conocerlos a todos—dijo con su pesada voz.—Qué bonita mañana, después de la tormenta, ¿verdad? El sol casi ciega.

—Esta intrusión mía en el

mesón—terció vivamente la señorita Norton—exige una explicación de mi parte. Estoy dispuesta a decirles por qué me encuentro aquí... pero la cosa no debe salir de nosotros. Estoy segura de que puedo confiar en ustedes.

Magee acoró sillas y las dos mujeres se sentaron ante la chileneña.

—Los bandidos de Baldpate—observó el muchacho bromeando y mirando para los dos hombres—tienen su código de honor, y su primera regla es no traicionar nunca a un camarada.

—¡Espléndido!—rió la joven.—Si no he oído mal, me dijo usted que el profesor Bolton huía de los periódicos. Yo también huí de los periódicos... para llamar su atención... para obligarles astutamente a eso que tanto necesita una mujer de mi profesión: la publicidad; pues quiero que sepan que soy actriz. El nombre que les doy no es: mi nombre de teatro. Eso tal vez lo hayan adivinado ustedes. Tengo empleado a un caballero para que mantenga mi nombre ante el público sin cesar. La cosa es repulsiva, yo bien lo sé, pero para mí significa el pan y la manteculla. A ese ca-

ballero, mi agente de prensa, se le ha ocurrido lo que hemos puesto en práctica: una desaparición misteriosa.

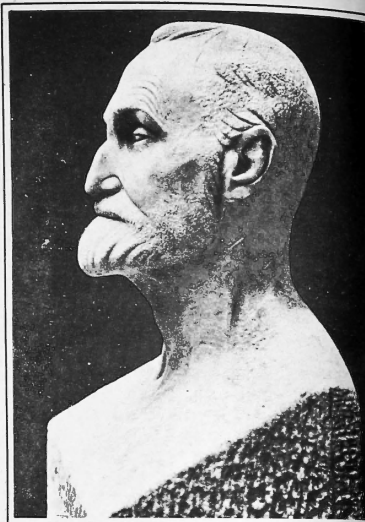
Hizo una pausa y miró para los otros. Magee la examinaba con curiosidad. La fresca tez juvenil nada le decía de maquillajes; sus maneras, sin la menor afectación, distaban mucho de sugerir algo que, remotamente se relacionara con el teatro. Todo eso intrigó al muchacho.

—Tengo que desaparecer completamente por algún tiempo—prosiguió la supuesta estrella.—“Como si la tierra me hubiera tragado”, será la vieja y excelente frase de los reportérs. Tengo que permanecer aquí en el Mesón de Baldpate, una de cuyas llaves me ha conseguido mi agente de publicidad. Entre tanto, los periódicos hablarán apesadumbrados de mi en sus titulares de primera plana; al menos así lo espero. ¿No les parece ver esos títulos a seis y ocho columnas? “Desaparece una encantadora actriz”.—Se detuvo, sonrojándose.—“Toda mujer que pasa a figurar en letras de molde tiene que ser encantadora; como ustedes comprenderán—explicó. (Continúa en la Pág. 44).

# SUCESOS.!

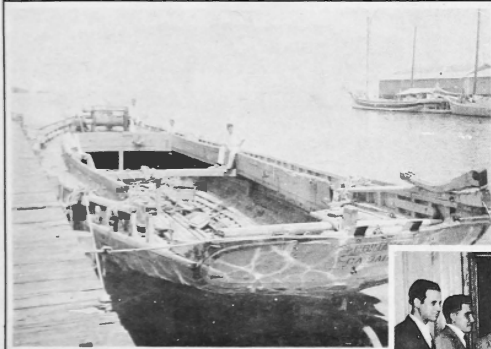


EN EL CENTRO ISRAELITA.— Miembros del Jurado que nombró el Centro Israelita de La Habana para elegir la joven más bella de dicho centro. Enrique GARCÍA CABRERA y Eduardo ABELA con el Jurayron con su juicio a la más acertada selección de las bellezas que aparecen en segundo término.



Don Ramón PELAYO, marqués de Valdecilla, que acaba de morir en España. El señor Pelayo fue comerciante y azucarero en Cuba, donde amasó una fortuna de doce millones de dólares. Retrato a su patria, de doce millones de dólares. Retirado a su patria, donó grandes sumas para obras de beneficencia, lo que le valió el título de marqués. Escuelas, hospitales y otros edificios públicos recuerdan su municipalidad en la Monja. En Cuba dejó una escuela en Aguacate.

(Busta de Bayamo).



CUATRO MUERTOS.—La balandra "Primavera", de la matrícula de Cabañón, que fué sorprendida por el vendaval el día 18 a la altura de Cayo Francés. La balandra fué recogida días más tarde, pero sus tripulantes Antonio Orros, Benigno Blanco, José García y Alberto Cárdenas, desaparecieron en la tormenta. (Foto Martínez Illa).



DE LA SOCIEDAD JOVELLANOS.—El presidente de la Sociedad Jovelanos, señor José C. RODRIGUEZ, rodeado de un grupo de amigos que le ofreció una comida de despedida en el Club de Ferreteros. El señor Rodríguez embarcó para España.

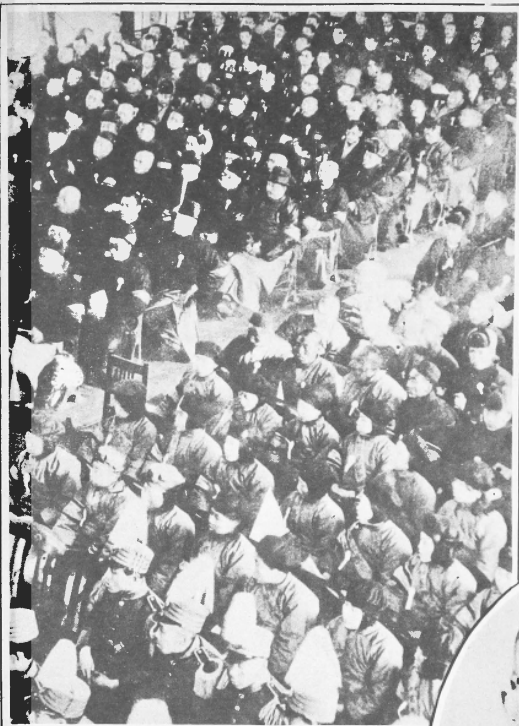
**NOCAUT estará a la venta el próximo Sábado**

UNA FIESTA ESCOLAR.—Alumnas del Kindergarten N.º 66 que tomaron parte, bajo la dirección de la señorita M. Arango, en la función benéfica que dicha

de  
un  
En



# MUNDO CRISIS



**COMO SE "FABRICA" UN ESTADO.**—La primera convención manchukista, reunida por los japoneses en Mukden (Manchuria), como paso previo para la formación del estado independiente de Manchukuo. En primer término pueden verse a algunos de los antiguos oficiales de Chang Hsiao Liang, que se han sometido al nuevo régimen imperialista.



**UNA CATASTROFE NAVAL.**—Grupo de pasajeros del "Príncipe David" al llegar a Hamilton (Bermudas), en uno de los botes del vapor.

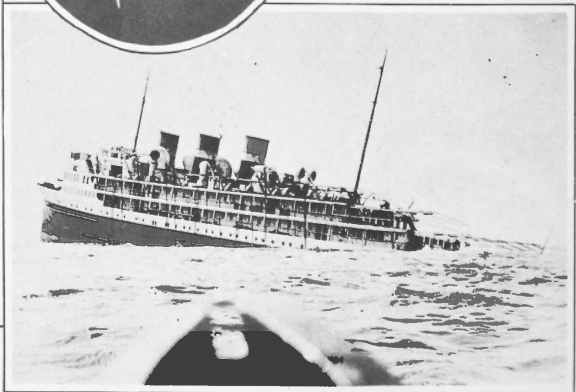


**LA PROTESTA DE UN SIN TRABAJO.**—El doctor Federico F. WALTER, poseedor de tres títulos universitarios, que declaró la huelga del hambre el 23 de febrero, en señal de protesta contra la situación de los sin trabajo y contra el hecho de que hombres de alta preparación académica, como él, no encuentren de qué vivir en los Estados Unidos.

**UNA CATASTROFE NAVAL.**—El vapor "Príncipe David", fotografiado poco después de encallar en las rocas de San Jorge, cerca de Hamilton, en las islas Bermudas. Todos los pasajeros y tripulantes se salvaron.



**LA ESPADA DE PÁEZ.**—La señorita Mariam THACKSTON, del departamento de Estado de Washington, nos muestra la famosa espada que el presidente Gómez, de Venezuela, obsequió en 1925 al general Pershing. Se ha dicho que esta espada es la misma que usó el general José Antonio Páez, héroe de la independencia de América, pero el Gobierno de Venezuela ha desmentido ese rumor.



# TRAYIDON



CARTELES

**V**BAN a enviar a Asnenden por vez primera a Suiza, ese trayecto del espionaje durante la guerra. Para explicar lo que esperaba de él, cogió un montón de papeles escritos a máquina; eran los informes de un agente conocido en el *Intelligence Department* por el nombre de Gustavo.

—Es lo mejor que tenemos—dijo R... Sus cartas son siempre interesantes y detalladas. Tenga siempre en cuenta lo que él le escriba. Desde luego, Gustavo es muy listo, pero los demás agentes pueden prestarnos análogos servicios con tal que se les haga comprender bien lo que se espera de ellos.

Gustavo, un suizo de Basilea, representaba una casa de comercio suiza que tenía sucursales en Francfort, Mannheim y Colonia. Su profesión le daba facilidades para entrar y salir de Alemania sin despertar sospechas. Durante sus viajes a lo largo del Rhin recogía indicaciones acerca de los transportes de tropas, las fábricas de municiones y, punto capital a juicio de R., sobre la moral de la población. Luego las comunicaba a su mujer, usando en esas cartas una clave ingeniosa. Ella las enviaba desde Basilea a Ginebra, donde Ashenden las condensaba antes de transmitir las a su vez. Cada dos meses Gustavo regresaba a su casa y redactaba uno de esos informes modelo, cuyo secreto parecía poseer. Apreciado por sus jefes, Gustavo no podía quejarse de ellos. Sus servicios le valían sueldos excepcionales, a los que se añadían gratificaciones considerables en las grandes ocasiones.

La cosa duraba ya un año. Un buen día algo despertó la desconfianza de R... Su clarividencia, más intuitiva que lógica, olió de pronto la mixtificación. Si no era hombre de confianzas—decidió enviarse a Basilea para que viera a la mujer de Gustavo durante un viaje del espía. Y que él se las arreglara para buscar un pretexto plausible a su visita.

Al descender del tren, Ashenden dejó la maleta en el depósito, porque ignoraba cuando podía regresar. Un tranvía le dejó en una esquina de la calle en que vivía Gustavo. Después de haberse convencido de que nadie le vigilaba, se puso a buscar la casa de su hombre. Aquel enorme edificio, dividido en pequeños apartamentos, daba una impresión de pobreza decente. Los inquilinos debían ser empleados y pequeños comerciantes. Ashenden entró:

—¿Es esta la casa de Herr Grabow?—preguntó en un alemán bastante correcto.

—Sí; acaba de subir. Le encontrará en sus habitaciones.

Ashenden se sorprendió: la vispera le había transmitido la mujer de Gustavo una carta procedente de Mannheim en la que el ciertos regimientos que acababan de atravesar el Rhin. Sin embargo contuvo la pregunta que le subía a los labios, dió las gracias al portero y subió al tercer piso, Títilo de la campanilla. Un hombre- cillo de gafas, con el cráneo ra-

pado, vino a abrir arrastrando unas zapatillas bordadas.

—¿Herr Grabow?  
—Para servirle.  
—¿Puedo pasar?

Gustavo estaba de espaldas a la luz y se podían distinguir sus rasgos. Ashenden titubeó un segundo, luego dió el nombre bajo el cual recibía las cartas de Gustavo.

—Pase usted. Me alegro mucho de verle.  
El espía le hizo entrar en una pequeña habitación sobrecargada de muebles de castaño tallado. Sobre una gran mesa cubierta de un tapiz de terciopelo estaba una máquina de escribir. Sin duda Gustavo componía uno de sus preciosos informes. Sentada en la ventana, cosía una mujer. Una palabra de Gustavo la hizo entrar. Recogió sus cosas y se fué. Ashenden había deshecho un cuadro de intimidad conyugal conmovedor.

—Tenga la bondad de sentarse. ¡Qué suerte que me haya usted encontrado en Basilea! Hace mucho tiempo que deseaba conocerle. Precisamente acabo de llegar de Alemania.—Señaló a los papeles extendidos junto a la máquina de escribir.—Creo que le interesarán las noticias que traigo. Tengo informes de primer orden.—Y sonrió, satisfecho.—Una pequeña gratificación siempre viene bien.

Hablaba con volubilidad, pero su alegría sonaba a falso. Detrás de las gafas, sus ojos móviles observaban ansiosamente a Ashenden.

—¡Bravo! Ha hecho usted un viaje rápido. Casi llega usted antes que la carta que me transmitió su mujer a Ginebra.

—Nada más exacto. Precisamente, una de las cosas que tengo que decirle es que los alemanes sospechan que se están transmitiendo informes en las correspondencias comerciales y que han decidido cerrar la frontera durante cuarenta y ocho horas.

—¿De veras? ¿Por eso fechó su carta dos días antes?

—¿Cómo? ¿Dos días antes? ¡No es posible!

Ashenden miró a Gustavo, sonriendo. Un hombre de negocios conoce la importancia de las fechas. Las vías extravariadas que seguían los informes procedentes de Alemania demoraban la transmisión de las noticias, y era esencial precisar la fecha de ciertos acontecimientos.

—Permítame examinar su pasaporte—dijo Ashenden.

—¿Qué idea!

—Es que me interesa ver cuando entró usted en Alemania y cuando se salió.

—¡Como si mis idas y venidas estuvieran indicadas en el pasaporte! Yo tengo mi método para franquear la frontera.

Ashenden conocía a fondo esos asuntos y estaba enterado de que tanto suizo como alemanes vigilaban severamente la frontera.

—¿Y porqué no franquearía sencillamente por el tren? Si lo hemos tomado a nuestro servicio es porque está usted empleado en una casa de comercio suiza que mantiene negocios con Alemania, lo que le permite circular entre ambos países sin llamar la atención. Que los alemanes le dete-

# POP SOMERSET MAUGHAM

Versión de L. G. W.

R... el hombre que no se dejaba engañar nunca, fué engañado una vez. Pero ese engaño le valió capturar a un traidor y gastarle una broma pesada al mayor von F., jefe del servicio secreto alemán en Suiza.

pasar ante sus centinelas si está usted de acuerdo con ellos, pase. Pero ¿y los sulzos?

Gustavo fingió indignarse.

—No comprendo. ¿Acaso insinúa usted que soy capaz de jugar con dos cartas? No pienso tolerar que se ponga en duda mi honradez. Se lo prevengo.

—No sería usted el único que comiera a dos carrillos, engañando a todo el mundo.

—¿De manera que ahora mis informes no valen nada! Entonces ¿a qué todas sus gratificaciones? Cuando el coronel me escribe, me cubre de elogios.

Ashenden adoptó su tono más amable.

—¡Vamos! ¡Vamos, querido! No se incomode usted. ¿No quiere mostrarme su pasaporte? Pues bien: no insisto. Pero no se imagine que somos ciegos. Las mejores bromas son las más cortas. En tiempo de paz mi oficio consiste en escribir cuentos y, puede usted creerlo, sé un rato largo de eso.

No en vano tenía Ashenden una larga práctica del poker. Sintió que había llegado el momento de los faroles. Continúo:

—Se nos ha ocurrido que no sólo no ha estado usted en Alemania esta vez, sino que nunca ha puesto usted los pies en ella desde que le tratamos; usted no se mueve de Basilea y todos sus informes son obra de la imaginación.

Gustavo miró a Ashenden y sólo indulgencia y buen humor halló en sus labios y se encogió de hombros.

—¿Me cree usted tan tonto como para arriesgar la piel por una bicoca? Yo quiero a mi mujer.

Ashenden rompió a reír.

—¡Mis felicitaciones! ¡No todo el mundo puede estar orgulloso de haberse burlado de nosotros durante un año entero!

—Era una ocasión inesperada de ganar dinero sin daño para nadie. Mi casa suspendió mis visitas a Alemania desde que estalló la guerra, pero yo traté de informarme con los compañeros; estaba oído alerta en los restaurantes y en los cafés y leía los periódicos alemanes. ¡Si supiera usted lo que me he divertido fabricando todos esos informes y todas esas cartas!

—No lo dudo.

—¿Qué va usted a hacer?

—Nada. ¿Qué quiere usted que hagamos? Sin embargo, no, tendrá usted la pretensión de continuar pasando por la caja...

—No; claro que no.

—Y a propósito, si no es indiscreto, ¿quiere usted decirme si ha gastado la misma broma a los alemanes?

—¡Por nada del mundo!—exclamó Gustavo con calor.—¡Qué idea! Mis simpatías están con los aliados, de todo corazón.

Después de todo ¿por qué no? Los alemanes tienen dinero hasta no haber qué hacer con él y no hay motivo para que usted no trate de sacarles algo. Si quiere usted, le

enviaremos de cuando en cuando algunos "tips" para que se los transmita.

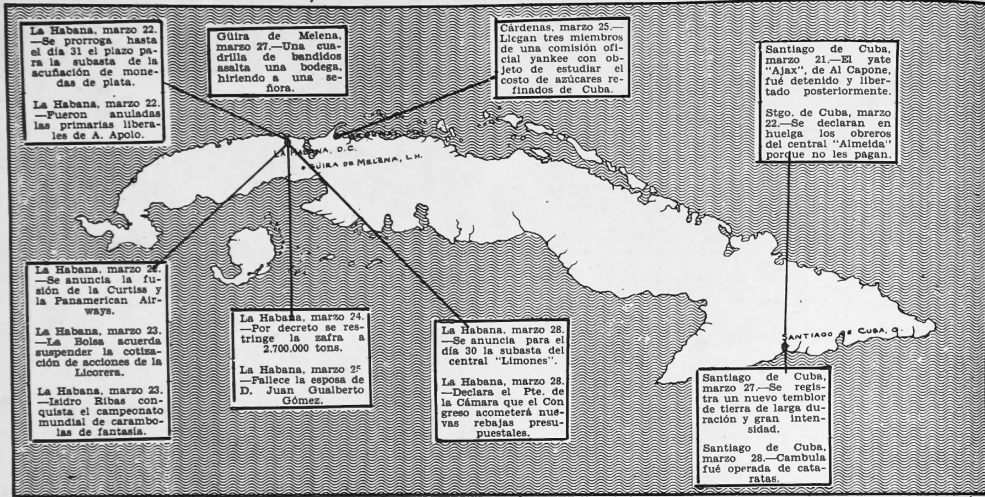
Gustavo daba golpecitos sobre la mesa. Rompió una página de su informe, ya inútil.

(Continúa en la Pág. 47).

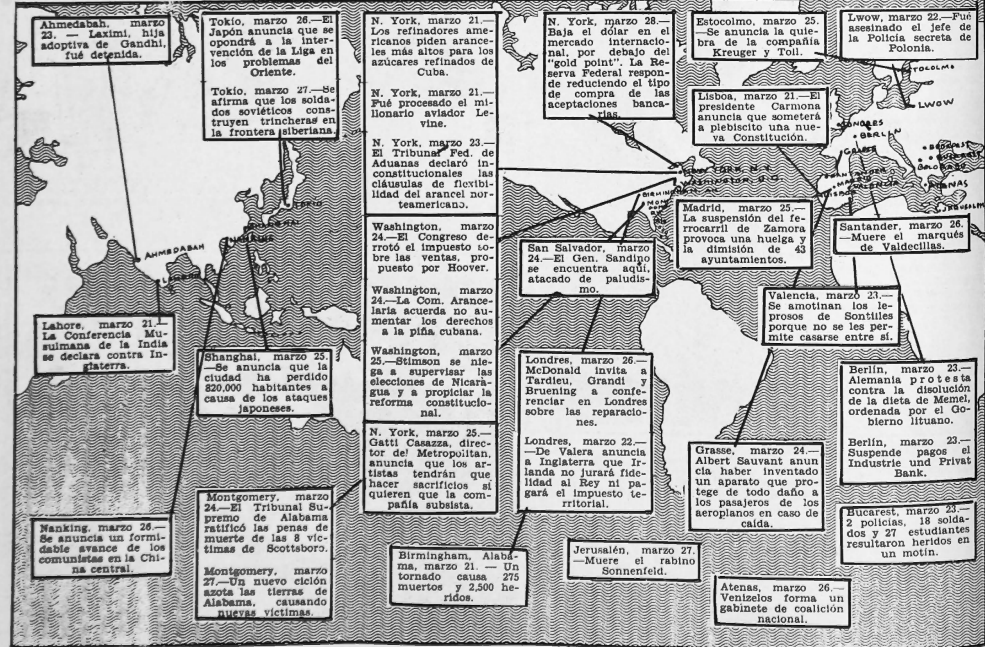


# ¿Qué Pasa en el Mundo?..

Los sucesos importantes de Cuba...



...y los grandes acontecimientos mundiales





# Más SOBRE EL CASO LINDBERGH



El pequeño Carlos Augusto LINDBERGH, Jr., que sigue sin aparecer, pese a todos los esfuerzos realizados por las autoridades y por sus padres. Este escandaloso secuestro produce mayor indignación a medida que transcurren los días.



**NUMEROLOGIA**—Miss L. E. UTTER, de New York, ha construido esta tabla numerológica para demostrar a Charles A. Lindbergh, padre, que el nombre de su hijo es un nombre de mal agüero. Dice Miss Utter que el número dominante del pequeño Lindbergh es el "cuatro", el mismo número maldico de Legs Diamond y Al Capone.



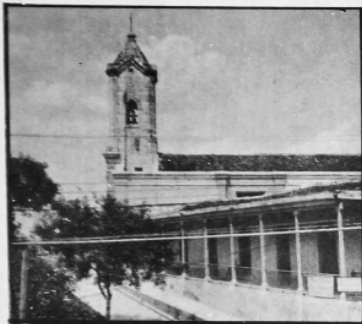
**EL "SALVATION ARMY" AYUDA**—Membros del Ejército de Salvación de Chicago examinando diversos retratos del pequeño Lindbergh antes de iniciar su búsqueda por la ciudad. 45,000 miembros del Ejército de Salvación están ayudando en las investigaciones.



**UNA NUEVA PISTA**—Theresa DERSI y su hermana VIOLA, vecinas del coronel Charles A. Lindbergh, han referido a la policía que pocos días antes del secuestro estuvieron tres hombres haciéndoles preguntas acerca de los Lindbergh.



# Semana



J. DEL MONTE



CRISTO



MERCED

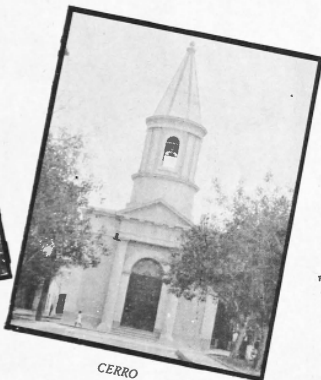


MERCED



INTERPRETACION DE JESUS POR UN ESCOPTICO

QUEIROZ



CERRO



CARTELES



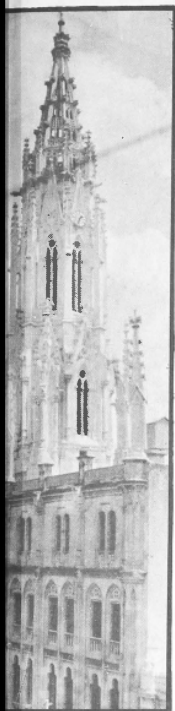
La burguesía y las clases conservadoras son muy ju-  
 rídicas para no aprobar en el secreto de su pensamiento  
 el suplicio de Jesús. Dada una sociedad antigua y prós-  
 pera, con su religión oficial, su moral oficial, su litera-  
 tura oficial, su sacerdocio, su régimen de propiedad, su aris-  
 tocracia y su comercio, ¿qué se ha de hacer con un inspira-  
 do, un revolucionario que aparece seguido de una plebe

(Continúa en la Página 41).

¿Quién es  
 mas y que  
 tierra? Esta  
 el catolicis-  
 mo a los  
 ración de la  
 historia no  
 pródigo en

EL OR

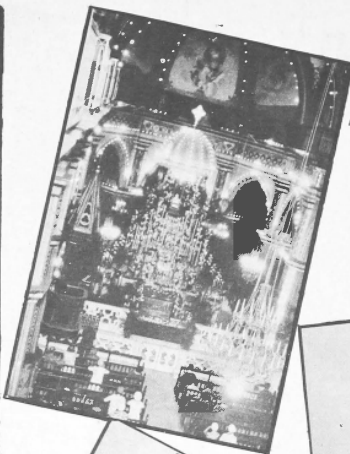
# Santa



FE Y LA CRISIS DE LOS SPIRITUS

Se había ya emigrado de las al-  
de religiosidad desapareció de la  
manas de Pasión, santificadas por  
vido para llevar un mentís so-  
en el alma popular una libe-  
tismo místico. Y es que, si la  
cada periodo de la humanidad  
en escaseces, en grandes dolores

(Pasa a la Página 41).



INTERPRETACION DE JESUS  
POR UN CREYENTE

RENAN

En la cima de la montaña de Naxa-  
reth, en aquella cima donde ningún hom-  
rimenter cierta inquietud sobre su expe-  
tino, Jesús se sentó veinte veces sin que  
su corazón fuese combatido por las som-  
bras de una duda. Ajeno al egoísmo, a  
rudemente nos obliga a buscar por me-  
vil de la virtud un interés de ultratrum-  
-

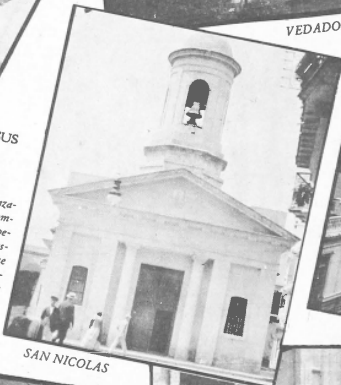
(Continúa en la Página 41).



VEDADO



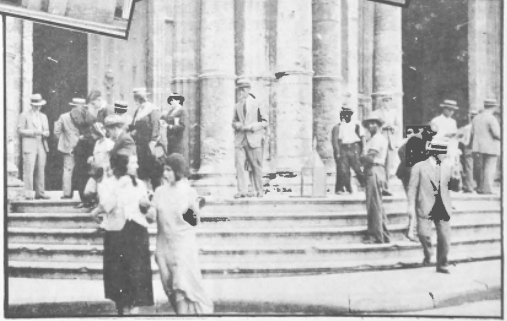
JESUS MARIA



SAN NICOLAS



CARMEN



# BILLAR, TENNIS, FOOT BALL



Isidro RIBAS, que ganó el campeonato mundial de carambolas de fantasía, recibe un trofeo emblemático de esa supremacía, después de su victoria sobre Chas. Peterson.



Isidro RIBAS y Chas. PETERSON, que decidieron en el Teatro Nacional el campeonato mundial de carambolas de fantasía, en unión de sus padrinos, Pepe CONTE y Adolfo ROQUEL, y en el centro, Muriel CAMPANIONI, rejerete del match.

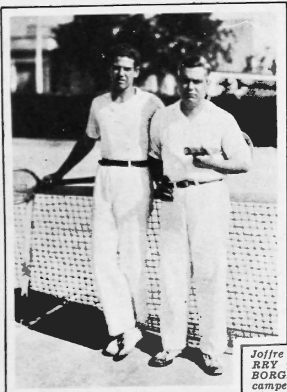


Ernestina SARRA, jugando su partido en los simples contra Margot MOREIRA DE CABREIRA, y en el que fue vencida.

Tres figuras del torneo nacional junior: Zula CASTILLO DE PINA, Nena SUÁREZ y Margot MOREIRA DE CABREIRA. Nena Suárez perdió en los finales contra Miria Mederos, 2 por 6, 6 por 3, 6 por 4.



Gaspar CONTEERAS Jr., jugando su último partido del torneo nacional junior y que le valió el título de campeón de 1932.



Jojire ETCHEVEREY y Francisco BORGES, nuevos campeones de dobles, de novicios, después de su triunfo en dicho evento.

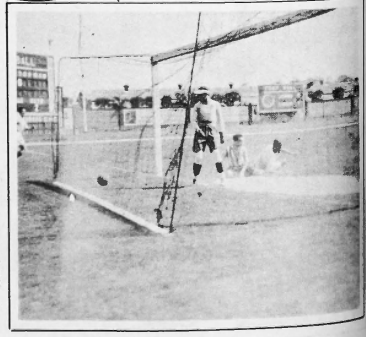


Maruca MUNOZ, otra de las buenas jugadoras que participaron en el campeonato de tennis de novicios.



AMADOR, portero del Centro Gallego, detiene un tiro de los asturianos y logra conjurar el peligro.

En una bonita combinación con CASTRO, BEGOÑA logra perforar por segunda vez la meta de los astures. Del match cumbre del domingo pasado entre Centro Gallego y Juventud Asturiana.



# LA TEMPORADA *Hípica* de VERANO



"Gunman", también participará en el primer stakes que ofrece el Club Hípico de Cuba, en su tercera temporada.



"Prince Mexican", otro aspirante a la victoria en el handicap del sábado.

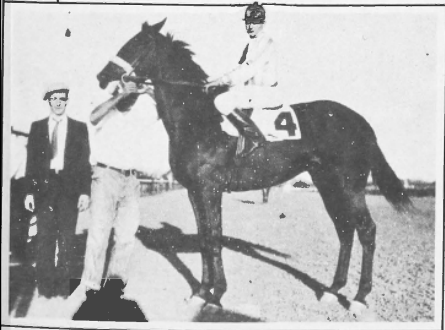
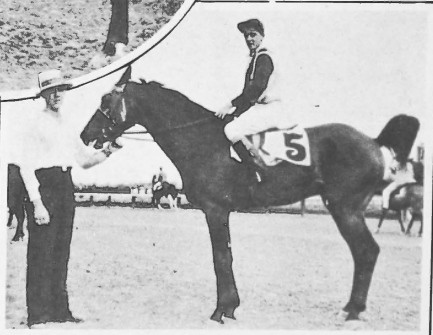


"Darkyress", uno de los favoritos para ganar el primer handicap de la temporada

hípica veraniega, que se discutirá el sábado a sets furlongs, y con premio de \$400.00.

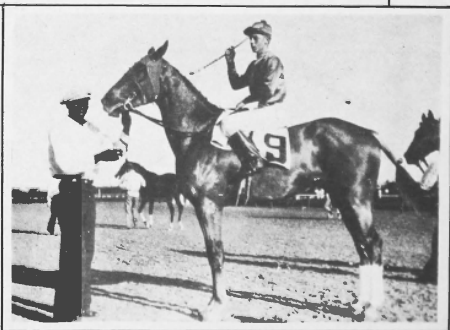
"Film", otro entry en el handicap inaugural de la temporada del Club Hípico de Cuba, el sábado en Oriental Park.

El sábado se inaugura la tercera temporada del Club Hípico de Cuba, y "Chief Warrior" es uno de los entries más peligrosos en el handicap inaugural.



Siete ejemplares participarán en el handicap inaugural de la tercera temporada del Club Hípico de Cuba. Uno de ellos es "Little Turtle," que aparece en la fotografía.

(Fotos Lescano).



"Monkey Shire", que también aspira al triunfo, y con mucho derecho, en el handicap del sábado en Oriental Park

# EL TORNEO NACIONAL LA COPA DAVIS

## MARIO DE LA HOYA

En plena temporada de tenis, nos hallamos próximos al momento en que comenzará a discutirse el campeonato nacional senior que tendrá por escenario los courts del Club Ferroviario y donde se verá en acción a los principales jugadores cubanos. El sábado próximo dará principio dicho evento y si la realidad correspondiente a las perspectivas que esta justa tiene, ha de rivalizar en interés, cantidad de entries y refiendos contienda con los mejores torneos libres que hemos presenciado en Cuba desde las épocas de Zayas, Paris y Banet.

Los cinco eventos del campeonato nacional senior resultarán magníficas competencias. Aunque los probables contendientes en los mixtos se ignoran, es de esperarse que aún en este, se logre reunir a lo más selecto de nuestro mundo tenístico. Y en cuanto a las otras justas, la alta calidad de los jugadores y parejas hace esperar bellas contiendas, aunque los singles y doubles masculinos se iniciarán con marcada ventaja para el campeón nacional y el duetto que integran éste y Ricardo Morales.

Gustavo Vollmer es nuestro mejor jugador de singles y hoy luce tan invencible como Paris en sus buenos tiempos. Pero a pesar de esa invencibilidad del campeón nacional, su probable encuentro en semifinales con Ricardo Morales brindará una de las más espectaculares batallas tenísticas del presente año. Morales, a partir de la serie internacional en el Vedado Tennis, ha mejorado notablemente su juego y el mismo Vollmer ha adquirido nuevas enseñanzas, que puestas en práctica en los días que han seguido a aquella competencia, prestan mayor potencia y un plan de defensa más definido al juego del actual campeón nacional.

Lorenzo Nodarse luce, en la actualidad, como nuestro tercer jugador. Está aún distante del momento en que pueda batirse con probabilidades de éxito frente a Vollmer y contra Morales debe salir derrotado, pero Nodarse es un tenista estudioso, está perfeccionando su juego y su participación en el campeonato senior

será un nuevo atractivo para este magno evento.

Arturo Randin será otro de los buenos entries del campeonato de singles. Hoy luce inferior a Nodarse, pero la ventaja de éste es tan pequeña, que en un encuentro entre ambos, nada puede predecirse. Randin, por su actuación pasada, probablemente será el cuarto seeding del torneo. Cuco Upanan luce fuera de forma, pero puede ser factor en el

En los doubles, la pareja formada por Gustavo Vollmer y Ricardo Morales luce con grandes probabilidades de victoria y antes del campeonato parecen los casi seguros campeones. Pero como contrarios de alta calidad tendrán a Upanan-Dussaq, Nodarse-Randin, Carter-Fernández Ordóñez, Calvo-Aguero y Paris-Banet si estas dos últimas combinaciones pueden o deciden ir a la contienda.

que uno o ambos perderían, a lo más que podrían aspirar su conquista sería a una nueva prueba frente a ellos.

El doubles continúa siendo una incógnita, pero si Vollmer y Morales ganan el campeonato, la Federación ¿dará a estos el chance que les corresponde o preferirá poner una pareja de mentes calibre frente a los-australianos? ¿Será el aparente agotamiento de Vollmer una razón para descartarlo del match de parejas?

Si Vollmer y Morales vencen, lo único que podría impedir su selección sería la formación de otra pareja más formidable, y esto lo vemos difícil, ya que en un match internacional no sólo se requiere calidad de juego, sino experiencia en esta clase de competencia. Y el agotamiento de Vollmer no debe ser un motivo para su eliminación del doubles, teniendo en cuenta que llevará el peso en los singles y poco significaría su juego en el último partido individual, si antes no se ha ganado el encuentro intermedio.

Australia mandará un formidable team a luchar este año en la Copa Davis y la Federación Cubana no hará esfuerzo que resulte inútil en el empeño de conseguir el más favorable resultado para Cuba en los matches de mayor importancia.

El team australiano lo integrarán, probablemente, E. Moon, actual campeón individual de Australia y un señor que tiene un formidable fore hand drive y más de seis pies de estatura; J. Crawford, otro de los grandes jugadores de aquel país; E. Hopman, que es casi seguro jugador del doubles con Crawford, distinguiéndose a este el segundo puesto en los singles; y J. Willard, que dará el pase como suplente.

Los matches por la Copa Davis se celebrarán en los courts del Club Ferroviario, en el Luyanó y la Federación Amateur Cubana de Law Tennis está haciendo todas las gestiones necesarias para que este evento represente la máxima atracción de la temporada deportiva en nuestra patria.



Lila CAMACHO, que aspira—con mucho derecho—á obtener una vez más el campeonato nacional de singles en el cercano torneo de la Federación.

Gustavo VOLLMER, campeón nacional y que tiene chance de ganar este año dos títulos en el torneo libre, que comenzará el sábado próximo.

campeonato y René Dussaq, una verdadera incógnita tenística, si se presenta en su mejor forma, puede dar al traste con las aspiraciones de muchos de nuestros principales jugadores.

Joaquín Pardo y Ernesto Fernández Ordóñez serán otros entries de calidad en el torneo de singles, así como José Agüero, uno de nuestros jugadores jóvenes, Vicente Banet y Rogelio Paris, si el primero puede competir en esta justa y los dos últimos se deciden a hacerlo, para darle mayor esplendor y brillantez a la competencia.

La inscripción de Rogelio Fernández Mira es en extremo dudosa, pero otros jugadores que posiblemente sean vistos en acción en este gran campeonato son Joaquín del Calvo, Gaspar Conterres, Joffre Etcheverry, Manolo Suárez, Burhan Carter, René Gutiérrez, etc.

Los singles femeninos serán discutidos, principalmente, por Lila Camacho y Zoila Rodríguez, con casi iguales posibilidades de victoria para una como para la otra. Nenetica García Longa no participará en este evento y esto deja la decisión del campeonato a las dos jugadoras del Ferroviario, con rivales del calibre de María Antonia Freyre, Margot Morera de Cabrera, Alicia Lanuza, Julia Morales, Mirta Mederos, Nena Suárez, Ondina Dubroca, Maruca Muñoz, Sra. de Uriarte, Sra. de Born y otras muchas, incluyendo a Gisela Comallonga y Amalita Castañeda.

Los doubles femeninos representarán una formidable batalla en los finales si Zoila Rodríguez-Lila Camacho y Nenetica García Longa-Elena de la Torre concurren a dicha competencia. Otras parejas prestarán mayor importancia a esta justa, pero enfrentará a estas dos combinaciones.

Los mixtos, por la forma en que son confeccionadas las parejas, lucen como una incógnita, pero si Ricardo Morales compete en unión de Alicia Lanuza y María Antonia Freyre, tiene magnífica perspectiva de obtener la victoria.

Terminado el campeonato senior, entraremos de lleno en la preparación del equipo cubano para la Copa Davis. Aunque el torneo libre será tomado en consideración para la selección de conjunto, que representará a Cuba en la contienda, estimamos que Gustavo Vollmer y Ricardo Morales defenderán los singles. Hasta ahora son los dos mejores jugadores individuales y aun en el caso de



En este cuarteto descomanan las esperanzas de Australia para la Copa Davis. Son, de izquierda a derecha, CRAWFORD, WILLARD, MOON y HOPMAN.



E. MOON, campeón de singles de Australia, y uno de los componentes team australiano, que jugará en Cuba contra los tenistas cubanos.

# VIDA DENTRO Y FUERA DEL RING

## por GENE TUNNEY

(Versión de Jess Losada)

### CAPITULO VII

I menosprecio por Bob Martin me costó caro. Aunque no boxeaba nada, pegaba con dureza increíble, abandoné mi defensa y la derecha de Martin, con una trayectoria inverosímil, se clavó en mi mandíbula. El golpe tenía tanta fuerza que me levantó en peso y me acorraló en una esquina neutral. Fué el inicio de un

de diez mil hombres. Aquella noche había más de la mitad en el local en donde se había improvisado el ring. Sin embargo, nadie se movió. Greene entonces le confirió el título a Bedell y anunció que el nuevo campeón estaba dispuesto a boxear con cualquiera del campamento, sin importar el peso. Nadie contestó.

Un sargento de artillería que conocía la fuerza de mi gancho izquierdo estaba sentado cerca de mí, y comenzó a instigarme a que subiera al ring. Cuando me prometió, como recompensa, que no haría servicio al día siguiente, inmediatamente me puse de pie.

Cuando entré en el ring, Bedell insistió en que me desnudara hasta la cintura, lo cual hice ante la impaciencia de soldados y oficiales. No tenía zapatos de campaña. El ring estaba alzado sobre el suelo y cubierto con un pedazo de lona. Pronto comenzó el match.

Después de tres o cuatro movimientos me di cuenta de que mi adversario era un novato. En el segundo round me susurró al oído que no le pegara tan fuerte. Al llegar al tercer asalto, no quiso salir de su esquina.

Al día siguiente todo el campamento hablaba de mí. Por fin había uno en el campamento que al parecer sabía boxear. Esa misma tarde, el director de la Y. M. C. A. visitó al comandante de mi compañía para ver si podía enfrentarme con el campeón de peso completo del campamento. El comandante de mi compañía, capitán Barthe, aceptó el match. Me dió la noticia como si fuera una orden del Ejército.

—Tiene que presentarse en tal fecha en la Y. M. C. A. para discutir el campeonato de peso completo de esta guarnición con Hank Wuertl.

Encontré un pedazo de sogá, y comencé a bailar la suiza con mis zapatos de campaña. Traté de buscar sparring partners entre mis compañeros, pero no encontré

ninguno que pudiera realmente ayudarme en mi entrenamiento. Por las mañanas salía a caminar y a correr, encontrando que me faltaba el aire. Después de varios meses de ejercicios militares, mi condición no era la más adecuada para competencias atléticas.

Llegó la noche de la pelea por el campeonato de peso completo del campamento. Habiendo pedido prestadas un par de zapatillas de goma y una trusa de un oficial, estaba ya listo para enfrentarme con el campeón. Fué en esta pelea que por primera vez discerní la diferencia entre la alegría de hacer una pelea y la de estar en una, viéndose irremisiblemente perdido. Wuertl era un tipo muy fuerte, que se encontraba en magníficas condiciones y además sabía algo de boxeo, aunque su estilo era muy raro. Yo también sabía algo de boxeo, pero no estaba en condiciones. Durante los dos primeros rounds, Wuertl me golpeó por todo el ring. En el segundo, mientras recibía una lluvia de golpes, mi cabeza se salió por entre las dos primeras cuerdas del ring. Había tres o cuatro mecánicos de su compañía cerca del lugar, y uno a uno de ellos que gritaba:—¡Arriba, Hank; no hace falta más que un golpe! ¡Arriba, que ya es tuyo!

Este pensamiento relampagueó en mi mente por un instante:—Eres un tonto en estar aquí prestando tu cuerpo para que sirvas de hazmerreír a este grupo sediento de sangre. Mejor estarías allí disfrutando del espectáculo que te proporcionarían otros tonos...

El pensamiento continuó:—Solamente un paso más y quedarías libre de todo esto, en la seguridad de los asientos del ring. Comprendí que esta no era la solución. No era posible que desistiera ahora, como un cobarde. Saqué la cabeza de entre las cuerdas y reuní mis esfuerzos para conectar con la derecha a mi salvaje

adversario. Volví a fallar. Por lo menos treinta veces durante los dos primeros rounds mi derecha no logró hacer blanco. Pero cada vez era mejor mi sentido de las distancias.

Wuertl comenzó a descuidarse. Su inevitable izquierda, seguida por la derecha, en forma del golpe "one-two", conservaba el mismo vigor y fuerza, con mi cara, como de costumbre, como meta. "Volví nuevamente a cruzarlo con la de-



Gene TUNNEY con uno de sus managers post-guerra: "Doc" BAGLEY.



TUNNEY con su traje de salvavidas, empleo que ocupó para fortalecerse y acudir a la guerra.

bombardeo que me tuvo al borde del naufragio.

Me lancé al clinch y en breves segundos recuperé mis sentidos. Mi sonrisa había desaparecido como por arte de magia. Con golpes bien calculados desmoroné las esperanzas de Martin y obtuve la decisión, con el correspondiente premio: ¡una navaja de afeitar!

Martin pesó aquella noche 193 libras contra mis 168. Al felicitarme después de la pelea me dijo:—Me has pegado los golpes más duros que he recibido en mi vida.

Yo pude haberle dicho lo mismo. Hoy puedo decir que aquel golpe que me lanzó contra las sogas fué el más recio que he recibido en mi carrera pugilística.

Al día siguiente visité a Jimmy Bronson para rogarle que me incluyera en el team de boxeo que sería enviado a Italia. Bronson, que después fué mi second principal en todas mis peleas importantes, me dijo que el team estaba completo, pero que en caso de enfermedad o accidente de alguno de los boxeadores que lo integraban, yo sería el sustituto.

Algunos meses después, asistía yo a unos matches de boxeo que se celebraban en una estación de la Y. M. C. A. en Romorantin. Uno de los bouts era entre un apócrifo "Kid McCoy" y un tal Joe Bedell, por el campeonato peso mediano del campamento. Por razones que él debe conocer mejor, el falso "Kid" no se presentó. El lugar estaba lleno de soldados, aviadores, mecánicos, artilleros. Al referirse un capitán Greene, anunció desde el ring que McCoy había perdido el campeonato por no haberse presentado. Pregunté si había alguien dispuesto a discutirle a Bedell el derecho al título. El campamento de Romorantin constaba



TUNNEY ganando el campeonato de la F. E. A. contra JAMISON, en París.

recha, y otra vez desatiné, pero por muy poco margen. Me repetía a mí mismo:—

—Si lograsas desembarcar un golpe, solamente un golpe... ¿Por qué continúas fallando?

Mi contrario continuó su carrera científica. Me estaba cansando y sangraba por nariz y boca, pero sin embargo no había perdido todas las esperanzas. Después de haber fallado un fuerte derechazo, pensé, alborozado:—¡Solamente has fallado por media pulgada!

Traté nuevamente. Esta vez Wuertl se cayó. La media pulgada había sido eliminada. Esperé en la lona el conteo de nueve. El público deliraba. Parte de su compañía quiso meterse en el ring. El referee, capitán Greene, logró mantenerlos fuera del cuadrilátero. Wuertl se levantó. Ya mis golpes rechazó casi le arranca la cabeza. Desembarcó en su oreja, brotando inmediatamente la sangre. Cayó. Comenzó el conteo. No volvió a levantarse.

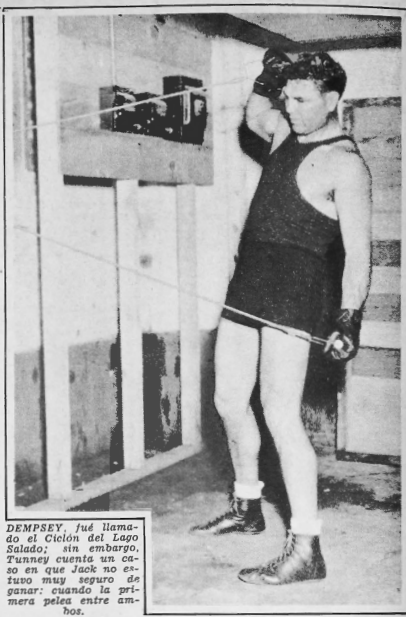
Era el campeón peso completo de Romorantin.

Esté fué el primero de los muchos títulos que gané durante mi carrera, y cada uno de ellos, a su manera, fué tan importante como el definitivo campeonato de peso completo del mundo. Por la pelea en Romorantin no recibí dinero; pero adquirí cierto conocimiento, mucho más valioso que el dinero. Descubrí que a través de todas las adversidades posibles no existía en mí la tendencia mental del cobarde a repliegarse.

Es muy distinta una exhibición de valor ante un vasto auditorio que ha hecho de uno su ídolo, en donde la misma existencia y

(Continúa en la Pág. 41)

Uno de los boxeadores más valientes, según Tunney, lo es Tommy LOUGHRAN, al que aquí vemos peleando con Maz BAER.



DEMPEY, fué llamado el Ciclón del Lago Salado; sin embargo, Tunney cuenta un caso en que Jack no estuvo muy seguro de ganar: cuando la primera pelea entre ambos.

carrera de uno dependen de la demostración de valor, al caso del individuo que sólo tiene que perder su propia estimación. Mucho del derroche de valentía que se observa en el ring, no es más que instinto mercantil. Hay cierto sentido intuitivo en el pugilista que le guía a mantener su valor en una pelea, pues sabe que una mala demostración perjudicaría su carrera. Los promotores no contratan a perdedores o a pugilistas poco valerosos. Para seguir ganándose la vida en el ring, hay que vencer. Esta es la inspiración causante de mucho del valor que se despliega en el ring.

No hay que negar que hace falta cierto valor, aunque sea para entrar en un ring y enfrentarse con un adversario. Sin embargo, he conocido a cobardes, a verdaderos cobardes, que han sido boxeadores profesionales.

Sin duda alguna, las compensaciones y la parte de gloria que envuelve al pugilista son un acicate para muchos en la profesión. Jamás he podido medir la cantidad exacta de valor que hace falta para obtener éxito en el ring. Muchas veces he visto exhibiciones admirables de valor dentro del cuadrilátero, pero muy pocas veces he podido darme cuenta de la línea fronteriza del verdadero valor con el otro, nacido bajo la presión comercial.

La historia contiene muchos ejemplos de prueba de valor físico y espiritual. Ninguno me ha llamado tanto la atención como el caso de Tour d'Auvergne, un "polih" galo de las guerras feudales franco-inglesas. D'Auvergne fué destacado como centinela de una avanzada con órdenes de gritar alarma si el enemigo intentaba un ataque por sorpresa durante la noche. La alarma oportuna, naturalmente, haría tomar las medidas necesarias para evitar una carnicería en todo el ejército. Solo, en

## Mi VIDA...

(Continuación de la Pág. 40)

la oscuridad de la noche, D'Auvergne fué rodeado por soldados ingleses. Poniendo una lanza sobre su corazón, un soldado inglés le dijo: "Si no das la señal de alarma, tu vida será perdonada". D'Auvergne podía haber escuchado su instinto de propia conservación, ignorar su deber y salvar su vida, y desde luego, sacrificar a sus compañeros. Pero no.

—¡Levantaos, que los ingleses están aquí!—gritó.

Mientras la lanza atravesaba su corazón, volvió a gritar. En el suelo, con la vida escapándosele, siguió murmurando la alarma que salvó la vida de sus compañeros a costa de la suya. La conducta de D'Auvergne fué una de las formas más nobles del valor.

Estoy convencido de que la calidad del valor necesitado en el boxeo tiene poco parentesco con el demostrado por D'Auvergne. Como mencioné anteriormente, hace falta cierto valor para entrar en un ring, donde uno nunca puede estar seguro de conservarse físicamente liso. Esta calidad de valor yo la considero como consciente. En mi opinión, nadie en el ring ha poseído esta clase de valor en más alto grado que Tommy Loughran. Ningún peleador se ha parado en un ring con más desventajas que Tommy. Carecía de tamaño, de fuerza, de velocidad, de resistencia y de punch (la mejor defensa), y sin embargo, peleaba con cualquiera sin importarle tamaño o fuerza.

Siendo muy inteligente, Tommy se daba perfecta cuenta de sus desventajas físicas. Su valor era un valor consciente. No obstante, en su pelea con Jack Sharkey,

después de haber recibido un knockdown, y haber perdido su estado consciente, demostró una falta marcada de valor instintivo o subconsciente.

En vez de esperar el conteo de nueve sobre una rodilla y reanudar las hostilidades, se alzó tan pronto como su fuerzas se lo permitieron y se dirigió hacia su esquina. Estaba completamente inconsciente. Su acción era instintiva. El referee, no dándose cuenta de las condiciones de Tommy y creyendo que éste se figuraba que había terminado el round, se encaminó hacia él diciéndole que aún no había sonado la campana.

Tommy contestó:

—Quiero sentarme y pensar. Tommy se me antoja el personaje lord Jim, de Conrad. Lord Jim tenía un gran valor imaginativo. Proyectaba su conducta heroica con lujo de detalles. Cuando llegaba la crisis, y su razón se le caía, lord Jim se convertía en un cobarde emocional o instintivo. Diametralmente opuesto a las reacciones psicológicas e instintivas de Tommy Loughran tenemos a Jack Dempsey.

En contraste con su habilidad y agresividad de peleador, Dempsey poseía una extraordinaria falta de confianza en sí mismo. Aunque la mayoría de los mejores críticos de boxeo estimaban que Dempsey podría ganarle fácilmente a Harry Wills, evidentemente Jack no pensaba así. Jamás aceptó un reto que estuvo pendiente sobre su cabeza por siete años. Cuatro días Dempsey le iba a Herman Taylor, un promotor de boxeo de Filadelfia:

—Dime con franqueza, Herman,

¿no crees tú que le puedo ganar a Tunney?

Taylor se impresionó tanto con la falta de confianza de Dempsey, que suspendió unas apuestas que tenía sobre el campeón.

Sin embargo, en la pelea de Firpo, después de haber perdido la plenitud de sus sentidos, en la primera parte del primer round (esto, de acuerdo con sus propias declaraciones), continuó atacando a Firpo como un león herido. No cesó en su ataque. Realmente, recuperó sus sentidos en su camerino, después de haber ganado la pelea por nocaut. Esta fué una maravillosa exhibición de valor subconsciente o instintivo.

El comandante de mi compañía había cambiado su opinión sobre la efectividad de mi defensa y habilidad. Fué el primer comandante en el campo de batalla que inscribió a su boxeador protegido en el torneo de las Fuerzas Expedicionarias Americanas. Yo no sentía grandes deseos de competir en este torneo, pues presentaba un fracaso. Sabía que había dos millones y medio de americanos en Francia, todos los cuales tenían aspiraciones pugilísticas, y entre los cuales había muchos profesionales. Yo pensaba que no obstante poder eliminar a muchos de ellos, eventualmente me encontraría con un experimentado profesional que acabaría conmigo. Después de todo, yo era muy joven — un novato en el pugilismo.

Además había otro inconveniente. Mi peso había aumentado a 16 libras y me obligaban a pelear como light heavyweight (175 libras). Yo pensé que ese déficit de siete libras nada significaba contra el soldado boxeador contrario, pero contra un profesional de experiencia, el hamaca sería demasiado. Pero me encontraba ante un dilema: someterme a la prueba pugilística o retornar

(Continúa en la Pág. 41)



# INTERPRETACIÓN de Jesús por un Creyente

(Continuación de la Pág. 35 ).

ba, no pensó sino en su obra, en su raza, en el bien de la humanidad.

Jesús no tiene visiones; Dios no le habla como si estuviese fuera de él; Dios está en él, siéntele dentro de sí, y cuanto dice de su padre brota de su corazón.

Todas las virtudes de humildad, de perdón, de caridad, de abnegación, de rigidez para consigo misión, de rigidez para consigo mundo, virtudes que se han llamado con razón cristianas, si por ello se entiende que fueron predicadas por Cristo, se hallaban en germen en la doctrina de Jesús. Respecto a la justicia, Jesús se contentaba con repetir la máxima ya conocida: "Haced vosotros con los demás hombres todo lo que deseáis que hagan ellos con vosotros." Pero esta máxima, todavía bastante egoísta, no le bastaba. Pronto desahucó al exceso: "Si alguno no quiere la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Y al que quiera armarte pleito para quitarte la túnica, alzárgale también la capa. Y a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian y orad por los que os persiguen y calumnian. Perdonad y seréis perdonados. Mucha mayor dicha es el dar que el recibir".

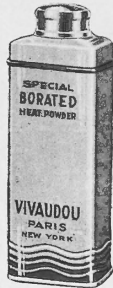
Toda idea llamada a tener éxito necesita de sacrificios, porque jamás se sale immaculado de la lucha en la vida. En efecto, no basta concebir el bien; es preciso popularizarlo, hacérselo admitir a los hombres y para ello hay que poner la planta en vías nuevas puras. Si Jesús hubiera muerto antes de realizar eso, aunque más grande a los ojos de Dios, habría permanecido ignorado de los hombres, su nombre se habría perdido entre la multitud de grandes almas desconocidas, la verdad no habría sido promulgada y el mundo no se habría aprovechado de la inmensa superioridad moral que su padre le había concedido. Otro día, hijos de Sirak, e Hillel, emittieron aforismos casi tan elevados como los de Cristo. Y sin embargo, no fueron los verdaderos fundadores del cristianismo. En la moral, como en el arte, el hablar no conduce a nada, el obrar conduce a todo. La idea que me inspira bajo un cuadro de Rafael, signifi-

ca: muy poco: el valor está en el cuadro. Lo mismo sucede en lo moral, la verdad no tiene realce hasta que no pasa al estado de sentimiento, y no adquiere todo su brillo sino cuando se realiza en el mundo como hecho. El lauro pertenece, pues, al que ha sido poderoso en palabras y obras, al que, sintiendo el bien, lo hizo triunfar sellándolo con su sangre.

colectivos, la reacción inmediata que se produce en la religiosidad entre las masas. Cuando el hombre, fatigado de sus violentas luchas en el áspero mercado de la concurrencia, de sus vanas agitaciones, de sus estériles desmanes, empieza a no hallar solución a sus desesperanzas, y a sentir que la vida se le torna desagradablemente hostil y amarga, cae, refugiadamente, de rodillas, ante el primer

# GRATIS

## LOS TALCOS MÁS FINOS DEL MUNDO



# MAVIS

El talco más puro para el cutis y el más delicado y aristocrático perfume

## VIVAUDOU-ESPECIAL

Un polvo finísimo científicamente preparado para la toilette del hombre y incomparable para el salpudado, quemaduras del sol, y para después del baño y después de afeitarse.

LOS PREFERIDOS POR LA SOCIEDAD ELÉGANTE EN EL MUNDO ENTERO.

Recorte el cupón, envíelo a la dirección indicada y recibirá a vuelta de correo muestras de estos dos célebres productos.

Mr. Z. D. JASSIANO, Apartado 578, Habana

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_

Todas las iglesias capitalinas se vieron en la Semana Santa favorecidas por los fieles. Y fieles más genuinos, más absortos, más lea-

Jesús creó el cielo de las almas puras, ese refugio donde se halla lo que en vano se busca en la tierra, creó la pureza absoluta, la total abolición de la mancha del mundo, y por último, la libertad que las sociedades excluyen de su seno, como un imposible, y que no tiene entera amplitud sino en el dominio de la idea. Para los que se refugian en ese ideal reino de

Dios, Jesús es y seguirá siendo el gran maestro.

El fué el primero que proclamó la soberanía del espíritu, el primero que dijo, dando ejemplo con hechos: "Mi reino no es de este mundo". El fundamento de la religión verdadera es, pues, obra suya, y después de él, sólo falta encender y cultivar la divina semilla que su mano arrojó al mundo...

## EL ORO DE LA FE y la Crisis de los Espíritus

(Continuación de la Pág. 35 ).

alta, y entonces la plegaria a su santo. Es el recurso de emergencia que fía a los poderes sobrenaturales que rigen las cosas, el venturoso desenlace de sus quebrantos.

(Continuación de la Pág. 35 ).

La misma feminidad presumtuosa que otros años ha llevado al templo su elegancia, su sprit, su mundanismo, sus miradas insinuadoras, sólo llevó este año su mudo reconocimiento, su fervor conmovido y cierta severidad de indumentaria... La crisis económica parece que ha alcanzado a

las almas. Y en la indigencia de los bolsillos, las conciencias empiezan a considerar que la fe, en cierto modo, es también una riqueza. Alabamos este regreso a la doctrina del bien y a las disciplinas teológicas, de todos aquellos que ya habían sumido su espíritu bajo densas y groseras capas de materialidad y de egotismo... Jesús—¡ese loco por eso!—seguirá reinando en nuestras almas...

## INTERPRETACIÓN de Jesús por un Escéptico

(Continuación de la Pág. 35 ).

hombres no quieren hacer en la Alemania contemporánea una revolución tan radical como la que Jesús inició en el mundo semítico. Es verdad que el Nazareno era un Dios: para nosotros, Humanidad privilegiada, que le sabemos amar y comprender, evidentemente, las masas en Jerusalén, para el doctor del Templo, para el escriba de la ley, para el mercader del barrio

de David, para el propietario de los trigales que ondulaban hasta Belén para el centurión severo, encargado del orden,—Jesús era un insurrecto.

Y si Bismarck hubiese estado de toga en el Pretorio, en la silla curul de Caifás, hubiera firmado la sentencia fatal tan severamente como aquel Caifás, seguro de que en ese momento salvaba a su pa-

tria de la anarquía. Los conservadores de Jerusalén fueron lógicos y legales, como lo son hoy los de Berlín, San Petersburgo o Viena: en el mundo antiguo, como ahora, había los mismos intereses santos que guardar. ¡Qué diablos! Es indispensable que la sociedad se conserve en sus viejas bases tradicionales, y entonces, como ahora, la salvación del orden es la justificación de los suplicios.

Es posible que este gozo, que

(Continúa en la Pág. 44 ).

PARA llegar al momento culminante de los maridos espectaculares, en Hollywood, retrocedamos algunos años. La industria cinematográfica vivía una era de abundancia comparable solamente con las siete vacas gordas bíblicas, cuando Warner Brothers, la convinió con su inolvidable "Jazz Singer" primer tubo de lo que hoy es el cine parlante.

Hasta ese momento, todo aparecía color de rosa en la famosa industria del Séptimo Arte. Había pasado el aprendizaje enojoso y las ganancias caían como fabulosa lluvia áurea en las cajas de los productores, directores y artistas... Se derrochaba el dinero a manos llenas, y Hollywood llegó a adquirir el prestigio almisnesco que más tarde se convirtió en ridícula caricatura...



William BOYD, estrella de la R. K. O. y su esposa, Dorothy SEBASTIAN, también famosa en el mundo celuloide. Ambos han sido uno de los nombres femenos más populares de la pantalla.

Entonces se podía ser estrella de cine y permanecer en un estado casi de analfabetismo... En gran éxito estaba en tener un rostro bello y unas formas más o menos perfectas, si se trataba de estrella femenina. En cuanto a los actores, éstos se dividían en tres tipos: el galán joven gomoso de cabellos adheridos a la cabeza a fuerza de vaselina, ojos puestos en blanco y profundas ojeras amaratadas; el galán fornido, apasionado, con virilidades de hombre primitivo, y por último el villano malevolente que salía siempre perdiendo al final del film.

Pero se le encontró voz al cine silente, y he aquí que todo el tinguado de la farsa se estremeció. Los productores tuvieron que seguir los complicados pasos de adelante de los Warner, y de nuevo comenzó el aprendizaje que estancó durante breve período el florecimiento de aquella industria maravillosa.

Hollywood se comovió en sus entrañas. Un setenta y cinco por ciento de las estrellas triunfadoras en la era silente, se encontró de súbito impotente frente a las exigencias del "Mike", que sin estar aún perfeccionado, tenía una marcada tendencia a metatizar la voz haciéndola desagradable y brusca; y entonces las bellas luminarias se dieron cuenta de que la Gramática se vengaba cruelmente de ellas por la negligencia que la trataron en los pretéritos días escolares.

Su ignorancia en el arte teatral, en cuanto a dicción y dominio de la voz, y sus cerebros huérfanos de entrenamiento para memorizar etc. era un obstáculo formidable en presencia de este nuevo aspecto de la cinematografía. Mas después de un período relativamente corto, la industria conquistó de nuevo sus laureles.

El microfono se humanizó. Las artistas analfabetas aprendieron rápidamente el arte de hablar... El teatro legítimo invadió la pan-

# CARTAS a HELEN

## Maridos Espectaculares

Or

### MARY M. SPAULDING

talla de aluminio con muchos valores positivos... Y todo parecía vuelto milagrosamente a la normalidad cuando de pronto el corazón colectivo de la industria dio un salto mortal dentro del pecho.

"Todo va perfectamente en cuanto al idioma inglés respecta; pero ¿y los otros países de la tierra...? ¿Habrá que perder el control, después de haber hecho de Hollywood la gran fábrica para proveer de films el mercado universal?... Y los israelitas que controlan el negocio cinesco, se afanaron por encontrar la solución que hiciera posibles seguir conquistando las pingües ganancias que los había transformado en magnates importantes... Y de nuevo, otro período de incertidumbre y prueba entenebró las noches de los grandes productores.

Y esta nueva dificultad apenas se ha llegado a vencer. Aun los pueblos de habla española, por ejemplo, se quejan amargamente de las mediocridades que Cinelandia les envía como obras de arte en el idioma de Cervantes, y aunque ha mejorado relativamente la calidad de estas películas, la verdad es que se dejan mucho que desear aún...

Empero, el verdadero gran dolor de cabeza de los magnates de la industria, ha sido originado por el presente desequilibrio financiero en que se debate el mundo.

Aquellos países que más ganan-

cias dejaban a los fabricantes de películas, comenzaron a luchar por sus libertades políticas y mientras de manera alarmante se corría la candela de un país al otro, los productores han visto disminuir los dineros más y más.

Y a más de este problema de lento y dudosa solución por el mento, ha venido la hecatombe final con el problema marital en Hollywood.

Los señores industriales han hecho un análisis concienzudo del producto líquido que ésta o aquella estrella deja en sus cajas... y de pronto una verdad rotunda surge a sus ojos: la mayor parte de los fracasos o los éxitos de las estrellas masculinas está relacionada estrechamente con el estado civil de las mismas...

En ciertas ocasiones, el mencionado estado civil afecta a la luminaria del sexo femenino, pero estos casos constituyen la excepción. Vamos a analizar el asunto.

Al éxito o fracaso del artista contribuyen de manera indirecta, pero segura, los fanáticos del cine, los que han hecho de esta diversión una necesidad espiritual. Especialmente la *janática*, tiene una influencia decisiva en el porvenir de la estrella masculina...

La mujer sentimental y romántica, por regla general tiene necesidad de engañar a su propio corazón con el alimento de un amor quimérico, bello, imposible, para

contrarrestar las inevitables angustias de la vida común. Y he aquí que surge en su espíritu la necesidad de buscar el ideal. Unas veces lo encuentra, y le rinde culto entre las páginas de un novela; otras veces en un film. Este último ha quedado definitivamente dueño del campo; es más tangible, más verdadero. Se le oye, se le ve; ¡casi se le siente!... Muchas veces el compás de sus respiración llega a la lúctua de la enamorada, que se estremece, víctima de su propia alucinación.

Muchas de las mujeres enamoradas de este ideal lejano, sabe que posiblemente jamás llegarán a conocerlo. Que la vida jamás las pondrá cerca del héroe, del amador perfecto. Que—como ellas— millones más sueñan con él. Y no obstante, allí en lo recóndito del corazón late una vaga y absurda esperanza; un anhelo que se ali-



Clive BROOK, uno de los actores que goza de más simpatías entre las mujeres, y que prefiere no mezclar su vida privada con su carrera artística.

menta de esta ilusión. ¿Por qué no? ¿Acaso el destino no tiene caprichos inverosímiles?

Y las más cuerdas se dicen: "No importa; basta que me figuremío, que lo ame yo—porque mi amor es bastante grande para los dos.—Mientras sea feliz con esta ilusión, déjame soñar..."

Y he aquí que de pronto se revela un hecho insolito; los productores, exhibidores y psicólogos (de estos últimos hay un ejército en Hollywood) acaban de realizar una verdad incuestionable: los galanes jóvenes de la pantalla, los que más ardientemente prendieron en el corazón de miles de fanáticas, al convertirse en la vida real en "maridos", enfrían notablemente la pasión en sus admiradoras diseminadas por el resto de la tierra. Las mujeres pierden interés por los actores casados. Y por asociación de acontecimientos lógicos, perdiendo ellas el interés, la reacción es fatal. ¿Por qué?... Pues porque entonces los maridos de estas mujeres... enamoradas de la sombra del actor; los amantes o los novios, al ver que sus mujeres perdieron el interés por aquel lejano rival, lo tiran a "choto"... Se figue de la gran personalidad varonil de otro cinesco; y como en mil... casos los familiares citados van al cine acompañando a sus esposas, amantes o novias, para evitar, cuanto sea posible los transportes de éstas en presencia del artista (con menoscabo del pobre acompañante), es lógico que pasado el peligro la deje ir sola y se meta él en algún club, etc. etc. Esto disminuye el éxito de taquilla... La popularidad del astro decaerá y los productores se encuentran de pronto que ya no basta anunciar en cartelones gigantes un nombre mágico, para hacer saltar la banca de los teatros... Ahora, pues, el problema no escribes tanto en las cintas parlantes, en las voces de las estrellas,

(Continúa en la Pág. 58.)



El gran Maurice CHEVALIER y su esposa, Idéane VALLEE. Chevalier ha prohibido que en su publicidad como actor se mezcle su vida privada.



Clark GABLE, que conmovió hace poco al mundo fanático de cine por su "lógica" como amante, prohíbe que se publique su foto en compañía de su esposa. Los estudios destruyeron los negativos en existencia, pero Clark es también uno de los maridos espectaculares.



—Hombre—exclamó el recién llegado dirigiéndose al grupo.— Señor Magee, la carta del señor Bentley me decía que le permitiera a usted habitar en el Mesón de Baldpate. En ella no se mencionaba nada sobre ningún grupo de amigos suyos.

—Estos no son amigos que haya yo traído—explicó Magee.—No son más que otros ermitaños de afición que han ido presentándose poco a poco. Todos tienen sus llaves individuales de la ermita; y supongo que todos tendrán credenciales y que se las dejarán examinar a usted.

Quimby se quedó mirando para todos, intrigado y colérico.

—¿El mundo se ha vuelto loco?—preguntó.—Por lo visto cualquiera se creería que estamos en julio. Les aseguro que el mesón está cerrado. No recibe huéspedes.

El profesor Bolton se alzó lleno de dignidad.

—De modo que usted es Quimby—dijo con tono apaciguador.—Me alegro encontrarlo por fin. ¡Mi viejo amigo, John Bentley, me ha hablado tanto de usted! Tengo una carta de presentación. —Se llevó aparte al encargado y sacó un sobre del bolsillo. Los dos conversaron en voz baja.

Con rápido movimiento la joven del traje azul se inclinó hacia Magee murmurándole con voz atribulada:

—No me abandone en este trance. Me temo que voy a necesitar de su ayuda.

—¿Qué le pasa?

—Que creo que no tengo ningún derecho para estar aquí. Pero era preciso que viniera...

—¿Y su llave?

—Temo que... mi agente de publicidad... la haya robado.

Una desdenosa observación sobre los métodos anticuados de aquel mítico promotor de seguridad subió a los labios de Magee pero antes de hablar miró a los ojos de la joven y calló. Porque en sus maravillosas profundidades vio la preocupación y el temor y la angustia como los había visto entre las lágrimas que derramara en la estación.

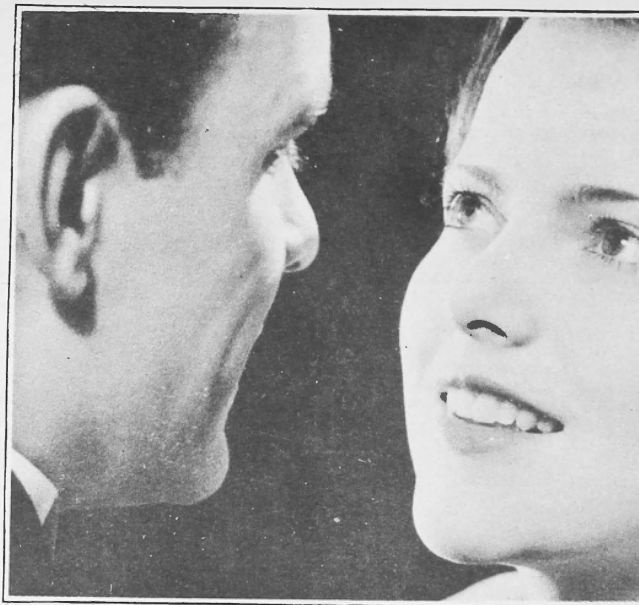
—No se preocupe—contestó con dulzura.—Yo la sacaré del atolladero.

Quimby se hallaba ya delante de Bland.

—¿Y usted qué me dice?—preguntó.

—Llame usted por teléfono a Andy Rutter y pídale informes de mí—respondió Bland con el tono de quien prefiere la guerra a la paz.

—Yo trabajo para el señor Bentley—afirmó Quimby.—Rutter no tiene aquí ninguna autoridad. Tengo entendido que el...



# Conserva los dientes limpios . . . h . . . Perfuma

¡Qué satisfacción es sentirse segura al sonreír—sin temor al mal aliento! Cepílese los dientes, mañana y noche, con Colgate,—el dentífrico que limpia y embellece la dentadura y que, con su sinigual sabor, agradable, delicioso, deja el aliento fresco y perfumado.

El mal aliento lo causan a veces las partículas de alimentos alojados entre los dientes. Para corregir este mal, los dentistas recomiendan Colgate—el mejor detergente de to-

**Magee.**—¡Qué faena hercúlea me impone! Mi valor no alcanza a tanto.—Cogió la maleta de las mujeres y las precedió escaleras arriba.—Yo también sé ser un "botones" cuando quiero,—afirmó.

La joven escogió el departamento diecisiete, al extremo del corredor en el que se hallaba el de Magee.

—Es el mismo que yo solía ocupar las veces que pasaba el verano aquí... cuando menos hace dos o tres años,—declaró.—¡Qué estupidez! ¡Miren que apilar el mobiliario en el centro!

—¡Y qué frío!—añadió la señora Norton.—¡Ojalá me encontrara junto al fuego allá en casa!

—Yo haré que usted lamente esas palabras, señora Norton—exclamó Magee. Alzó la ventana, se quitó el saco y se puso a colocar los muebles en su sitio. La muchacha trajinaba en torno a él aligerando su labor con una sonrisa. La matrona se las arreglaba de suerte que siempre andaba en el camino, obstaculizando. Cuando hubo distribuido los muebles se procuró unos leños y se puso a encender el fuego. Luego se paró con el pelo negro desgreñado, las manos sucias, pero el corazón lleno de regocijo ante la chica de la estación.

—Supongo que no esperará usted la propina—dijo ésta riendo.

—Pues si que la espero—contestó él acercándose y hablándola con un tono inaudible para la chaperona.—Quiero que mi propina sea que me diga usted la verdad: ¿de veras que es usted actriz?

Ella lo miró de hito en hito.

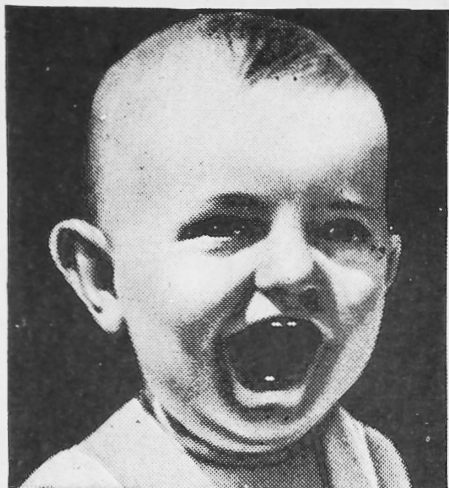
—Una vez—contestóle—cuando tenía dieciséis años, representé en una comedia en la escuela. Fué mi primera y última aparición en las tablas.

—Gracias, señora—dijo Magee, imitando a un verdadero "botones". En seguida se dirigió al número siete. Allí volvió a componerse, tras de lo cual bajó a la oficina. Bland leía el periódico de New York, sentado junto al fuego. Del saloncito de juego y la sala, las dos habitaciones que quedaban a la izquierda y derecha de la puerta central del hotel. Quimby había traído más asientos. En aquel momento se hallaba junto a la butaca en que reposaba el profesor Bolton, enfrascado en una conversación con este caballero.

—Sí—decía.—He vivido tres años en Reuton y cinco en New York. Necesité ocho años... ocho largos años para percatarme de la verdad.

—Ya me lo había dicho John Bentley—contestó el profesor con voz afable.

# "Pocos dientes tengo—



## pero me los cuidan bien"

¡Madres . . . cuidado con las pastas dentales arenosas! El delicado esmalte de esos dientecitos se raya fácilmente, exponiéndolos a la caries y las manchas.

Use únicamente la Crema Dentifrica Listerine, elaborada por los fabricantes del Antiséptico Listerine, la cual actúa suave pero eficazmente, por no contener substancia alguna que pueda raspar el esmalte. Limpia, pule y blanquea los dientes . . . ataja la caries y conserva firmes y sanas las encías.

Gracias a su exquisito sabor

refrescante, al hecho de que no forma demasiada espuma y que no irrita, es la favorita de los niños.

La Crema Dentifrica Listerine está preparada de acuerdo con los más recientes descubrimientos científicos; sin embargo, cuesta menos que otros buenos dentífricos. Cuando vuelva a comprar, pida la Crema Dentifrica Listerine.

• • • Los fabricantes de la Crema Dentifrica Listerine (y del Antiséptico Listerine) recomiendan los cepillos Pro-phy-lactic.

• **CREMA DENTÍFRICA**  
**• LISTERINE •**

sueños de la más desenfadada avaricia de un cocinero de Broadway. ¿Verdad, caballeros?

Los otros asintieron con la cabeza. Peters empezaba visiblemente a flaquear.

—Bueno...—comenzó.—Yo...—sus ojos estaban clavados en la escalera. Magee miró en la misma dirección y vio a la joven de la estación que les sonreía. No llevaba ya ni abrigo ni sombrero, y la ausencia de este último ponía de manifiesto la gloria de una caballera dorada que en el acto rivalizó con la luz del sol que entraba en aquel cuarto pelado y tético.

—No, Peters—terció con naturalidad la muchacha.—Usted no puede irse. No lo permitiríamos nosotros. Mamá y yo nbs marcharemos.

Continuó sonriéndole al deslumbrado Peters quien de repente habló con tono resuelto:

—No hagan ustedes eso. Quédense.—Luego se volvió para Magee y prosiguió de modo que solo éste podía oírlo:—¡Diablos! ¡Todos somos iguales! Tomamos una resolución tras otra y luego una de ellas nos mira y se le olvida a uno todo. Tuve un amigo que puso un anuncio en los periódicos solicitando esposa; es decir, fué amigo mío hasta el día que puso ese anuncio. Recibió noventa y dos contestaciones; setenta de ellas eran de hombres casados, aconsejándole que no diera semejante paso. "Estoy curado", me dijo. "No trago". ¿Cumplió su palabra? No. Una semana después se casó con una viuda para ver si lo que decían los setenta era verdad. Soy mortal. Me quedará. Si me da usted algún dinero iré a la aldea a comprar las provisiones para el almuerzo.

Lleno de contento sacó Magee la cartera y despachó al ermitaño, dirigiéndose luego a la joven que seguía al pie de la escalera.

—Le he prometido—dijo—que

—No conviene rozarse con los alemanes.

—Aquí no se trata de rozarse, sino de ganar dinero. Además, podría conseguirse usted un pequeño extra enviándonos noticias. Pero tendrán que ser interesantes. En el futuro pagaremos por los resultados.

—Lo pensaré.

Por un momento, Ashenden dejó a Gustavo entregado a sus reflexiones. Encendió un cigarrillo y observó las espirales de humo que se desvanecían en el aire. También él reflexionaba.

—¿Hay algo que le preocupe particularmente?—preguntó de pronto Gustavo.

# Tintex

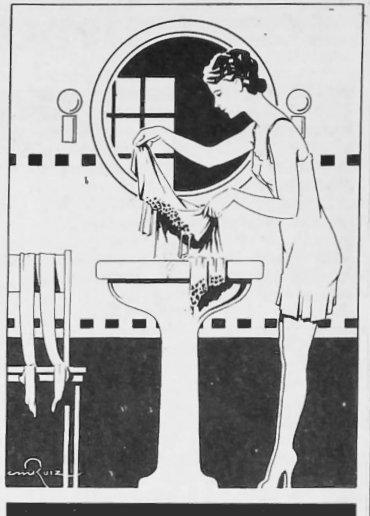
## TIÑE Y COLOREA

La Caja Gris, con su extensa variedad de colores, permite colorear medias en una verdadera miriada de matices. Adquiera el hábito de re-teñir sus medias en su color de cuando eran nuevas, o en cualquiera otra de las numerosas sugerencias que le ofrece el surtido Tintex.

La Caja Azul que tiñe la seda sin afectar el encaje de algodón es también un producto muy popular para ropa interior femenina.

Una prueba le convencerá

General Distributors, Inc.  
Lamparilla 58, esq. a Aguacate Habana



ustedes no le harían preguntas sobre su desengaño amoroso. Parece que no ha tenido ninguno.

—Eso es una canallada suya, ¿verdad?—sonrió la joven.—Todo buen ermitaño tiene su corazón hecho pedazos. Yo por mi parte no lo molestaré. He bajado a buscar un poco de agua.

Juntos fueron a la cocina, cogieron un cubo y lo llenaron de agua helada de la bomba que había detrás del mesón. Cuando volvieron a entrar observó Magee pensativamente:

—¿Quién había de pensar hace una semana que hoy estaría yo trepando las anchas escaleras de un hotel de verano con un cubo de agua para una hermosa dama!

Hicieron una pausa en el rllano.

—"Horacio, hay más cosas en el cielo y en la tierra de las que

se sueñan", aún para los novelistas—sonrió la joven.

Magee la miró asombrado. ¿Haría reconocido en él al Magee que escribía literatura ligera? Le parecía improbable; todas solían leer sus libros, pero rara vez recordaban su nombre. De repente el rostro de la muchacha tornóse grave, y se acercó al del joven:

—No puedo menos de preguntarle—le dijo—de parte de quién está usted.

—¿Cómo de parte de quien?—contestó él.

—Hombre, dé ésos—respondió ella señalando con la mano para la oficina.

—No comprendo—objetó Magee.

—Dejémosnos de boberias—repuso la muchacha.—Usted sabe a lo que he venido yo aquí, y yo sé a lo que ha venido usted. Hay tres partes interesadas y una sola es

# el TRAIOR

días a visitar Basilea. Una vez vió a Gustavo en la calle. Luego, una mañana, le subieron una carta con el desayuno. El sobre tenía el membrete de una casa de comercio que le era desconocida y dentro sólo había una hoja de papel escrita a máquina. Ni dirección ni firma. ¿Sabía Gustavo que una máquina de escribir deleta la identidad de un correspondiente tan fácilmente como un manuscrito? Después de haber leído u. reído esa carta, Ashenden le

sería muy soportable. ¿Por qué no tratar de conciliar su satisfacción personal con el servicio de la patria? Viajaba bajo un nombre supuesto y le divertía la sensación de cambio de piel. Eso le consolaba de no ser más que una creación del capricho de R... Su fino sentido del ridículo le había hecho disfrutar de la última experiencia, aunque R... no supiera saborearla. Ese gruñón tomaba siempre a mal las bromas. Es indistinguible, siete días

(Continuación de la Pág. 31).

rrer el riesgo de llamar la atención con esa prodigalidad (las botellas abiertas que se veían en dos o tres mesas demostraban la parsimonia de los abonados) y se contentó con un pichel de cerveza. Entraron uno o dos hombres solos, suizos sin duda. Se instalaron en su mesa y desplegaron la servilleta. Apoyaron el periódico contra la garrafa y se pusieron a leer mientras aspiraban ruidosamente la sopa. Entró entonces un señor viejo, todo curvado, de cabello blanco y amplio bigote, acompañado de una ancianita vestida de negro. Probablemente, el coronel irlandés y su esposa. Se sentaron. El coronel sirvió un dedo de vino a su mujer y se sirvió otro tanto. Esperaron en silencio a que la criada gorda trajera la sopa.

Por fin aparecieron las personas que Ashenden esperaba. Finiendo leer un libro alemán, las observó rápidamente al entrar. El hombre, corpulento y de talla mediana, podía tener cuarenta y cinco años. Su pelo negro, cortado al rape, blanqueaba junto a las orejas. La cara rojiza estaba totalmente afeitada. Usaba una camisa a lo Robespierre y un traje gris. Su mujer, de aspecto insignificante, le seguía. Ambos se sentaron y, con voz fuerte, Grantley Caypor explicó a la criada que regresaban de una excursión por una montaña cuyo nombre no dijo nada a Ashenden, pero que provocó en la muchacha exclamaciones admirativas.

Siempre en alemán, con fuerte acento inglés, declaró Caypor que, viéndose retrasados, habían preferido no subir a la habitación y lavarse las manos en el lavabo. Su voz era potente y cordial.

—Apresúrese, hija mía, que estamos muriéndonos de hambre. Y antes que nada tráiganos cerveza, tres botellas. ¡Du, lieber Gott, que sed!

Su exuberancia era un soplo de vida en aquel comedor triste. Todo el mundo parecía rejuvenecido. El hablaba a su esposa en inglés sin preocuparse por qué le oyeran, pero, de pronto ella le interrumpió. Caypor dejó de hablar y Ashenden sintió que su mirada se dirigía hacia él. La señora Caypor había notado la presencia de un extraño y la señalaba a a su marido. Caypor continuaba observándole. Cuando se dirigió de nuevo a su mujer lo hizo en voz tan baja que Ashenden no hubiera podido decir en qué idioma se expresaba. La criada trajo la soperla humeante. Caypor murmuró unas palabras. Sin duda preguntaba el nombre de Ash-

que Caypor le miraba con desconfianza. Una expresión de astucia transformaba su rostro de mucho bueno.

Ashenden fué a instalarse en la terraza de un café donde, para compensarse de la cerveza que se había resignado a beber por obligación, pidió un excelente coñac. Por fin tenía en sus manos al hombre de que tanto había oído hablar y esperaba hacerse pronto amigo suyo. Nunca es difícil entrar en conversación con el propietario de un perro. Pero, para alcanzar el fin que se proponía, era indispensable no anticiparse a los acontecimientos.

Recordó los hechos. Grantley Caypor, según su pasaporte, había nacido en Birmingham y tenía cuarenta y dos años. Su esposa, era alemana de nacimiento. Tenía toda su familia en Alemania. Llevaban once años de casados. Un informe daba detalles sobre los antecedentes de Caypor. Después de trabajar con un abogado de Birmingham, fué corresponsal de un diario inglés de El Cairo y de otro de Shanghai. Para procu-

rarse dinero no había vacilado cometer indelicadezas que le valieron algunos meses de prisión. Puesto en libertad, se perdió la huella durante dos años. De pronto reaparece en Marsella, en oficinas de una compañía de navegación. Después pasa a Hamburgo, donde se casa, y por último a Londres, donde funda una firma exportadora que quiere pronto. Vuelve al periodismo. Las hostilidades le sorprenden entregado de nuevo a negocios de fincas e instalado con su alemán en Southampton. Al principio de año en curso advirtió a sus jefes que la nacionalidad de su esposa hacía la vida intolerable en Inglaterra. Como no tenían nada que reprocharle y su queja era justa, consintieron en trasladarlo a Génova. Allí estuvo hasta que Italia entró en la guerra. Entonces presentó su dimisión y con papeles perfectamente en regla, cruzó la frontera y fué a vivir a Suiza. Caypor no tenía ni fortuna ni empleo, y su expediente señalaba carencia absoluta de escrúpulos y cierta afición por la ave-

## VEINTE PREGUNTAS

*¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contéstelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en la página 58 CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.*

- 1.—¿Quién fué Spinoza?
- 2.—¿Quiénes son los cuatro hombres que hicieron posible el radio?
- 3.—¿Qué es un paraselepe?
- 4.—¿Cómo se llamaba Rubén Darío?
- 5.—¿Quién pronunció la frase: "Soy un hombre que os ha ganado más provincias que ciudades heredasteis de vuestros antepasados"?
- 6.—¿Qué es la plusvalía?
- 7.—¿De quién son estos versos:

... "En tu suelo se miran,  
en el grado más alto y profundo,  
las bellezas del físico mundo,  
los horrores del mundo moral"?

- 8.—¿A quién se llamó el Padre de la Eloquencia?
- 9.—¿Cuántos dientes tiene el adulto normal?
- 10.—¿Quién escribió "La Divina Comedia"?
- 11.—¿Cómo se llama a los animales de piel gruesa?
- 12.—¿Quién fué José Haydn?
- 13.—¿En qué libro está la historia del linaje de...



muerzo, salieron del comedor los Caypor. La señora Caypor subió y Caypor soltó a su perro, que corrió hacia Ashenden.

—¡Fritzi, ven!—gritó Caypor, y volviéndose hacia Ashenden, continuó:—Dispense usted, pero es manso como un cordero.

—¡Oh! No creo que me vaya a comer.

Caypor se detuvo.

—Es un *bull-terrier*. No abundan mucho en el Continente.

Mientras hablaba, su mirada parecía sondalear a Ashenden. Hizo un signo a la criada.

—Hágame el favor de un café, *fräulein*. ¿Acaba usted de llegar, creo?

—Sí, ayer.

—¡Ah! No le vi a la hora de la comida. ¿Piensa usted estar aquí mucho tiempo?

—No sé. Estoy convaleciente de una enfermedad y he venido aquí a reponerme.

La criada trajo el café y, viéndolo a Caypor en conversación con Ashenden, depositó la bandeja entre los dos. Caypor sonrió con embarazo.

—No quisiera ser indiscreto. No sé por qué ha dejado esta muchacha mi café en su mesa.

—Síntese, se lo ruego—dijo Ashenden.

—Es usted muy amable. Hace tanto tiempo que vivo fuera de Inglaterra que he olvidado hasta qué punto molesta a mis compatriotas que un desconocido les dirija la palabra. A propósito, ¿es usted inglés o norteamericano?

—Inglés.

Ashenden era tímido. Había tratado sin éxito de corregir esa debilidad ridícula a sus años, pero, cuando llegaba la ocasión, sabía sacar provecho de ella. Con tono vacilante repitió sus palabras de la víspera, que la directora había debido comunicar con toda seguridad a Caypor.

—No pudo usted haber elegido nada mejor que Lucerna. En este mundo trastornado por la guerra, es un oasis de paz. Aquí se olvida un casi de que la humanidad está a punto de estrangularse. Por eso vivo aquí. Soy periodista.

—Ya me imaginaba yo que debía ser usted un escritor—dijo Ashenden, con sonrisa modesta.

“Un oasis de paz en este mundo trastornado por la guerra” no es el lenguaje corriente de un empleado de compañía naviera.

—Y además, estoy casado con una alemana—agregó gravemente Caypor.

—¡Ah! ¿De veras?

—No es posible, a lo que creo, ser mejor patriota que yo; soy inglés hasta a médula de los huesos y no temo decir que considero al Imperio Británico como el

vertir en sus ojos una atención duplicada. Luego le confió su deseo de tomar lecciones de conversación alemana. De pronto se le ocurrió una idea y tuvo la intuición de que a Caypor se le había ocurrido al mismo tiempo: ¿Por qué no sería la Sra. Caypor el profesor de Ashenden?

—Le he hablado de eso a nuestra directora—continuó Ashenden.—Tendré que recordárselo. Creo que no será difícil de encontrar.

—No le aconsejo que confíe la elección de su profesor a la patrona. Después de todo lo que usted quiere es habituarse al buen acento del Norte y ella es suiza. Le preguntaré a mi mujer si conoce a alguien.

—¡Cómo agradecerle ese favor! Ashenden observa a a Gran-tley Caypor. Sus ojos móviles, de un gris verdoso, en los que no se había fijado la víspera, desmentían la franqueza jovial de aquel rostro alegre. Su mirada denotaba un cerebro siempre despierto y se endurecía bruscamente bajo el imperio de una idea o de una preocupación inesperada. Esos ojos no inspiraban confianza, pero Caypor usaba a maravilla su sonrisa afectuosa. La cordialidad dilataba su rostro ajado, y era difícil resistir la voz cálida de este hombrecillo gordo. En aquel momento hacía todo lo posible por ser amable. Ashenden conquistado a pesar suyo, por tanta bonhomía, tuvo que recordarse que estaba en presencia de un espía vulgar que traicionaba a su patria por cuarenta libras al mes. El recuerdo de Gómez, el joven español denunciado por Caypor, surgió en su espíritu. Empeñado e intrépido, el guapo mudo había asumido su peligrosa misión más que nada por el placer de engañar a los alemanes y de vivir un episodio de novela policíaca. Ahora se podría a seis pies bajo tierra, en el patio de una prisión. Y a Caypor ¿le recordaría la conciencia por haberle hecho fusilar?

—Supongo que usted conocerá ya un poco el alemán—inquirió Caypor con interés.

—¡Oh! sí. Fui estudiante en Alemania y entonces lo hablaba fácilmente, pero hace tanto tiempo de eso, que lo he olvidado. Sin

embargo, puedo leerlo aún sin dificultad.

—En efecto. Le vi ayer leyendo un libro alemán.

¡Imbécil! Acababa de decir que no se había fijado en él la víspera. ¿Se había dado cuenta de su contradicción? ¡Qué difícil es no cometerlas nunca! Ashenden, por ejemplo, temía siempre no responder con suficiente rapidez cuando le llamaban Somerville.

Ashenden subió a su habitación después de despedirse, y se acostó en la cama.

Aquella noche, cuando llegó a la mesa, los Caypor estaban acabando de comer. Ashenden se había demorado en busca de un *cocktail* que le permitiera afrontar de buena gana la sempiterna ensalada de patatas. Al salir del comedor, Caypor le invitó a tomar café. Cuando Ashenden se les reunió en el hall, Caypor se puso en pie y le presentó a su esposa. Ella saludó apenas y no encontró la más leve sonrisa con que responder a la frase amable de Ashenden. Esa actitud francamente hostil le hizo sentirse a gusto.

La Sra. Caypor debía estar cerca de la cuarentena. Su tez manchada y sus rasgos masculinos no predisponían en su favor. Una espesa cabellera de color obscuro envolvía su cabeza y recordaba el peinado de aquella reina de Prusia de que hablaba Napoleón. Sólida de cuerpo, respiraba energía y voluntad, y Ashenden, con su experiencia de Alemania, comprendió en el acto que, hábil sin duda en el manejo de la escoba y de las cacerolas, y habituada a escalar sin fatiga los peores fallones, no por eso dejaba de ser muy instruida. Su blusa blanca descubría las cuerdas de un cuello tostado. Usaba traje negro y gruesos zapatos de cura. Caypor se dirigió a ella en inglés para repetirle, como si no lo supiera, todo lo que Ashenden le había contado. Y ella le escuchó con aire distraído.

—Me parece que usted me dijo que entendía el alemán—dijo Caypor con los ojos como barrenas sobre la más amable de las sonrisas.

—Sí; he pasado varios semestres en la Universidad de Heidelberg.



# ¡Muerte a los mosquitos!

**Pulverica**

—Ya se lo había dicho. Mi mujer, es la mujer más notable que conozco.

Y Ashenden sintió por vez primera en el tono de Caypor el acento de la sinceridad.

En uno o dos días Ashenden se convenció que la señora Caypor sólo había aceptado el papel de profesor con objeto de estrechar la amistad entre Caypor y él. Ella se limitaba a cuestiones literarias y artísticas, y cuando él intentó conducir la conversación hacia la guerra, le paró en seco, diciéndole:

—He ahí un tema que haríamos bien en evitar. Herr Somerville.

\* \* \*

Ashenden, aunque admiraba la bondad, no sentía repulsión por el mal. En sus relaciones con los demás ponía más curiosidad que simpatía y, aun en los pocos amigos que le eran caros, sabía pensar con equidad sus méritos y sus defectos. Sin dejarse cegar por el cariño, soportaba con indulgencia los defectos de los seres que amaba. Por eso perdía raras veces un amigo y no sufría jamás una desilusión. Nunca exigía a nadie más de lo que éste podía dar. En el caso de los Caypor, Ashenden se esforzaba por desenredar imparcialmente la verdad. La señora Caypor le parecía más fácil de entender que su marido. Detestaba a Ashenden. Pese a la necesidad de mostrarse correcta, no siempre lograba disimular su antipatía. Le hubiera estrangulado sin el menor remordimiento. Pero, en la presión de la mano gruesa de Caypor sobre la espalda de su compañera y en el temblor de labios de la señora Caypor, había adivinado Ashenden que un amor profundo unía a esa mujer seca y a ese hombre grueso y vulgar.

Pensando en las jornadas transcurridas, recordó ciertos detalles. De carácter más enérgico que su marido, la señora Caypor debía amarle más que nada por el impero que ejercía sobre él. Una admiración semejante, la halagaba. Pocos hombres debieron sentirse atraídos por esa mujer fea y sin gracia. Las bromas y la exuberancia de Caypor, la encantaban. El era y sería siempre un niño grande; ella experimentaba por él un sentimiento maternal. El se lo debía todo. El era su marido, y ella era su mujer y le amaba, a pesar de su ligereza, *ach was*, como Isolda amaba a Tristán. Pero, a pesar de su espíritu amplio, Ashenden no podía excusar a un hombre que vendía a su patria. Desde luego, la señora Caypor no ignoraba la

—No es inteligente—dijo Caypor—pero tiene un corazón de oro. Mire usted esos ojitos rosados. ¿Ha visto usted alguna vez algo más estúpido? Y sin embargo ¡qué encanto en esa boca espafiosa!

—¿Hace mucho que la tiene usted?

—Desde 1914, antes de la declaración de guerra. Y a propósito, ¿qué le parecen las noticias de hoy? Mi mujer y yo no hablamos nunca de eso; imagínese como me consolará el poder hablar de todo corazón con un compatriota.

Sacó un tabaco barato que Ashenden, por un heroico sacrificio, tuvo el valor de aceptar.

—Lo indiscutible es que los alemanes no tienen manera de ganar—continuó.—Desde que entramos nosotros en la guerra, se decidió la suerte.

Habla con tono serio y convencido. Ashenden le respondió con una frase trivial.

—La gran pena de mi vida es no haber podido, por la nacionalidad de mi mujer, servir a mi patria en esta guerra. Desde el primer día traté de alistarme y no se me aceptó por mi edad; pero le confieso que si esto dura, no habrá mujer que me retenga. Con mi conocimiento de los idiomas extranjeros, podría ser útil a la censura. ¿No trabaja usted en ella?

¡He ahí a donde quería venir a parar! Ashenden contestó a esa pregunta directa con una respuesta preparada de antemano. Caypor acercó su sillón y bajó la voz.

—Aunque no tenemos nada extraordinario que decirnos, hablamos bien en bajar la voz. Estos suizos son germanófilos a rabiar.

Luego, cambiando de táctica, se lanzó por la vía de las confidencias.

—Sólo a usted se lo digo. Tengo uno o dos compañeros, bien situados, y ellos saben que pueden confiar en mí.

Alentado de esa manera, Ashenden se arriesgó a ciertas indiscreciones y ambos se despidieron muy satisfechos. La máquina de escribir de Caypor no pararía un minuto a la mañana siguiente y el enérgico mayor de Berna recibiría pronto un informe de los más interesantes.

Un domingo, en el momento de salir con su esposa para irse a almorzar a un chalet de la montaña, Caypor le propuso que les acompañara. Pagarian los gastos a escote. Tocada con un fieltro tirolés, la señora Caypor pisaba

taban nunca. El sudor corría sobre su rostro rubicundo y él mismo se burlaba de su gordura. Cerró gran asombro de Ashenden, se relataba un botánico experto.

Al llegar al albergue, desde donde se descubrían las montañas del lago, bebió con avidez una jarra de cerveza helada. ¿Cómo experimentar simpatía por un hombre tan adicto a los placeres elementales? El almuerzo—huevo duros y truchas—fué delicioso. El albergue recordaba uno de esos castillos suizos que ilustran las narraciones de viajes del siglo XIX. Al llegar la señora Caypor exaltó con potentes exclamaciones germánicas el esplendor del sitio y ahora, enternecida a causa por el vino aterciopelado, amansaba y trataba a Ashenden con menos hostilidad. En sus ojos brillaban dos lágrimas.

—Me avergüenza confesarlo, pero, a pesar de esta guerra injusta y horrible, mi corazón solo experimenta en este momento felicidad y gratitud.

Caypor le tomó la mano y, con una rara en él, le dijo en alemán palabras tiernas. Ashenden dejó entregados a sus efusiones y fué a sentarse en un banco. Grantley Caypor no cesaba de ocupar su espíritu. He ahí un hombre que batía todos los records de originalidad. Había que reconocerle ciertos aspectos agradables. Era positivamente un buen muchacho, dispuesto siempre a hacer un favor. Tenía gustos modestos. Su sueldo en la casa armadora debía bastar a su ama de casa tan entendida como la señora Caypor, y la guerra ofrecía todo género de carreras lucrativas a los hombres exentos del servicio militar. Parecía inverosímil que se hubiera dedicado al espionaje únicamente por necesidad. Puede ser que, como ciertos hombres, prefiriera los caminos extraviados a las rutas rectas por el placer perverso de engañar al prójimo. Puede ser también que, cegado por la vanidad, traicionara a su patria, no para vengarse de los castigos sufridos ni aún por amor a su esposa, sino para atraerse la atención de poderosos personajes que hasta entonces ignoraban su existencia. ¿No se mezclarían también a la decepción de haber fracasado en su carrera y la acre voluptuosidad de hacer el mal? Si sólo le podían reprochar dos cosas: deshonestos, eso no prueba nada, cosa sino que sólo se le había podido coger dos veces con las manos en la masa. La señora Caypor sufría o aceptaba esas taras, pero inseparables del ser amado. Caypor era un hombre...

traída. Parecía fatigada y su boca se fruncía involuntariamente. Sin duda pasarán parte de la noche discutiendo. ¿Le impulsaba ella a partir o trataba de disuadirle?

Ashenden les observó durante el almuerzo. Contra su costumbre, apenas hablaban y se fueron pronto del comedor.

Ashenden se encontró a Caypor solo en el hall.

—Buenas tardes—exclamó el espía, con un calor fingido.—¿Qué es de usted? Yo acabo de regresar de Ginebra.

—Ya me lo han dicho.

—Venga a tomar café conmigo. ¡Mi pobre mujer tiene un dolor de cabeza espantoso! Le he dicho que fuera a acostarse—por sus ojos verdes pasó una expresión extraña.—La verdad es que ella no se siente bien, la pobre, y yo vacilo en regresar a Inglaterra.

El corazón de Ashenden dió un salto, pero su rostro permaneció impenetrable.

—¿De veras? Le vamos a echar de menos.

—Ya estoy cansado de no hacer nada. La guerra puede durar y yo no voy a enmohecarme aquí. Por otra parte, no puedo elegir: tengo que ganarme la vida. Además, aunque tenga una esposa alemana, no por eso dejo de ser inglés, ¡qué diablo! ¿Qué cara pondría yo después, cuando me encontrara con mis amigos, si siguiera emboscado aquí? Mi mujer juzga las cosas desde su punto de vista y, como puede usted imaginarse, está furiosa. ¡Ah! ¡Las mujeres son siempre lo mismo!

Ahora ya sabía Ashenden lo que había visto en los ojos de Caypor: el miedo. El mayor le planteaba el dilema: ir a Inglaterra o perder su puesto. Sin duda Caypor esperaba que su mujer le retendría, pero no fue así y, después de sus fanfarronadas, no se sentía con fuerzas para confesar su cobardía.

—¿Piensa usted llevar a su señora?

—No; ella se quedará aquí.

Estaba muy bien combinado. La señora Caypor recibiría sus cartas y transmitiría las noticias a Berna.

Pienso cómo me las voy a arreglar allá. En mi lugar, ¿qué haría usted?

—Lo ignoro. ¿Qué clase de trabajo busca usted?

—El mismo de usted, acaso. ¿No tiene usted algún amigo en la censura a quien me pueda recomendar?

Fue un milagro que Ashenden lograra disimular su estupefacción. La luz se hacía en su espíritu. ¡Qué idiota había sido! Para eso era para lo que le habían enviado a Lucerna con orden de

—Desde luego, tendré que decirle que nos hemos conocido aquí hace una quincena.

—Naturalmente; pero fuera de eso, dígame algún elogio, ¿eh?

—Cuente conmigo.

—¿Y si no obtengo el visado? Dicen que ahora es muy difícil conseguirlo.

—No sé por qué se lo van a negar. Menudo escándalo formaría yo si me rehusaran el mio cuando quisiera regresar a casa.

—Voy a ver cómo sigue mi esposa—dijo bruscamente Caypor levantándose.—¿Cuándo me dará usted esa carta?

—Cuando usted quiera. ¿Parte en seguida?

—Lo antes posible.

Caypor se fue. Ashenden esperó un cuarto de hora en el hall para no parecer demasiado interesado, luego subió a su cuarto y escribió varias cartas. En una informaba a R... de la salida de Caypor para Inglaterra; en otra advertía a Berna que si el espía solicitaba el visado de su pasaporte, era necesario concedérselo en el acto. A la hora de comer, entregó a Caypor una calurosa carta de presentación.

Dos días más tarde Caypor tomaba el tren.

Ashenden esperaba. Seguía tomando su lección cotidiana con la señora Caypor, y, bajo su concienzuda dirección, comenzaba a expresarse con facilidad en alemán. Hablaba de Goethe y de Winckelmann, de arte, de viajes. Fritz no se alejaba de los pies de su ama.

—Echa de menos a mi marido—explicó ella, tirándole de las orejas.—Sólo quiere a Grantley y creo que por él me soporta.

Todas las mañanas Ashenden iba a recoger el correo a casa de

Cook. Allí le dirigían todas las comunicaciones.

Imposible irse de Lucerna sin una orden, pero R... no le dejaría sin duda mucho tiempo en la inacción. Pronto recibió carta del cónsul de Francia en Ginebra; Caypor había ido a pedir el visado y salía para Francia. Esta noticia le dió a Ashenden un deseo brusco de moverse. Fue a pasear por los muelles. Al volver vió a la señora Caypor que salía de casa de Cook. También ella recibía allí sus cartas. Se le acercó.

—¿Ha recibido usted noticias de Herr Caypor?

—No. Pero aún no hay tiempo. La acompañó. Ella estaba inquietada, pero no ansiosa.

Al día siguiente, durante la lección, no pudo ocultar su impaciencia. El correo lo repartían a eso de las nueve. A las ocho y cincuenta y cinco miró su reloj. Ashenden sabía que no iba a recibir nunca más cartas de su marido, pero no tuvo el valor de retenerla, y le dijo:

—¿No cree usted que es bastante por hoy? Estoy seguro de que tiene usted prisa por ir a casa de Cook.

—Gracias. Es usted muy amable. Cuando entró él, pocos minutos después, la encontró de pie, en medio de la oficina, con el rostro alterado. Se dirigió a él como una loca.

—Mi marido me había prometido escribirme desde París. Seguramente hay una carta para mí, pero estos estúpidos aseguran que no hay nada. ¡Qué desorden! Es una vergüenza.

Ashenden no supo qué decir. Mientras el empleado revisaba de nuevo la pila de cartas, ella se acercó al mostrador.



La soltura en los movimientos, ¡cuán rápidamente se pierde al hacer el ácido úrico presa del organismo!

— Procure usted conservar siempre

janos norteamericanos sólo logran salvar el cuarenta por ciento de sus casos de trepanación.

Los incas han desaparecido para siempre y al parecer los chichas solos conservan el arte de la cirugía de los huesos, aunque algo de eso practican algunos mayas que quedan en el remoto territorio de Quintana Roo, y los tepehuanes del noroeste de México. Muchas razas indias del Nuevo Mundo, sin embargo, todavía dependen para la curación de sus enfermedades, de sus propios físicos.

Hace muy pocos años que la ciencia ha comenzado a distinguir entre el verdadero hombre de medicina entre estos pueblos primitivos, y los sacerdotes (*shamanes*) o curanderos. Ahora tenemos a saber que en las tribus más avanzadas, muchas veces, el médico o cirujano no era miembro del sacerdocio y hacía muy poco uso de la magia, la prestidigitación, los tabús, los conjuros u otras formas análogas de tratamiento médico supersticioso.

Hasta el día de hoy los apa-

## Las Cirujanos...

ches, los navajos, algunos indios pueblos, los yaquis, los huicholes, los codas, los chontales y muchas otras tribus se curan sus dislocaciones, quebraduras de huesos, relajaciones de músculo; y cierto número de enfermedades internas. Sus tratamientos dan buenos resultados en un porcentaje casi tan grande de casos como el de los médicos blancos. En realidad les hemos copiado no pocas de sus medicinas, y una de las mejores entablilladuras para huesos rotos proviene de un tribu de Filipinas. Algunos de estos médicos primitivos son excelentes osteópatas, aunque su conocimiento de la anatomía proviene sólo de la experiencia y de los informes que recuerdan de charlas tenidas con sus valedores entre los físicos de la tribu.

Nos reímos del tocado de cabeza de ciervo o buitre del curandero o hechicero, del cascabeleo de su calabaza, de su collar de

(Continuación de la Pág. 14)

huesos humanos, de su flauta de una tibia y del estampo de su tambor. Sin embargo, he visto guerreros de la tribu los chontales, robusta raza sur de México, hipnotizados durante horas enteras, escuchando monótono repique del tambor un hechicero, hasta llegar a portar la extracción de cabezas de flechas, de cristal y huesos clavadas profundamente en los músculos de las espaldas y de caderas. Cierta que les daban infusiones de hojas narcóticas, pero al parecer sin fuerza suficiente para hacerles dormir.

Entre los huicholes del occidente de México—quienes se apellorados ellos mismos *vichalikas*, que literalmente quiere decir "médico" porque la quinta parte de los hombres practican la Medicina—he visto fracturas compuestas una pierna y de un brazo coladas en tal forma que rivalizan las mejores curas hechas



## ELEGANCIA Y LUJO... CON ECONOMIA

Tal vez usted piense, al fijarse en el finísimo tejido transparente de las medias Kayser\*, que no resisten el uso y el lavado.

¡Pues sí, señora, sí resisten por estar hechas de hilo de seda pura y teñidas con tintes finos! No se encogen ni se estiran, por más que se laven.

Las medias Kayser reúnen la calidad y la elegancia de las medias más lujosas, aunque se venden a precios

cuello, creyendo que eso aleja o evita las enfermedades.

Los incas y los mayas usaban cepillos de dientes como los usan hoy los tepehuanes y los tarahumares y personas de crédito me han asegurado que también los usan los indios sioux y pueblos. Estos cepillos se hacían de raíces secas de anís y otras plantas aromáticas que eran batanadas hasta presentar puntas fibrosas y peludas.

Los indios seris de la Edad de Piedra que habitan la isla de Tiburón en el Golfo de California, curan el dolor de estómago e intestinos con piedras calientes y aplastadas envueltas en piel de ciervo y colocadas en el sitio afectado. También dan masaje en el abdomen con grandes chinatas redondas, de la misma manera que los piesnegros, según se sabe, usaban bolas de maderas. Entre los incas y chichas se han hallado pruebas de lo que se creía invento muy moderno; nos referimos a la laparotomía para aliviar los dolores provocados por el exceso en el comer. Cuando uno de la tribu se quiebra un hueso, el médico seri busca la fractura con los dedos, coloca el hueso en su lugar y lo mantiene allí con un entablillado hecho de tallos de espadañas. No obstante, esta tribu es la más atrasada del Nuevo Mundo con la posible excepción de los aborígenes de la Tierra del Fuego.

Pasando de la cirugía a la medicina interna, he descubierto en unos diez años de estudio de la medicina y la cirugía primitivas, que los indios del Norte y Sud América usaron durante muchos siglos, y usan aún, más de cien plantas silvestres como remedios para varios males. Se recordará, al tratar este tema, que probablemente los indios no padecieron enfermedades epidémicas hasta que tropezaron con el blanco. En otras palabras, toda la práctica del físico indígena, era individual, relativa principalmente a dolencias externas debidas a accidentes de la caza o de la guerra y a desórdenes del tubo digestivo ocasionados por los excesos en tiempos de abundancia. Para los dolores reumáticos, tenían el *temescal*, o sudadero, comparable a nuestros baños de vapor y común a casi todas las tribus indias de ambas Américas. Junto con esto se daba masaje y se empapaban las articulaciones y los huesos con una infusión caliente de hojas silvestres balsámicas.

Para los dolores de estómago, uno de los principales remedios era un líquido que se preparaba cocinando hojas de alforfón silvestres.

# Triple ventaja

para toda mujer



MAS HERMOSURA



MAYOR PROTECCION



NUEVA SUAVIDAD

*Si antes de empolvarse usa*



- Para la cara
- el cuello
  - el escote
  - las manos
  - los brazos

Suaviza el cutis

- lo limpia
- lo blanquea
- lo embellece
- lo protege

La base ideal para los polvos

El mismo delicioso aroma y durar sólo los breves momentos de los polvos...

... o se conservará largo tiempo si ha tenido usted la oportunidad de usar los mismos polvos, Cremas Hinds.

Como es una crema líquida, se aplica en forma suave y uniforme. Se adhiere perfectamente a la piel, dando un toque igual para dar al rostro un aspecto de refinada hermosura.

Pero a la vez, la Crema Hinds actúa sobre la piel, dándole un excelente suavizador y los dientes tienen notables beneficios del cutis: lo defienden del viento y el polvo, lo mantienen liso, juvenil... Aproveche la Crema Hinds... Usela para favorecer su hermosura.

CREMA DE MIEL Y H

Era en una aventura de esta índole donde ella revelaba la irresistible fuerza de su seducción. El recordaba bien su propio caso. Ella era libre entonces—o así lo creía él—y pudieron casarse los dos. Pero suponiendo que no hubiese sido libre. Suponiéndola casada, suponiendo que se hubiera posesionado igualmente de su alma. ¿Habría tenido él el valor suficiente para renunciar a su amor? ¿Para apartarse de ella sin haber satisfecho su pasión? Tenía que admitir con toda sinceridad que no lo hubiera hecho. ¿Por qué, entonces, culpar al desgraciado Campbell, que se encon-

## Salón...

traba ahora en idéntico caso? Poco a poco fué llenándose de piedad y lástima hacia el amigo que había caído en las redes de su peligrosa sirena.

Y en cuanto a ella, ¿qué pensar? Ahí estaba tirada sobre el diván, pobre mariposa de alas rotas, sus ensueños truncan, su plan descubierto, su porvenir obscuro y azaroso. Aun para ella, la envenenadora, encontró él piedad en su corazón. Conocía algo de su historia. Consentida desde la cuna, creció sin sujeción ni disciplina, dominando a todos con su

(Continuación de la Pág. 18)  
inteligencia, su gracia y su belleza. Jamás había conocido un obstáculo. Ahora se le presentaba primero; y ella, loca e irresponsable, había tratado de remover del único modo que se le ocurrió. Pero el hecho de que tal obstáculo se le presentara, ¿no es señal de que él no había dado la talla; que no era el hombre que podía hacerla feliz? Era demasiado serio y reservado para el carácter alegre y locuaz de ella. El procedía del norte, ella del sur; atraídos fuertemente durante cierto tiempo por la ley de l

## LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMÍA

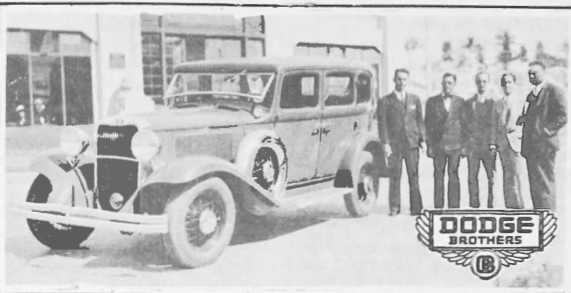


**DESCONFÍE UD.**

del hombre que dice:

**“Este aceite es más barato y su calidad es igual...”**

# Ve Lo o i d



Para que se toquen los extremos una vez más, presentamos, en notable contraste, al señor Evaristo HERRERA, "paragüero" millón por millón. Esos lentes grandísimos que usa son para mantenerse a distancia de los "guagüeros" que lo persiguen. ¡Ah! Si él fuera Alcalde, suprimiría los ómnibus.

"Las cosas que son, no hace falta decir las". He aquí ocho palabras que explican el laconismo de los argumentos "DODGE". Este nombre, de grata recordación para miles de automovilistas, mantiene el único lema de propaganda que puede comprobarse a través de los años: ¡ECONOMÍA, SERVICIO, BELLEZA! Al amparo prestigioso de la firma ORTEGA Y FERNANDEZ, labora este grupo de vendedores que vemos a la retaguardia del DODGE 1932.

Merc serie dazo está send natu

## Al abrir la llave

Un curioso dispositivo eléctrico conecta automáticamente el motor de arranque en los últimos modelos Essex y Hudson. Mientras la llave de ignición permanece abierta, el motor será encendido una y otra vez, sin que el conductor tenga que molestarse.



Junto a la llave puede verse el botón que gradúa los amortiguadores, haciendo creer al viajero que sobre los malos caminos se ha extendido la alfombra mágica de las "Mil y Una Noches"...

## La corriente pensante

ASÍ como la corriente del Golfo influye poderosamente en la navegación, produciendo fenómenos que han motivado estudios e investigaciones, y la corriente eléctrica transporta a velocidades fantásticas las ondas a través del espacio, transmitiendo programas de todas las estaciones de radio, la corriente pensante que

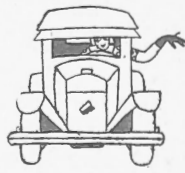
## Calzada de la Reina

Conserva aún algunas mansiones señoriales que evocan los recuerdos del tiempo colonial, y tiene todavía los mismos soporales de arcadas cuyo estilo quiere ser conventual.

Los duros adoquines que antaño le pusieron componen todavía magnífico papel. Aquellos ciudadanos parece que tuvieron también, como nosotros, algún Carlos Miguel.

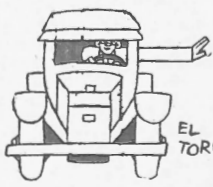
Por ella circulaban, cuando era vo un chiquillo los tranvías urbanos, las guaguas de Estanillo... ¡Quién a pensar, entonces, iba en el autobús!

¡Calzada de la Reina! ¡Calzada evocadora!... aunque vieja, eres grande, porque ostentas ahora la Iglesia del "Sagrado Corazón de Jesús".  
Sergio ACEBAL.

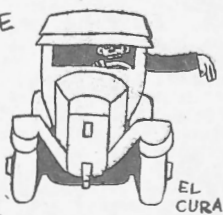


LA SEÑORITA

## LA SEÑAL DE PARADA DE..



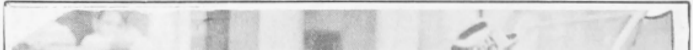
EL TORERO



EL CURA

(De "Buen Humor", Madrid).

## Si usted es cubano



pensión a la adoración de los héroes y lectura de los romances amorosos de más de 120,000,000 de hombres, mujeres y niños en todo el país. Veintena de reporteros y fotógrafos estaban trabajando de día y de noche, observando cada uno de los movimientos del querido "Lindy" y de la familia de la novia, y parecía casi imposible para la policía poder realizar una investigación con la necesaria energía y eficiencia y prestar al propio tiempo a Constance Morrow la necesaria protección eficiente, sin que se filtrara la noticia del complot criminal.

Los detectives privados empleados por la familia Morrow conferenciaron con los representantes de la firma J. P. Morgan Co. y decidieron realizar un movimiento sensacional. Se propuso sacar a la joven en peligro de su dormitorio en la Academia Milton en horas de la madrugada, instalando una doble en la escuela para que representase su papel y actuase a modo de pantalla para el criminal que estaba tratando de capturar a Constance Morrow. No era tarea fácil hallar una joven que sirviera para este menester. Primeramente, tenía que parecerse mucho a Constance y después, tenía que ser una joven de un valor excepcional y de gran fortaleza de ánimo, una joven de rápido ingenio y fría determinación para llenar el papel requerido. Muchas de las mujeres empleadas en las agencias detectivescas como agentes hubieran solicitado el trabajo si hubieran llegado a saberlo, pero ninguna servía. Constance Morrow apenas había cumplido los 16 años y la doble que debería representar su papel para proteger a la rica alumna, tenía, por tanto, que ser muy joven; tenía que parecerse y actuar como la joven en peligro.

La sustitución podría hacerse cuando el audaz criminal diese su próximo paso. Los jefes de la Academia Milton tenían que conocer el plan, para que, hecha la sustitución en el momento oportuno, fuese desconocida del resto de las alumnas. Mientras el problema era de salvaguardar a Constance Morrow de secuestro o daño y al propio tiempo mantener a las estudiantes del colegio sin sospechar nada. La joven tenía que realizar todas las usuales actividades estudiantiles, concurrir a sus clases en forma normal y natural. Un falso movimiento daría lugar a comentarios; la noticia llegaría a los periódicos y el criminal sabría que su supuesta víctima había desafiado sus amenazas. Efectivamente,

## Cómo Lindbergh...

ces en inmediato e inminente peligro.

Es asombroso que se lograse mantener el secreto. Los periodistas y las escritoras que buscaban material para planas especiales para los periódicos diarios y dominicales, andaban tras Constance Morrow en la Academia Milton, tratando de obtener las "impresiones" de la muchacha en relación al romance amoroso de su hermana mayor con "Lindy", y tratando de averiguar si Constance sabía algo acerca de la fecha y los planes para la boda, que en aquella fecha, a fines de abril, se tenía entendido había sido señalada para un día del mes de junio todavía no determinado de manera definitiva.

Si esos periodistas y escritores leyeran esto se darían cuenta y se explicarían el porqué de las dificultades que experimentaron en obtener las entrevistas en busca de las cuales los habían enviado sus directores.

*Y fué entonces que el delincuente hizo su próximo movimiento en este complot de los \$50,000 o la muerte.*

Había dado un plazo hasta el 10 de mayo a Constance Morrow para que consiguiera los \$50,000 de su padre. Evidentemente, no sospechaba que habían sido desafiadas las amenazas de su primer ultimátum. Y por tanto, envió la segunda carta a Constance Morrow, a la Milton Academy, a las 7 y 10 de la noche del sábado 18 de mayo. Se le ordenaba que caminara hasta Milton Lower Mills por la Center Street, Randolph Avenue y Brook Road, llevando el dinero consigo. En Milton Lower Mills debía cruzar el puente sobre el río Neponset, hasta la orilla de Boston y abordar cierto ómnibus para la Matapan Square.

Se la instruía para que una vez llegada a la Matapan Square se cambiara a otro ómnibus que le designaba, para Hyde Park, donde debería todavía, cambiar a otro ómnibus más para Dedham Center. En Dedham, decían las instrucciones, debía tomar otro ómnibus más, el cuarto de la serie, para Westwood. Cuando el ómnibus llegase a Grove Street, Westwood, debía bajar en determinado lugar y caminar a lo largo de la calle Grove contando los arcos voltaicos según anduviese.

Al llegar al sexto arco voltaico debía tirar el paquete conteniendo los \$50,000 sobre el muro de piedra que vería bordeando la carretera. Acompañaba a las ins-

(Continuación de la Pág.)

trucciones un mapa y en mostraba con los mayores del curso exacto de la ruta que debía seguir y la hora exacta e debía encontrar y abordar ómnibus. Las instrucciones mapa revelaban una cosa: brosa: el lugar en que se denaba tirar el dinero sobre muro de piedra, era la bella piedad campestre del general R. Edwards, comandante jefe de la División Yankee 26 durante la Guerra dial.

¿Por qué esas instrucciones pecificas? ¿Por qué aquella en zig-zag? ¿Por qué llevar la suma de \$50,000 hasta sección solitaria de Westwood de la Milton Academy respuesta era obvia. Y además mapa tan pacientemente rado indicaba que Constance Morrow no era el blanco caso un enfermo mental, sino que la víctima determinada seleccionada por un delincuente. los detalles del mapa eran tos. Mientras se dirigía a Lower Mills, el delincuente comprobar \$1 iba sola. Ordosele montar en cuatro bus distintos el criminal ver si era seguida o no.

Era, pues, la oportunidad tuar la doble en la Milton demy y la sustitución de la por su suplantadora se real la noche del viernes 17 de Los detectives privados ret por la firma de Morgan y C bían hecho complicados prtivos. Se había concertado cabalgata de automóviles fuerza potente de hombre confianza bien armados dispuesta a entrar en fu era necesario. Solamente cuantos muy de confianza rían en la calle. A la hora cada fué llamada Constance Morrow de su habitación, y ta y secretamente la valeren que había de actuar doble ocupó el lugar de la sima joven.

Se habían tomado todas precauciones para evitar que se descubriera la sustitución vuelta en un voluminoso Constance Morrow salió dormitorio y penetró en los automóviles que esp con las cortinas bajas, en se encontraban ya una cina y detectives armados. una rápida carrera dura noche hasta Englewood, Ne sey.

El coronel Lindbergh, nmente se encontraba en



# PERAS y AGUACATE

## JOSE COMALLO



Flores de un peral.

ESTABA disponiéndome a acusar recibo de un folleto que trata del azúcar y del Plan Chadbourne (que ya no se llama Chadbourne-Gutiérrez como antes) cuando empiezo a recibir cartas, telefonemas y conversaciones con repórteres de "El Mundo" para que les diga si el aguacate es pera, o si la pera es aguacate.

Hay cosas que parecen de niños y esta es una de ellas, porque en realidad nuestros vecinos floridanos y los cosecheros de California, se hacen los niños al decir que el aguacate es pera; pero se hacen en este caso los niños, porque nuestras exportaciones de aguacates van aumentando, llegando ya a cerca de \$200.000 y como nuestro aguacate es de condición muy superior al pequeño, fibroso e insipido que ellos producen, y entra libre de derecho gracias al Tratado de Reciprocidad, se defienden diciendo que el aguacate es *pera*, porque saben bien que el aguacate cubano *espera* aumentar por su calidad y condición sus exportaciones, cada día más.

Y para asegurar que es pera, se apoyan en su forma y en el vulgarote nombre con que allí se conoce ese fruto: *alligator pear*, o pera de caimán, nombre que le quita a uno las ganas de comer ese fruto.

Ignoro si los caimanes americanos no pueden vivir sin aguacate, pues de otro modo el nombre es inexplicable.

Los caimanes de aquí, hasta los *caimanes de paso*, comen de todo lo que se les presenta; pero sin demostrar predilección por el aguacate.

Esto me recuerda el caso de Chile, que ya he citado en otra ocasión, cuando trató de invadir de uvas, melocotones y peras (de verdad) el mercado americano.

En esa época el arancel no se había elevado todavía en los Estados Unidos, y como la calidad y los precios, parece que competían no sin éxito en ese mercado, los fruticultores y técnicos se dieron a la tarea de buscar algún estorbo a esas exportaciones, y se recurrió a las convenciones de

dos, hacían más daño que los aranceles.

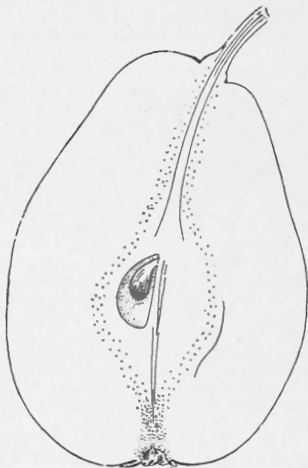
Y como parece que a nuestros aguacates no se les ha podido encontrar ningún microbio diplomático, como han hecho con nuestro succulento mango, se ha recurrido a decir que el aguacate es pera, como nosotros pudie-

sirven en las comidas. Nadie es más despreocupado para adaptar nombre a las cosas que el americano, y de contra (valga la frase) ni siquiera castellanizan la palabra *cafetería*, sino que les dicen *cafetría*.

La realidad es que nuestros aguacates de exportación casi todos producto de injertos inteligentes, son superiores en tamaño, calidad y belleza a los raquíticos, insípidos y fibrosos aguacates americanos, porque así como la pera es fruta propia de su clima y se produce de la mejor clase y condición, el aguacate que es fruto de los trópicos, originario, indígena, de nuestras tierras, se da entre nosotros sin grandes esfuerzos como nunca los podrán obtener ellos; y del mismo modo que si por casualidad un peral diera fruto entre nosotros y nos ofrecieran una pera de ese árbol o una succulenta *pera de agua* americana o española, la preferiríamos, ellos (los americanos) entre un aguacate cubano y uno de California prefieren el nuestro.

Como es lógico la exportación de nuestros aguacates parece que va en aumento con detrimento de aquellos horticultores, de tal modo que creo haber leído que el año pasado exportamos \$192.000.00

Cuando se hizo nuestro Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos, probablemente no exportaríamos más allá de una cantidad insignificante de aguacates, que tampoco allí se cosechaban o si se cosechaban, tam-



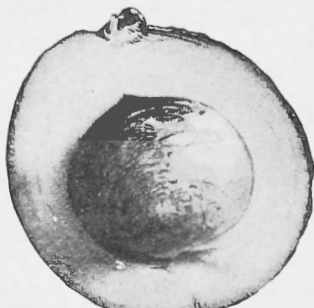
Corte longitudinal de una pera.  
(Véase la semilla).

ramos decir que la pera es aguacate, porque... francamente, se necesita tener muchos bemoles para querernos hacer *tragar* un aguacate por una pera.

Todavía podría pasar que la guayaba del Perú, alargada, con su cáscara fina, se dijera que es una pera; ¿pero el aguacate?

Claro está que la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, se ha visto en la necesidad de quitarles ese viento de la cabeza a los horticultores californianos y floridanos, a pesar del buen deseo que pudieran tener de que nuestros aguacates pagasen el 15 por 100 de los derechos que pagan las peras.

El aguacate ni botánica ni agrícola puede confundirse con una pera, pues la razón de su forma es deleznable, dado que en tal caso todas las frutas de es-



# Cartas...

(Continuación de la Pág. 42).

en el mercado universal... sino en el aspecto marital de Hollywood...

El problema ofrece serias dificultades. ¿Cómo prohibirle a un galán, por popular que sea, que se case cuando y como le venga en ganas? Y si ya estaba casado cuando la fama comenzó a bañarlo con su luz de gloria, ¿cómo exigirle que se divorcie?...

## La Tez Natural Tiene Más Encanto

La mujer de hoy día que anda a la moda, y que sabe en qué consiste la verdadera belleza femenil, da a su rostro una tez natural con la ayuda de Cera Mercolizada pura. Esta Cera puede dar belleza y aspecto juvenil a cualquier tez. Penetra en los poros y con gran suavidad hace caer en diminutas partículas el cutis exterior, haciendo salir el cutis interior. Entonces la cara se pone blanca, suave y con la dulce lozanía y encanto de la tez juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras huellas de los años.** Basta disolver una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum. En todas las boticas.

Eso está más allá de las atribuciones de un productor.

A la pareja que acaba de pronunciar los eternos votos de fidelidad conyugal, etc., etc., se le importan tres bledos que algunas niñas románticas del orbe se sientan defraudadas en sus esperanzas, y que al distribuidor se le ericen los cabellos ante la indiferencia con que las mujeres pasan frente al cartelón de letras inverosímiles y títulos audaces...

La única solución que los pobres productores de films han encontrado es no darles publicidad a los matrimonios de sus galanes románticos y populares. El productor se dice: "Que revienten de felicidad ¡pero que se la callen! ¿Para qué vocear el hecho del paraíso terrenal y toda esa mentira de la luna de miel?..."

Y hasta aquellos actores para quienes su carrera artística es la cosa primordial y que catalogan cualquier otro acontecimiento de su vida como cosa secundaria, prefieren y exigen que su vida privada sea discutida lo menos posible y que se deje en la sombra la figura de su mujer...

Hay un grupo de actores cuyo principal éxito estriba en su ascendiente sexual con las mujeres.

Rodolfo Valentino, adueñándose del corazón femenino casi tan pronto terminó su segunda película. Rápidamente fué elevado a la categoría de estrella de primera magnitud y su figura llegó a ser una de las más destacadas del cine. Todo el éxito de Gable estriba en su aspecto varonil; en su ascendiente con las mujeres, en el hechizo de sus besos y en la seguridad con que se mueve entre las redes del amor... En otras palabras: gracias al control perverso de su técnica amorosa...

Las mujeres encontraron en Gable el prototipo del hombre, como lo encuentran en Bancroft. Pero Gable tiene la novedad y la juventud en su favor...

Un día algún fotógrafo indiscreto logró una fotografía del actor-idolo acompañado de su esposa, como cualquier hijo de vecino; y he aquí que súbitamente un cuarenta por ciento de las mujeres histéricas que habían sentido la enfermedad de aquel amor a larga distancia, quedaron radicalmente curadas de su mal, con grave peligro para la popularidad del actor, y especialmente con gran perjuicio para los señores exhibidores en general.

De seguro que los productores y aquellos que ganan el dinero en Cinelandia, habrán renegado en varios idiomas de la pobre señora Gable. Pero ya es tarde; el mal está hecho. Las románticas de aquí y de allende los mares, han visto cómo se desprendía un pétalo de su ilusión. "Gable pertenece a otra. Esa escena ardiente de la pantalla son la farsa... y la culminación de todo ese amor insinuante y sugerente es la vuelta al hogar, y el beso suave y sin transportes, el beso de "columbre y rigor", y las palabras cansinas de "Hello, dear"..."

Un productor famoso me dijo una vez: "Hasta el día en que la industria del cine se atreva a exigir a sus estrellas el sacrificio de sus vidas privadas en pro y beneficio del arte, no podremos de veras controlar el negocio..." Y Grace Mack, escritora americana de amplios conocimientos en el mundo teatral, ha dicho que Richard Arlen pudo convertirse en un amante espectacular, sensacional, bravo, si no se le hubiera dado tanta publicidad a su perfecta felicidad con Jobyna Ralston, su encantadora mujer...

Es cierto que pocos ejemplos tiene Cinelandia del amor perfecto como esta pareja. Jobyna triunfaba en la pantalla. También ella poseía un tipo de belleza que...

## RESPUESTAS A LAS V

- 1.—Un gran filósofo sefa
- 2.—El alemán Hertz, el norteamericano Du
- 3.—La imagen de la L
- 4.—Félix Rubén García
- 5.—Hernán Cortés, cuan
- 6.—La diferencia entre e dinero que el capital
- 7.—De Heredia, refriénd tosa.
- 8.—Demóstenes.
- 9.—Treinta y dos.
- 10.—Dante Alighieri.
- 11.—Paquidermos.
- 12.—Un músico clásico al
- 13.—En la Biblia.
- 14.—En Grecia.
- 15.—Cinco: las de Guáim
- 16.—En el "football rugby
- 17.—En el Mediterráneo,
- 18.—El compositor francés
- 19.—Aficionado a un arte
- 20.—Unión Postal Univer

cuando unió su vida a la de un ídolo, determinó hacer el premo sacrificio: abandonó la ría efímera del celuloide para vertirse en la modesta esposa y única misión se reduce a un placer de manera eficiente lo prichos de su amo y señor...

Muchos escritores atraídos del romance que inspiraba esta reja, la visitaron en sus domos privados, voceando después la cildad de Richard y Jobyna cha de la cual se enorgulle los jóvenes; pero ¿cuál fue la ción popular femenina? Rico pasó de héroe a un simple más, que ni enciende entusias ni enloquece a las feminas...

John Gilbert fué, durante cho tiempo, el centro de las radas femeninas. Era uno d amantes modelo. Después vir aventura amorosa con la gl cada Greta Grabo, lo que aun la popularidad del actor, gr también al misterio que env a la actriz sueca. John fué d te aquel breve periodo el m fico príncipe de leyenda de m landia.

Pero se casó, y pese a la ve romántica de que su matrir con Ina Claire era una mar tación de su dolor, de su traq de su despecho por el rompír to con la Garbo, John pasó categoría de hombre casado y de inspirar la curiosidad mo de las mujeres. El ídolo habi dado pedestal abajo...

No. El problema no pued más complicado para los i trials cinescos.

Y he aquí cómo los produc ansiosos por prevenir el pe exiften de pronto una m afortunada.

# Cómo Lindbergh...

(Continuación de la Pág. 56 ).

Otros detectives aparecerían en Milton Lower Mills en el momento preciso en que la joven tomase el ómnibus para Matapan Square, y otros más tomarían el ómnibus a lo largo del camino. Debían bajar en Hyde Park y dirigirse a determinados teléfonos para reportar inmediatamente acerca de los demás pasajeros o de todo incidente que observaran. Se previno la policía contra el peligro de que se viera una misma cara en las cinco etapas distintas del viaje. Se designaron diferentes detectives para custodiar y vigilar cada uno de los cuatro ómnibus. Además había otros que tenían la misión de recorrer a pie la calle Center, la Avenida Randolph y el camino Brook.

La Agencia de Detectives dispuso de su personal para esta misión con absoluta generosidad. A lo largo de la ruta, en las paradas de los ómnibus, en todos los lugares estratégicos, había policías uniformados que simulaban patrullar sus postas, pero que estaban vigilando en espera de cualquier acontecimiento inesperado, listos para entrar en acción.

El punto culminante estaba en el lugar del muro de la bella residencia campestre del General Edwards, situado frente al sexto poste de luz. Casi directamente enfrente de ese lugar, en medio de una soledad rural, había una casa aislada. Si podía usar la policía la casa, su problema se reducía en ese punto vital a la nada. En caso contrario, la situación no tenía remedio. Todo esfuerzo

## PARA SU SALUD Y GUSTO



AHORA TIENE Vd. en el Kellogg's ALL-BRAN un alimento cereal—"a-punto-de-servirse"—tan sabroso como necesario a la salud.

Es algo infinitamente mejor que

de los detectives en la vecindad hubiera sido sospechado y su resultado, naturalmente, fatal. El delincuente no se hubiese atrevido nunca a salir para recoger los \$50.000 hasta que no hubiese reconocido cuidadosamente la vecindad y estuviese seguro de que sus movimientos no eran observados.

El jefe Driscoll conocía a los habitantes de la casa y por su intermedio se hicieron los arreglos. Uno a uno, en oportunidades convenientes, cuando se tenía la seguridad de que nadie vigilaba, los detectives armados pudieron penetrar en aquella casa estratégica.

Al amanecer el sábado 18 de mayo de 1929 todo estaba listo. No se había traslucido la menor sospecha de las intensas actividades de la policía. La trampa estaba preparada y sólo esperaba por su presa.

A las 7 y 19 de aquella noche, la brava joven que personificaba a Constance Morrow salió de Hathaway en la Academia Milton. Vestía ropas de Constance y solo un amigo íntimo en aquel crepúsculo podría dejar de tomarla por la hija del ex socio de J. P. Morgan y Co. Demostró ser una actriz consumada, así como una

# ZAPATOS

# MARYSO

## ELEGANCIA

# ZAPATOS DE S...



DISTRIBUIDOR  
J. J. OTERO

PRADO 21 / HABANA

“MARYSOL”, es un zapato de corte bajo y elegante, y cómodo para andar por

“MARYSOL”, se usa para toda clase así como para largos paseos por campo y la playa.

# GOMAS

# HOOD

## RESISTENCIA

Ya era de noche cuando llegó a Dedham Center y cambió al ómnibus de Westwood. Unos cuantos minutos después estaba en Westwood y tenía que caminar en medio de la oscuridad a lo largo de Grove Street, hasta el lugar en el que debía depositar el paquete según las instrucciones del delincuente.

Los observadores en la pequeña casa solitaria la vieron llegar a lo largo de la desierta carretera. La vieron contar los postes eléctricos hasta que llegó al sexto. Después tiró el paquete que llevaba por sobre el muro de la propiedad del general Edwards, dió la vuelta bruscamente y se marchó precipitadamente.

Fué un momento de tensión para los vigilantes centinelas. Nadie podía suponer lo que podría ocurrir en los próximos minutos. ¿Rasgaría el manto de la noche un disparo? ¿Caería la joven con un balazo en el cuerpo? ¿Habría sido reconocida como una impostora? ¿Estaría el criminal oculto en las sombras, en alguna parte, esperando coger el paquete y huir a lugar seguro?

La joven se apresuró a alejarse una vez terminada su misión, retornando a la vida de oscuridad después de un breve relámpago.

a ser como mil pesos. Cuéntame de lo que se trata.

—¿Para qué, si no tienes dinero? Te entristecerías y podrías echarlo todo a rodar. Es la primera oportunidad que se me presenta en la vida y no quiero perderla.

Entró un cliente y Dulce levantóse para atenderle. Tomás fumaba, pensativo, un cigarrillo. Cuando, después de un rato, la mujer regresó a su lado, Tomás exclamó:

—Allá en mi país hay un muchacho que podría hacerme un préstamo. No estoy seguro. Fuimos amigos en el colegio y pensé siempre acudir a él en último extremo. Tendría que tratarse de algo muy seguro para que le molestase. ¿Me comprendes? Mi mayor tormento sería sufrir una equivocación y no poder devolverle el dinero.

—No te preocupes por eso. Tampoco el dinero que yo tengo es mío. ¿Me prometes mantener el secreto si no puedes entrar en el negocio?

—Mi palabra de honor.

Dulce estudió gravemente al hombre por un momento; luego, se acercó más y comenzó a dirigirle la palabra en voz baja.

—Hace unos tres años que una goleta perlera, la "Walkyria", se perdió en una borrasca. Pertenece a un individuo llamado Jorge París y el cual poseía una flotilla de quince lugres. La "Walkyria" era el buque madre y vivía en él. Aquella temporada, la pesca había sido provechosa y tenía a bordo perlas por valor de veinte mil libras esterlinas. Ese tesoro se hundió con él.

—¿Estás segura?

—Bien segura. Jorge me las mostró una semana antes de la tormenta. Esa parte es bien conocida: las mostraba a todo el mundo. Ahora bien, aquí hay un buzo japonés nombrado Okura. Astuto y perverso. Cree estar enamorado de mí. Esa es la causa por la que supe lo que voy a decirte ahora.

La voz de la mujer se hizo más débil.

## Una MALA...

—Ese hombre sabe dónde reposa la goleta. Hace cosa de un mes, trabajando en el fondo del mar, dió con ella. Hizo señas a su ayudante para que le subiese, y afortunadamente pudo orientarse por algunas islas cercanas. No se atrevió a colocar una boya por temor a que alguien pudiese investigar. Tan pronto como regresó, vino a verme. Estaba echando espumarrajos, y con razón. De haber reportado el hallazgo, la "Walkyria" habría pasado a ser propiedad de Buenaventura Hidalgo, propietario del barco en que Okura estaba trabajando. Así es la ley. Su única oportunidad era la de comprarse un bote por su cuenta y buscar de nuevo los restos del naufragio; pero el hombre no tiene un centavo ni nadie que se lo confíe. Quiere que yo le facilite el dinero, dándome la mitad en la ganancia. Lo hubiese hecho al instante, pero se necesitan unas cuatrocientas libras esterlinas, y... en eso estamos. Podría pagar la mitad si tú pudieses facilitar el resto. Partiríamos mi ganancia.

—No me parece mal.—Los ojos de Tomás estaban brillando.—Arriégaremos unos mil pesos por cabeza y partiremos unos cincuenta mil. ¡Lo que yo podría hacer con mis veinticinco mil!

—¡Claro! Y yo podría abandonar estas tabernas inmundas. Lo habría hecho ya desde hace muchos años, si no fuese porque tengo cierta responsabilidad a que atender, y después de todo, esto es mejor que otras cosas. Esta es la única oportunidad de mi vida, Tomás. Desde que Okura me habló del asunto, he sufrido grandemente. Estoy bien segura de que ha dicho la verdad, y si no puedo conseguir el dinero me figuro que acudiré a otra persona cualquiera. Telegrafía a tu amigo ahora mismo, Tomás.

—Voy a ser atrevido. Cablegrafiaré.

(Continuación de la Pág. 17)

—Marsal salió para la oficina cable, y en la mañana del segundo día estaba ya en posesión de doscientas libras esterlinas. Esa misma tarde, él, Dulce y Okura reunieron en la taberna para discutir la empresa. El japonés estaba radiante; sabía dónde podía comprarse un barquito y podía gistrarse a nombre de Tomás. Evitaría la curiosidad de los más.

Después de adquirido el lugar, tuvieron otra reunión. Fue entonces cuando ocurrió algo que proporcionó las primeras inquietudes a Tomás. Había supuesto que con Okura a la búsqueda de perlas y sorprendióse cuando idea no fue aprobada por las otras partes.

—Sería mejor que se quedara usted aquí. En el barco estaría cómodo, señor. Además, podría sospechar alguien.

—Eso no importa. En este asunto, estamos unidos...

—Okura tiene razón, — interrumpió Dulce. — Si necesitara ser vigilado, yo no hubiese entrado en el negocio. Es un hombre honrado. Cuando encuentre la caja, él la traerá íntegra hasta aquí. ¿No es cierto?—La mujer volvióse al japonés y éste hizo vigorosos signos de aquiescencia.

—Esa es nuestra manera de pensar. Abrir la caja aquí, — agregó el japonés.

—Tú no harías más que estropear, Tomás. Sin darte cuenta, velarías el asunto a la tripulación... y no deben ni soñar lo que se trata. Okura sabe cómo tratar a esa gente.

—Soy un hombre honrado. Correré el riesgo... y sé muy bien que aseguro este último.

—Seguramente. Yo tengo tanto dinero invertido en esto como tú, — dijo Dulce. — Dos contra uno, Tomás. Perdiste la votación.

A Marsal no le gustaba n

El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes, entre los cuales son los más frecuentes: el reumatismo, la gota, las arenillas, los cólicos nefríticos, la arterioesclerosis, etc.

Para hacer **desaparecer** el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como

busca de su lugre y cuantas velas veía le excitaban al instante. Sus presunciones pronto eran reemplazadas por aprensiones.

Dulce, también, estaba impaciente, aunque no parecía compartir sus dudas con respecto al japonés. Creía que éste regresaría y, al fin, su fe fué recompensada.

Una noche, después de haberse retirado el último cliente, y cuando se preparaba para cerrar el establecimiento, se abrió la puerta. Okura y su ayudante entraron en el salón.

Tomás echó a un lado la revista que estaba leyendo y se puso en pie de un salto. Rápidamente, Dulce cerró la puerta de la calle con llave.

—¡Vaya!—exclamó, con ansiedad mal reprimida.—¿Cuándo llegarán?

—Hace una hora. Hemos estado esperando afuera.—Okura y el ayudante tomaron asiento.

—¿Dónde está la caja?—preguntó Tomás con voz potente. El buzo hizo señas afirmativas.

—Sí, señor Marsal, la caja está a bordo, pero no hay nada en ella. Todo lo que contiene son papeles y un poco de dinero.

—¿No hay perlas?—inquirió Dulce.

—El japonés movió la cabeza.

—No comprendo...

—¡Eres un ladrón descastado!—estalló Tomás.—Prometiste no abrir...

—¡Ojalá!—ordenó Dulce. Por un momento estudió al abatido buzo.

—De manera que registraste el contenido, ¿eh?

—Lo siento,—disculpóse Okura,—pero no puedo esperar. Quería convencerte. Necesitaba ver...

—¿De manera que perdimos el tiempo?

—Pero, Dulce, ¿tú crees a ese bandido?

—Claro está que le creo. Okura dice la verdad.

Marsal dejó escapar un sonido gutural, al que la muchacha replicó con sequedad.

—¡Sé un hombre! Yo pierdo bastante como tú, y si puedo resistirlo, bien puedes tú hacer lo mismo. Cálmate. Un poco de bebida no nos haría ningún daño. No hay necesidad de separarnos enemistados.

—No cuentes conmigo,—dijo, amargado, Marsal.—No bebo con piratas.

—Señor Marsal, ¡yo soy un hombre honrado! He trabajado mucho. Estoy triste. El buzo suspiró, echando mano de uno de los vasos que Dulce trajo para él y su compañero, en tanto Tomás recorría la habitación.

—Okura bebió y habló sereno con Dulce. Era evidente que Jorge, el



## El bienestar trae alegría... el polvo Johnson & Johnson trae bienestar



¡Adiós ardores e irritaciones de la piel causados por el sarpullido o los pañales! La sensación de alivio, comodidad y frescura que experimenta el nene cuando se le rocía el frágil cerepecito con polvo Johnson & Johnson, se traducen en sonrisas alegres y juguetones saludables... Los pequeños se deleitan con el

**POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS**  
porque está hecho especialmente para ellos... con purísimo talco italiano superfino, suave, fragante y delicado como el jazmín, tal como lo necesita su tan sensible piel.

propietario de la goleta, había mandado las perlas a Sydney por medio de algún amigo. O quizá las había quitado de la caja al tiempo de hundirse el barco, perdiéndose con él.

A Tomás Marsal le parecía que Dulce era una perfecta idiota en creer en las palabras de aquel bergante. O quizá aquello fuese una comedia para despojarle a él de su parte. Estaba demasiado furioso para observar que los ojos de los dos bebedores se estaban velando o que la lengua de Okura se iba trabando.

Hasta que el último de los dos no hubo caído amoradornado sobre la mesa, no advino lo ocurrido ante sus propios ojos.

—¿Qué diablos persiste en esa ginebra?—inquirió de la mujer. La actitud de Dulce había cambiado; ahora hablaba con fuerza y seguridad.

—No te ocupes. Yo sé cómo tengo que tratar a esos marranos. Corre la playa, Tomás, y localiza la lancha en que vinieron a tierra. Rema hasta nuestro barco y despierta al viejo Abbas, el malayo. Regresa con él y con otro hombre lo más pronto posible. Estamos de suerte, mi querido.

—No comprendo.

—No pierdas tiempo haciendo comentarios. Apresúrate. Al amanecer parte un barco holandés y cuando estas dos beidades despierten, estarás camino de Surabaya.

—Ya he sufrido bastantes contratiempos,—protestó el joven.—¿Por qué deshacerme de estos tipos y correr el riesgo de perderlo todo?

—¡Perder! Sabía por anticipado que Okura abriría la caja. Esa fué la causa por la que no te dejé ir

con él. Siempre sé bien lo que me hago.—Acercóse más a Marsal.—No sería capaz de causarte ningún perjuicio, Tomás.—Le besó en la boca y luego empujó hacia la puerta.—Vuelve pronto. Luego te lo contaré todo.

El joven Marsal pronto se perdió de vista.

A la media hora estaba de vuelta con Abbas y otro hombre. Dulce les dio instrucciones y dinero para sobornar a los malayos del barco holandés. El viejo Abbas parecía comprender a la perfección.

—¿Y qué hacemos ahora?—inquirió Tomás, después que se hubieron llevado a los dos japoneses.

—Embarcarnos en el lugre, mi amigo, y partir en demanda de la "Walkyria". Mientras estuviste fuera, le dije a la señora Ginés que tendría que cuidar de su taberna por unos días. Todo está listo. Vamos.

Unos minutos después, mientras cruzaban la calle desierta, la muchacha le explicó a Tomás:

—Estaba bien segura de que las perlas no estarían en la caja de seguridad. Y sabía también que Okura nos engañaría, pero a todos los hombres hay que darles una oportunidad de ser honrados, por perversos que estén. Ahora, él mismo ha sido el causante de que se le separe de este asunto y el botín será integro para nosotros, si podemos encontrarlo.

—Si podemos encontrarlo... Seguramente que las perlas no estarán flotando en la superficie.

—Confía en mi cerebro, Tomás. Abbas fué buzo en un tiempo; esa es la causa por la que le tengo a bordo. Me debe varios favores y es el espíritu del honor.

—Pero, ¿podrá localizar los restos de la nave?

—¿Crees que no tomé mis precauciones? Le dije que marcarse bien el lugar. Si Okura pudo encontrarlo, también puede encontrarlo él.

—¡Eres divina, chiquilla!—exclamó Tomás.—Tenía... tuve... miedo...

En la oscuridad, Dulce buscó su mano y la apretó con ternura. Una media hora después apareció la lanchita. El viejo Abbas había cumplido su cometido.

El viejito despertó la tripulación del lugre en cuanto sus patrones estuvieron a bordo. Poco rato después, una ligera brisa los adentraba hacia una vasta oscuridad.

A la tarde siguiente, Abbas se puso el traje de buzo. Se arriaron las velas; los tripulantes compraron la profundidad del agua, se arrojaron en la escafandra de Abbas y le bajaron por un costado.

—Es demasiado viejo para este trabajo y no me gusta verlo bajar,—dijo Dulce,—pero no había nadie más en quien pudiese confiar.

El lugre estaba inmóvil. Con sólo una pequeña vela extendida al aire, la tripulación maniobraba a uno u otro lado, según las señales que recibía. Pasaron las horas. Dulce y Tomás se miraban, tensos y silentes.

El crepúsculo no estaba lejano cuando se oyó la voz: "Bajen anclas". A Dulce le dio, excitadísimo, el ayudante que dió la orden.

—El viejo Abbas ha localizado los restos del naufragio, patrona.

Al instante comenzó a subir a Abbas.

El viejito salió del agua como un monstruo grotesco. Estaba sonriente cuando le quitaron la escafandra. Dulce acarició su cabeza húmeda y exclamó:

—¡Buen hombre!

—¡Vamos suerte en dar con los restos tan pronto, patrona. Okura tardó dos días.

—Ya le dije a Tomás que usted era muy práctico en estos asuntos. Tan pronto como hubo suficiente luz, a la mañana siguiente, Abbas bajó de nuevo por la borda.

Como el lugre estaba escaso de tripulantes, Dulce indicó a Tomás que debía turnarse con los demás en la bomba de aire, mientras ella preparaba la comida.

A intervalos regulares, el viejo buzo subía a descansar. Dulce le daba café, en tanto él se disculpaba: "Viejo trabaja poco despacio. Mi hombre muy viejo. No puede correr como gente joven". Explicaba que la arena era movidiza, y las algas espesas y traicioneras de las que tenía que huir. La luz escaseaba y Abbas tenía que presentir más bien que ver su camino; tenía también que estar a la expectativa de ciertos pescados

(Continúa en la Pág. 64.)



**CANSANCIO MUSCULAR.**  
Desaparece pronto como los dolores musculares, con el  
**LINIMENTO de JOAN**  
—Mata-dolores—

**ZIP**

**CREMA DEPIILATORIA**  
BLANCA - PERFUMADA - RÁPIDA - INOFENSIVA  
Simplemente aplicada, luego enjuáguese — El vello desaparece.

**EPILATORIO ZIP**  
SEGURO PORQUE LLEGA A LA RAÍZ  
Destruye de raíz el pelo, atacando las raíces rápidamente y sin daño. De venta en primer orden en perfumerías y droguerías.  
Agente: M. C. TELLO, Apartado 1105, Habana

**DESTRUYE DE RAÍZ EL VELLO**

-Desconociendo el complot, los temores de la familia Morrow y la ansiedad de Lindbergh, los periódicos supieron del misterioso vuelo a North Haven, y la noticia se publicó en todos los periódicos dominicales, informando que Constance Morrow era una de las pasajeras del famoso aviador. Esta revelación habría alarmado, sin duda, al extorsionador haciéndole caer en cuenta que había sido burlado. Si los despa-

## Cómo Lindbergh...

(Continuación de la Pág.)

chos periodísticos eran ciertos, entonces la joven que había llevado el dinero al solitario muro en Westwood no era Constance Morrow, porque ella había volado hasta Maine, con Lindbergh, por la tarde, y se encontraba aquella noche a casi 300 millas de distancia, en North Haven.

La trampa, obviamente, había fracasado, pero se hicieron todos los esfuerzos imaginables para mantener en secreto los detalles del asombroso complot para extraer \$50,000 a la familia Morrow, en la misma víspera de las bodas del coronel Lindbergh con miss Anne Morrow. La noticia era tan importante y comprendía a personas de tan gran prominencia, que parecía inevitable que se filtrase hasta la prensa. Los esfuerzos extraordinarios que se hacían para capturar al responsable del cobarde atentado y para salvaguardar a Constance Morrow y los demás miembros de su familia, habían tenido como consecuencia tan grandes y extensivas actividades de la policía, detectives privados, agentes del servicio secreto, inspectores postales, y otros, que parecía inevitable que, en cualquier momento, se conocieran sus detalles en alguna redacción.

El vuelo del coronel Lindbergh había destruido todos los planes preparados para capturar al delincuente. Pero no podía la policía dejar por ello de mantener la vigilancia y esta continuó durante todo el día del domingo y a través de las horas de la noche, y durante el día y la noche del lunes. Pudiera ser que el culpable no hubiese leído los periódicos, o se hubiese reído de la información si la había leído, contando con la superioridad de sus conocimientos, a causa de que había visto con sus propios ojos a la joven cuando llevaba, a la hora y en la forma especificada, el paquete que debía entregar en Westwood.

La familia Morrow entre tanto estaba virtualmente prisionera en sus propiedades de North Haven, bajo vigilancia armada. Se estaba convirtiendo rápidamente la situación en un misterio periodístico. No se había filtrado la menor noticia. Pero los periodistas se mostraban frenéticos y los reporteros—estrellas se lanzaban a localizar a Lindbergh para entrevistarlo. Los periodistas sospechaban que se había realizado una boda secreta, repentina...

Desde México llegaron noticias

tando de penetrar en la propiedad de los Morrow. Fué arrestado el constable Rodney Haskins, detenido declaró llamarse Roy Tondera, de cuarenta años de edad, y que venía desde Nueva York para ver al coronel Lindbergh. Era el primer arresto que se verificaba en la isla desde 200 años y produjo gran conmoción. Este detenido fué más tarde de libertado. Una cuidadosa investigación demostró que el hombre había estado en Milton, y que tenía nada que ver con el incidente de extorsión de los \$50,000, amenaza de tortura y muerte de Constance Morrow.

Al día siguiente "desapareció" de nuevo el coronel Lindbergh. Había hecho los arreglos para contratar otro gran anfibio, y en última hora de aquel miércoles subió al puesto del piloto, esto es, a la cabina, con su esposa, Mrs. Morrow, su secretaria social, miss Josephine Merrill y las tres jóvenes Miss Elizabeth, Anne y Constance Morrow en la cabina.

Los periodistas con sus cámaras y lanchas motoras venían por todas partes, y muchos fueron cogidos de sorpresa por este movimiento, pero la noticia corrió veloz hasta las oficinas de los periódicos. Una vez después todos los aerodromos de la nación estaban vigilados por repórters. Había algo extraño en los editores estaban dispuestos a averiguarlo. La mayoría decía, según se supo después, que Lindbergh llevaba a las niñas hijas de nuevo a Nueva York para recibir al embajador Morrow y preparar la esperada boda.

Al anoecer del 22 de mayo de 1929, el coronel Lindbergh salió con su gran hidroplano de Hempstead Harbor, Long Island, Nueva York, cerca de las grandes propiedades de Harry F. Guggenheim, el rico magnate que había sido protector de Lindbergh, actualmente embajador de los Estados Unidos en París. Y en una lancha automática de la lujosa flota de Guggenheim que esperaba, fueron trasladados a tierra los pasajeros. El coronel Lindbergh alzó el vuelo de Nueva York y ancló después en Manhattan Bay. Fué trasladado a tierra en un automóvil que le escoltaba con el que recogió rápidamente a Mrs. Morrow, sus tres hijas y la secretaria social, dirigidos hacia Nueva York. Cruzaron Hudson y se encaminaron directamente hacia Englewood, New Jersey.

Este esfuerzo desesperado fué inútil. Reporteros de todas las



Los  
deportes  
modernos  
requieren  
resistencia

¡Qué admirable es poder bailar, nadar, caminar y correr a caballo—gozar de todos los placeres de la vida sin fatigarse, cansarse o quedarse atrás!

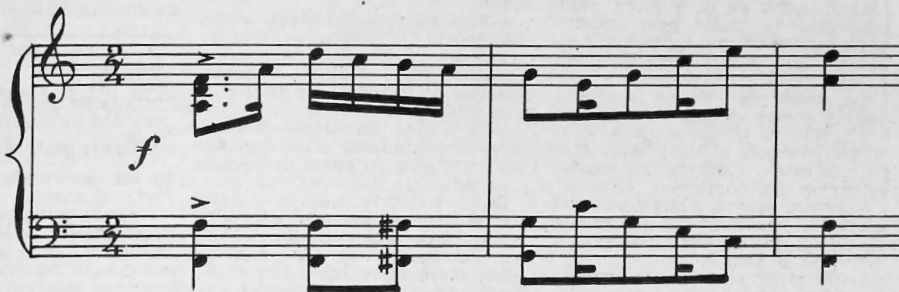
El medio más fácil de lograr ésto es tomando alimentos que den vitalidad y energía. La Maizena Duryea es uno de los mejores alimentos para dar vigor y resistencia. Es de sabor delicioso a la vez que económica. Se usa en centenares de platos apetitosos, incluyendo pudines, sopas, repostería salada y ensa-

# Tuyo! ← sole

LUZ

Moderato

Piano



Musical notation for the piano introduction, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time. The music begins with a forte (f) dynamic and features a series of chords and eighth notes.

Tu - yoes mi co - ra - zón, tu - yaes mi vi - da  
Tu - yoes mi co - ra - zon, tan so - to tu - yo

de - li - rios de a - mor mis i lu - sio - nes  
su pena su glo - ria y su es - pe - ran - za

los pe - bres en nos

suos tres

traicioneros que rondaban alrededor de los barcos hundidos.

Por tres días continuó esta operación, y el cansancio comenzó a estragar al viejo Abbas. Cuando le subían a bordo para respirar un poco de aire puro, apenas si podía hablar. A Tomás le dolían la espalda y todos los músculos por las interminables horas pasadas en la bomba.

La excitación había cedido el lugar a la fatiga y a la monotonía en aquellos momentos. No podía abandonarse el bombeo; el calor era terrible. En el lugre había cientos de olores desagradables, y Tomás se decía a sí mismo que estaban buscando una aguja en un pajar. ¡Cuán loco había sido arriesgando dinero prestado en una empresa como aquella!

Estaba ocupado en el interior del lugre, cuando oyó las pesadas botas de Abbas golpeando contra el costado al ser subido por la borda. Un instante después, Dulce le llamaba:

—¡Tomás! ¡Tomás! ¡Pronto!

Cuando salió a la cubierta, el buzo estaba sentado junto al palo mayor. Sus brazos colgaban junto a su cuerpo desmadejado; Dulce estaba de rodillas a su lado, sosteniéndole la cabeza.

—¡Trae aguardiente!—gritó.—¡Corre!

Marsal salió presuroso en demanda de lo pedido.

Después de un pequeño trago de licor, Abbas abrió los ojos y movió la cabeza.

—¿Se siente mejor?

Hizo un gesto afirmativo y trató de sonreír.

Tomás sintió que el corazón se le salía del pecho. Aquello era el fin. ¡Pobre Dulce! El golpe era más rudo para ella que para él mismo.

—Quítenle el traje y acuéstenlo en su litera,—ordenó Dulce al ayudante. Entonces, levantóse e hizo señas a Tomás para que la siguiese. Deslusionado, cumplió con su deseo hasta que notó que llevaba algo escondido debajo de la falda.

—¿Qué llevas ahí?

—Me parece que las perlas. Busca un martillo y un cortahierro... algo que sirva para romper esta caja.

Marsal recogió un destornillador grande; entró en la cabina pisando los talones de Dulce y comenzó a luchar con una cajita oxidada que ella colocó en la mesa.

Al fin, saltó la cerradura; Tomás levantó la tapa.

Dulce lo empujó a un lado y sacó el compartimiento superior, descubriendo debajo una serie de cajitas redondas. Un grito de

## Una MALA

que todavía no veo claro cómo lográste saber el lugar en que estaban las perlas, y cómo Okura no las encontró.

—Desde el principio sabía que no aparecerían en la caja de seguridad. Era la única que conocía que Jorge guardaba las perlas en una gaveta secreta debajo de su litera. ¡Somos ricos, Tomás! ¡Ricos! Yo...—la voz de la muchacha se quebró.—Yo creo que va siendo tiempo de que pueda desahogarme llorando...

\*\*\*

Habían pasado tres días. Tomás Marsal entró en la taberna para despedirse de Dulce, pues embarcaba dentro de una hora. Ella había tomado pasaje para dirigirse al día siguiente a Sydney.

La muchacha estaba ataviada con su mejor vestido cuando entró él. Tomás jamás la había visto ni tan hermosa ni tan pálida. Ella se adelantó y estrechó sus manos entre las del hombre.

—Buena suerte, compañero del alma. Menos mal que no saliste de aquí como un triste polizón.

Tomás se sonrió.

—He visto ya bastante mundo, Dulce. Regreso a mi patria.

—Yo también regreso a mis lares. Voy a comprar uná casita con un jardín bien grande. Ya tengo escogido el lugar.

El la contempló por un momen-

(Continuación de la Pág. 61)

to de manera rara; después dijo:

—He pensado bastante lo voy a decirte, Dulce. Jamás olvidaré aquellos días pasados contigo en el lugre. Fueron casi como una... una luna de miel.

Dulce retiró sus manos de entre las del hombre.

—¿Te has vuelto romántico?

—¡Atiende! Tú has sufrido bastante en la vida. Deja que yo che para que no sufras más amarguras. ¿Qué te parece si nos váramos?

Dulce dejó escapar un profundo suspiro.

—Para mí sería un ideal, pero

—Y movió la cabeza en sentido negativo.

—¡Te amo, Dulce!—exclamó apasionado, Marsal.—No parto para Singapore.

—Si. Tú te embarcas—aseguró ella.—Ahora mismo vas a decir adiós y a salir en busca del va-

—¡No!

Dulce volvió la espalda y miró por la ventana hacia el exterior.

—No hay más remedio. Haré que metértelo en la cabeza.

—De nuevo se enfrentó con él color había desaparecido de mejillas.—Te dije ya que mi vida ha sido muy borrascosa, Tomás. No podría casarme con caballito alguno, porque soy... una mala. ¿Cómo crees que pude sa-



**A**GOTADA y estropeada, noche tras noche. Ella sabe que esto la está apartando de él y sin embargo, no lo puede evitar.

La terrible enfermedad de la boca, la piorrea, la ha rebajado física y men-

regularmente. Empiece a usarla hoy mismo y sabrá que está protegiendo su futura salud y felicidad.

No se juegue con la piorrea: 4 d...  
cada 5 personas muere de (4...)



*f* Tu - ya es mi ins - pi - ra - ción cuan - to con -  
 tir tu lo - em - be

her - mo - so es - pi - ri - tual cas - toy ri  
 - tu imá - gen ce - les - tial llena su his

- cuan - to lle - na mi al - ma cuan - to  
 - tu ya es del pa - sa - do la me - mo

- to - does tu yo mi bien to - do es tu - yo mi  
 - tu yo es mi exis - tir tu - yo es mi por - ve -

*p*



LA PROPIEDAD DE MORROW EN ENGLEWOOD, NEW JERSEY

La propiedad de Morrow en Englewood fué escenario de considerables actividades secretas durante los frenéticos días del complot.



LA RESIDENCIA DE LORA MORCOW EN NORTH HAVEN, CT.

¿Quién estaba con Lindbergh en el aeroplano cuando hizo su vuelo misterioso... y por qué?

En lugar de la espléndida boda en junio que esperaban muchos millones de americanos para Charles A. Lindbergh y Anne Morrow, con una complicada ceremonia de una miríada de pequeños y grandes detalles para su mayor realce, todo eso que es tan caro para toda joven en sus sueños del futuro, se habían casado en una sencilla ceremonia, en el retiro del hogar de los Morrow, con la presencia sola de siete parientes.

Al levantarse el sitio a la propiedad, los detectives podían custodiar bien ya a Constance Morrow. El acelerado matrimonio había aliviado la tensión que existía desde hacía varias semanas.

El problema de los detectives designados para custodiar a la joven se había simplificado, pero no ayudaba en nada a los detectives de Milton. Todavía estaban peregrinando en la oscuridad, vagos, inciertos, desconcertantes. Tenían dos cartas laboriosamente escritas y un mapa, pero nada más. Y era bien poca cosa. Sabían que el hombre que buscaban conocía bien la Milton Academy; que estaba familiarizado con todo el distrito de Metapan, Hyde Park, Dedham y Westwood. Sus instrucciones específicas, detalladas, a Constance Morrow lo demostraban. Pero, ¿quién era? ¿Dónde se ocultaba? ¿Estaba esperando descargar un golpe de nuevo? ¿Estaba segura Constance Morrow, aun detrás de aquella barrera de detectives?

La agencia privada de detectives retenida por los representantes de la Morgan, estaba trabajando todavía activamente. Investigando en el distrito de Boston, estos detectives privados habían llegado a saber que se habían realizado otros intentos similares muy recientemente. Habían estado dirigidos contra Mrs. Curtis Guild, de Boston, viuda del ex gobernador de Massachusetts, Mrs. Charles Sumner Bird of Walpole, viuda de uno de los hombres más ricos del Estado y Mrs. Lutz Anderson, de Brookline, cuyo esposo había sido embajador americano en Italia.

Desde las oficinas de la agencia en Washington había llegado la noticia de cartas amenazadoras que habían sido dirigidas a prominentes personas en la capital nacional. Se había hecho en Washington una enérgica investigación y se había descubierto al supuesto emisor de las mismas. El hombre que había escrito las

## Cómo Lindbergh...

cartas amenazadoras en Washington, demandando dinero de prominentes personas, insistían los detectives, era un distinguido veterano de la Guerra Mundial, que había conquistado triunfos por su extraordinaria habilidad para descifrar los mensajes en

(Continuación de la Pág. 62.)

dinero de personas ricas, sus infuyentes protectores habían apatiguado rápidamente el escándalo y lo habían enviado a Boston, Massachusetts, donde se le había dado un puesto en el servicio de Rentas Interiores.

¿No era posible y probable que



Una fotografía, tomada en aquella oportunidad, del gran anfíbio en que Lindbergh hizo su jornada secreta.

clave de las fuerzas alemanas. Y por razón de ese trabajo agotador, se habían desequilibrado sus fuerzas mentales.

Este veterano de la guerra, decían los detectives, disfrutaba de la amistad y simpatía de muchas personalidades poderosas en el Departamento de la Guerra de los Estados Unidos, y que cuando se sospechó que estaba aprovechando su habilidad para extorsionar

este veterano de la guerra, con su mente debilitada por el exceso de labor durante los días de la contienda, hubiese reanudado sus ilícitas labores en Boston? Así, al menos argüían los detectives privados.

Este infortunado veterano de la guerra fué objeto de una búsqueda por parte de los detectives que lo condujeron a la Jefatura de Policía de Boston. Querían enen-

rrarlo bajo acusación de extorsión a Constance Morrow. El sospechoso negó vehementemente estar complicado en ese delito en modo alguno. Suministró inmediatamente a los detectives muestras de su escritura, tanto en letra cursiva como de imitación de imprenta y respondió a todas las preguntas con respecto a sus movimientos durante abril y mayo de 1929. Los detectives privados manifestaron que podían hallar cierta similitud entre su letra y la de las cartas dirigidas a Mrs. Guild, Mrs. Anderson y Constance Morrow. Pero lo que hizo más mella en los detectives fué el hecho extraordinario de que en sus cartas a estas tres ricas señoras, el extorsionador les exigía que tirasen el dinero por sobre el muro de la finca campestre del general Edwards en Westwood, exactamente, en el mismo lugar designado en el intento para extorsionar \$50,000 a Constance Morrow.

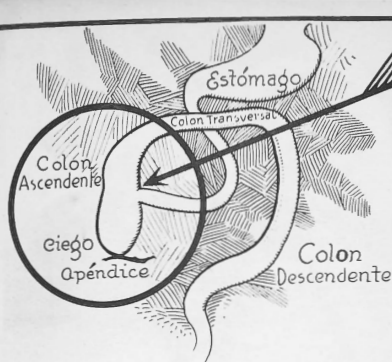
No se encontró nada, ni ligeramente sospechoso, en casa del hombre. No había nada definido para conectarlo con el hecho. Ni el papel ni los sobres hallados en su habitación eran similares a los usados en el complot contra la cuñada de Lindbergh. Los investigadores, finalmente, encontraron una extraordinaria colección de condecoraciones militares que habían sido otorgadas al distinguido veterano por el Gobierno americano y muchos Gobiernos extranjeros aliados durante la Guerra Mundial.

Los funcionarios de la policía de Boston que estuvieron presentes al interrogatorio de los detectives, se negaron a ordenar su arresto o a permitir que todo o parte del interrogatorio se publicase. Las autoridades policíacas de Boston estaban convencidas de que este brillante héroe de la Guerra Mundial no tenía nada que ver con el cobarde atentado a la seguridad y dicha de Constance Morrow. Y como resultado de esta actitud fué puesto inmediatamente en libertad.

El caso todavía no había sido resuelto oficialmente, pero no se ha abandonado aun la esperanza de su solución y arresto del culpable. El hombre que buscaba la policía había estado viviendo en las proximidades de Milton, en la primavera de 1929. Era un lector voraz e incansable de los periódicos. Fracasó en su intento de extraer \$50,000 a la familia de Constance Morrow y en alguna oportunidad o en alguna parte ha debido dejar una huella.



Dedham Center Square, otro de los varios lugares que figuraron prominentemente en el caso Constance Morrow.



# SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morbozo haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

HEMEROTECA  
R-SERVA

## **ENTERODEXTRIN**

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

**DIETETIC FOOD Co.**

VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA

Pida folleto  
explicativo a  
la Cervecería  
"LA TROPICAL"

Conocimientos  
elementales sobre  
VITAMINAS

**MALTINA TIVOLI  
VITAMINADA**

Producción en  
nuestros Laboratorios

CERVECERÍA "LA TROPICAL"

**MALTINA TIVOLI  
VITAMINADA**

Producción en nuestros  
Laboratorios  
"LA TROPICAL"

Estimado se  
El día 29  
oficia en nuestro  
monstru...  
la zona nueva.

MALTINA  
que en breve todos  
copias de la...  
VOLL...  
copias...  
de la...  
Línea que con gran  
LI...  
ma...  
BELLEZA...  
NUTRE Y EFICAZ...  
TONIFICA Y ADOLESCENCIA

VIGORIZA Y RESOLVE

Los productos...  
con...  
no...  
nuestro...  
vino.

Gracias por toda la cooperación...  
que...  
nos...  
"NUEVA FABRICA DE HIELO"  
Cervecería "La Tropical"  
José C. Páez  
Administrador General.

Muro 26, 1932.

105  
GRAMOS  
P A N

470  
GRAMOS  
MANZANAS

30  
GRAMOS  
LECHE

La propaganda directa de la

# MALTINA TIVOLI VITAMINADA

el gran producto que acaban de lanzar al mercado tan extraordinario éxito los laboratorios de la Cervecería "La Tropical", ha sido confeccionada en un tiempo menor de una semana en los talleres de

**SINDICATO DE ARTES GRAN**